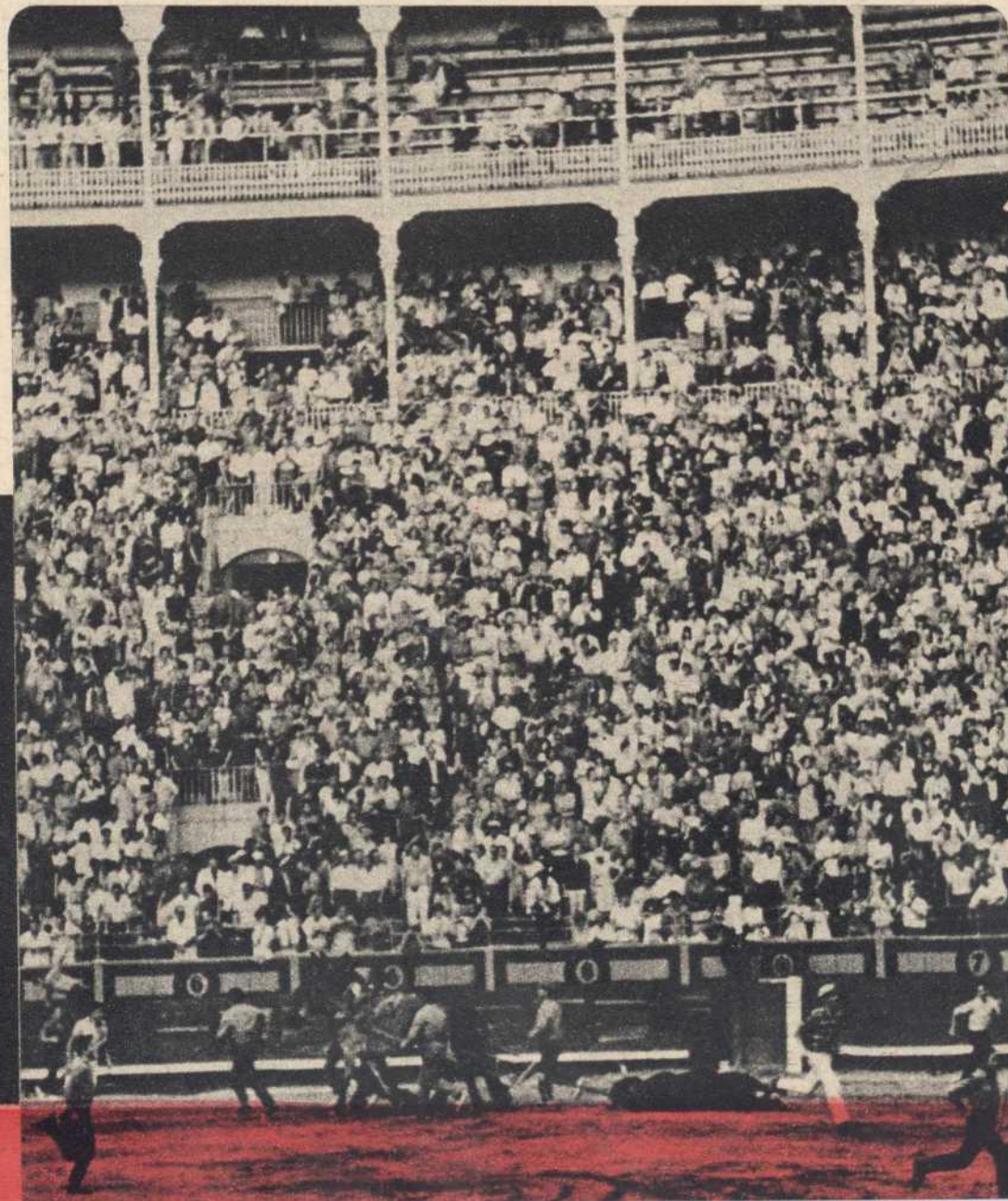
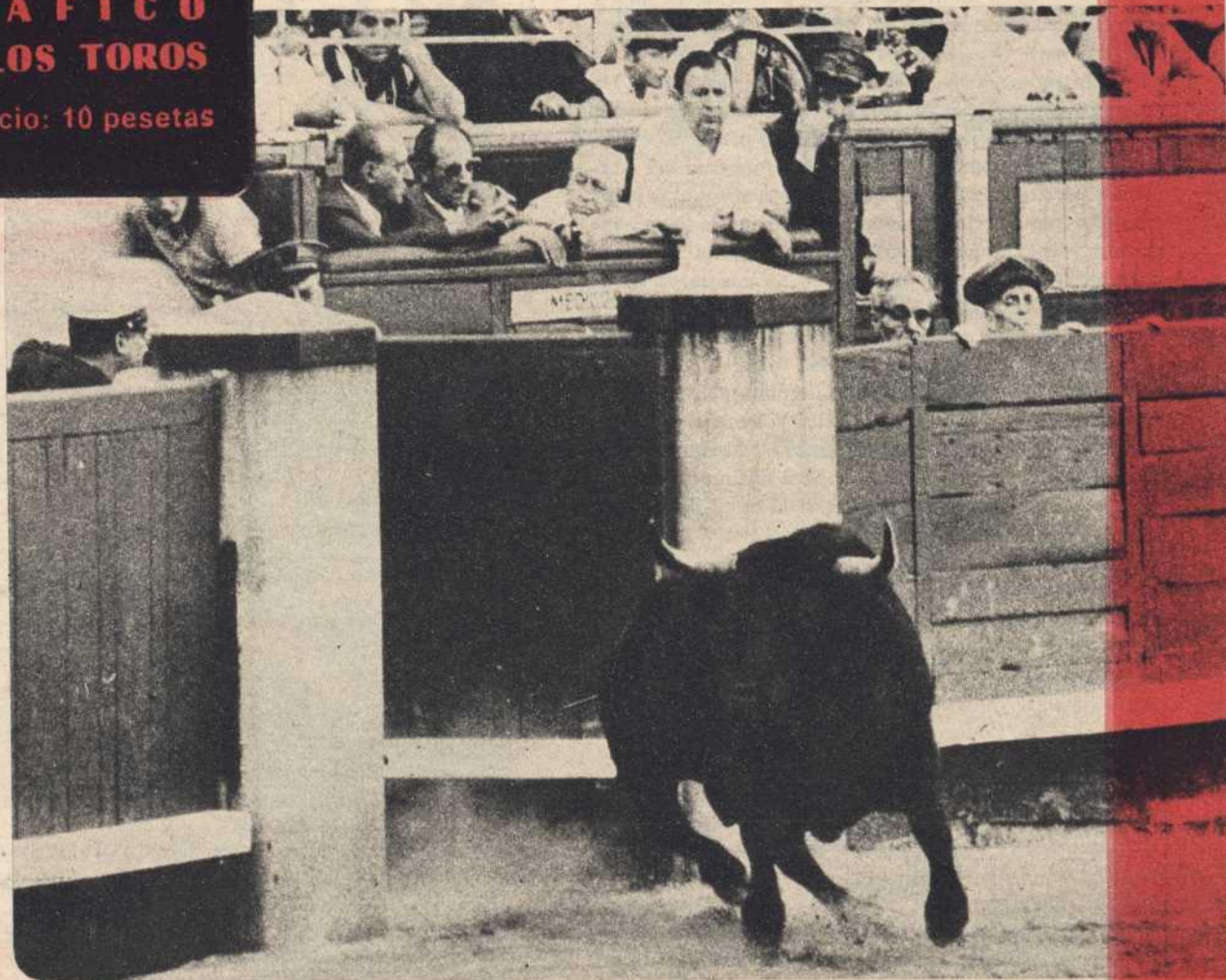
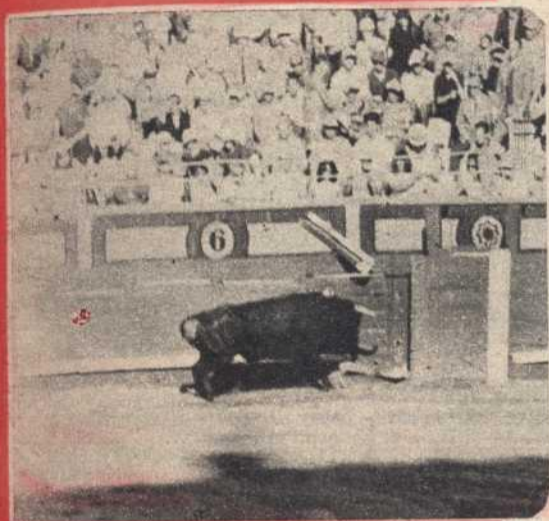


El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.207 — 8 agosto 1967 — Precio: 10 pesetas

TOROS



De la estirpe española de Campos Varela, refrescada con sementales de Belmonte, Juan Guardiola y conde de la Corte, viene la reata de estos estupendos toros de Infante da Cámara que pastan en Vale de Figueira, en el hermano Portugal, e hicieron vibrar de entusiasmo la plaza de Madrid.

Desde la salida impetuosa al arrastre, con vuelta de honor, dieron cumplida muestra de noble bravura. Burladeros y piqueros por los aires son buena prueba de su poder. La cesión de seis orejas a sus lidiadores Luguillano y Puri manifiestan su noble pujanza.

Tarde de Fiesta de toros para la afición de Madrid. Esta es la que, ahora, debe tener siempre presente el toro que debe exigir.

(Fotos CARLOS MONTES.)

PREGON DE TOROS TOREROS EN ORO

Alguien me ha informado de que la Asociación de Toreros se propone acuñar en oro ciertas efiges toreras. Me enumeró unos cuantos diestros de los que van a alcanzar ese privilegio, pero sin grandes precisiones. Me aseguraba como ciertos Joselito, Belmonte y Manolete, y que de otros no sabía si estaba en lo cierto. Entre éstos se hallaba Bombita, el inolvidable fundador del Montepío; pero, en cambio, respondiendo a preguntas mías, me dijo que Marcial Lalanda no estaba en la lista y me quedé perplejo, pues a mi juicio no podía faltar su nombre, tanto como representante de una larga época del toreo llena de vacilaciones, en la que su nombre acababa siempre imponiéndose, como por su gestión cuando fue presidente de la entidad torera.

No alcancé yo la despedida de Bombita, aunque tenga grabada en la imaginación la bella y emotiva estampa, tantas veces reproducida, de Bombita paseado a hombros de los socios del Montepío; pero recuerdo perfectamente la retirada de Marcial Lalanda el 18 de octubre de 1942, con una salida a hombros idéntica a la histórica de Bombita o quizá más fuerte y emotiva. Al trance de la retirada se sumó el resultado artístico de la corrida con la nota dramática de la cogida de Juan Mari Pérez Tabernero, al que Marcial acababa de confirmar la alternativa, que también le había dado un mes atrás en Salamanca, quedándose convertido el espectáculo en un mano a mano Marcial Lalanda-Pepe Luis Vázquez, casi un niño a la sazón junto al veterano.

Los toros fueron de don Antonio Pérez de San Fernando y el que correspondió matar a Marcial como último de su vida torera profesional, estaba marcado con el número 101 y ostentaba el nombre de «Bombita», curiosa coincidencia que sólo pudo ocurrir por el desorden impuesto por la cogida de Juan Mari, ya que sin ella «Bombita» habría correspondido a Pepe Luis. Marcial con «Bombita» culminó una tarde plena de éxitos, besándole un pitón, un pitón, que, como todos, podía dar la gloria, pero también la muerte. R. Capdevila escribió entonces: «... Marcial —en despedida— ¡ha besado a la muerte!» Luego, al final de la corrida, con el también exultante triunfo de Pepe Luis, llegó la inolvidable apoteosis, alzados a hombros, seguidos de aquella pancarta, en la que se leía: «Los toreros agradecidos rinden homenaje, en el día de su despedida, al sucesor de Bombita, Marcial Lalanda.»

De todo esto van a cumplirse veinticinco años, un cuarto de siglo, poco tiempo para que entre los socios del Montepío no exista una gran mayoría de supervivientes y pienso que en ella habrá toreros que se vistieron de luces junto a Marcial, que compartieron su vida, que le ayudaron en las tareas que su cargo de presidente le impuso y alguno o algunos de éstos habrá con cargos directivos, que pudieran aconsejar que en esa primera lista de toreros en oro, figure Marcial Lalanda con tanto derecho, al menos, como otros no mencionados aquí.

También pregunté a quien me informó del asunto, sobre el tamaño y el precio de las medallas que van a acuñarse, pero no supo darme respuesta, como tampoco supo si las medallas van a tener cruz detrás de la cara, si van a llevar alguna leyenda aparte del nombre del torero, acuñado en el precioso metal, y otros mil detalles que se me fueron ocurriendo en la conversación, pero no sabía con certeza más de lo que al principio queda dicho. Dicen que, por su cuenta, S. M. «Viti» ya tiene su troquel con el que le acuñaron en oro, plata y bronce, para obsequiar a las distintas categorías de «vitiistas».

La iniciativa me parece buena, sobre todo porque pudiera convertirse en segura fuente de ingresos para el Montepío, en tal de que los tamaños y en consecuencia sus precios fueran asequibles a muchos coleccionistas y a no pocos aficionados a los toros. Una vez convertida la idea en realidad, también valdría la pena constatar la diversa cotización que alcanzaba cada diestro acuñado, una vez agotada la emisión. Convendría en cualquier caso una reglamentación adecuada al fin propuesto sobre los méritos mínimos para que un torero sea acuñado en oro.

Juan LEON

DENUNCIA: LO QUE NO PUEDE VOLVER



Publicamos la bochornosa fotografía como denuncia. Y no denuncia a las autoridades —porque ellas, en barrera, lo pudieron ver con sus propios ojos—, sino como denuncia a la conciencia nacional de la afición española a los toros.

No vamos a decir de qué lugar se trata. Para vergüenza nuestra, la muestra incivil de la agresión a botellazos se ha dado en plaza de gran solera taurina, en una de las clásicas, en una de las que, por su historia, está llamada a ser ejemplar.

Nuestra ingenuidad no llega hasta creer que la protesta, que las botellas representan, era injustificada. No fuimos testigos presenciales de la corrida, pero si —como nos informan— el toro que desató la ira del tendido era insignificante, es lógico que la afición popular de las gradas de sol reaccionase en son de protesta. Inicialmente, los aficionados tenían razón.

Pero la perdieron —todas las razones se pierden cuando se usa la violencia como argumento— al desencadenar ese bombardeo de botellas sobre el ruedo, un bombardeo que pudo resultar homicida, un peligroso pedrisco —que se viene a sumar a los riesgos del toro que, por insignificante que sea, da cornadas incluso cuando no es más que una becerra de tentadero— y que dice muy poco en favor de la educación cívica de los espectadores e involucra y pone en entredicho la de la ciudad que los vio nacer y les da cobijo.

Ya decimos que no vamos a escribir su nombre para evitarle el bochorno de verse en la picota ante las demás aficiones de España, pero si estos lamentables hechos se reiteran, nuestra protesta será dicha con nombres propios y en alta voz, que llegará a pedir la clausura de la plaza por muy clásica que su historia taurina sea y precisamente para que la ciudad haga honor a esa historia.

Nuestras siguientes advertencias son para quienes provocaron el escándalo. El abuso de malas artes para amenguar riesgos y aumentar beneficios desata una justa cólera en los graderíos. En muchas plazas de la geografía española estos abusos —a cien-

cia y paciencia de quienes tienen por misión evitarlos— han llegado a límites inconcebibles. Hay que esperar la lógica reacción, que no es la de apelar a la violencia —que rotundamente, contundentemente, condenados—, sino la de la abstinencia. Y los primeros síntomas se empiezan a notar.

Efectivamente, junto al número de corridas celebradas —mayor que nunca— se empieza a ver con preocupación la flojedad de muchas entradas. Solamente los carteles de alta concentración de nombres toreros —o en los que figura el único torero que garantiza el taquillazo— consiguen atraer a los aficionados, pero si precisamente estas corridas de llenazo son también corridas de escándalo, el llenazo se vuelve por pasiva, ya que son más que nunca los aficionados que pierden la ilusión. Esta es la reflexión que deben hacerse los máximos responsables de este estado de cosas, que no tienen derecho a pensar sólo en su conveniencia personal, sino en el colapso de la afición si siguen ateniéndose al refrán de que «Detrás de mí... el diluvio».

La corrida a que nos referimos fue presenciada por una alta autoridad civil que hasta hace poco ostentó alta representación de los aficionados taurinos. Y vería que el problema es de autoridad para restaurar el orden violado, pero no fueron las botellas las primeras violaciones, antes había sido violado y escarnecido el Reglamento: ahí es donde el orden debe ser restablecido.

Y si no hay quien ponga remedio a estos hechos consumados, nosotros —que por nuestra condición de periódico taurino al servicio de la Fiesta, no podemos aconsejar a los aficionados actitudes negativas— no incitaremos a la deserción de las plazas de toros, pero si los aficionados no hallan otra salida a esta situación donde crecen carteles y precios y disminuyen toro y toreo, no tendremos razones éticas para convencerles de que están en un error.

El error está en creer que nunca muere la gallina de los huevos de oro. Cualquier día la puede aplastar un botellazo en la cresta.

TRES TEMAS SOBRE MANOLO

PRIMERO: ¿AMORES O AMORIOS? Parece que el romance último sobre Paquita Casado y Manuel Benítez—romance, novela o fantasía, que todo cabe en tema tan íntimamente popular—no ha terminado... «aún».

Pero el noviazgo no ha empezado... «todavía».

¡Magníficos adverbios para mantener el intríngulis y el tejemaneje de la noticia en las planas de los periódicos y en la curiosidad de las gentes!

Si tuviésemos a mano «el túnel del tiempo» ese de la «tele» en que tan pronto salen las guerras mé-

LA OVACION DE «MY FAIR LADY» Y EL SILENCIO DE LA «MISS»

**MANOS QUE APLAUDEN Y
BRAZOS CRUZADOS.**—He

aquí una curiosa foto
lograda en la Feria
de Málaga,
y en la que Cordobés
es uno de los
protagonistas,
mas no el único ni—tal vez—
el más importante.

Comparten
con él los honores
de la foto
la actriz Audrey Hepburn,
que está
en barrera
acompañada de su esposo,
Mel Ferrer,
y «miss España»,
la linda Paquita Casado,
de quien tanto se habla
y se comenta
a propósito de sus
amistosas
relaciones con Manolo.

Audrey
—la deliciosa
«My Fair Lady»,
encantadora Elisa al aprender
a decir
correctamente
«The rain in Spain...»,
como preámbulo a un
gracioso número
español
con parodia de torero
y olé final—
aplaude con ganas
la faena de Manuel Benítez.

Y mientras
«lady» aplaude,
la «miss» calla:
he aquí el gesto de Paquita
—segunda
de la izquierda
en
contrabarrera—
con los brazos cruzados
mientras
el resto del mujerío
aplaude.

Un
gesto así como si quisiera
decir:
«Lo quiero para mí sola...»



dicas como el mundo del futuro, pondríamos a Paquita y Manolo—cordobeses de pro—dentro del teleobjetivo para ver en qué quedaba el tema: ¿Amor o amorío?

Las cámaras de los fotógrafos—entre tanto—no se hartan de obtener fotografías de la bella y el ídolo, que, juntos o separados, ella en el tendido y él en el ruedo, no dejan de ser noticia.

Mas aunque defraudemos a numeroso público y a muchos colegas—que en nuestro concepto hacen un uso abusivo de la intimidad de los famosos—, opinamos que el único sistema para que el amor del torero crezca, se asiente y fructifique, es que los periodistas se mantengan discretamente alejados de ese posible y naciente cariño.

El mismo Manolo lo ha dicho—sin decirlo—a Gonzalo Carvajal, recientemente Shakespeare de estos Julieta y Romeo cordobeses:

—Me da miedo que empecemos el noviazgo y todo el mundo se entere y que por mano del demonio se rompan luego las relaciones...

Tal vez ha sido excesivo Cordobés al hablar de la «mano del demonio»; con haberse referido a algunos publicistas indiscretos hubiera sido suficiente.

En tantos amores de famosos condenados al fracaso de su intimidad, ¿qué porcentaje de culpa corresponde a los publicitarios del sentimentalismo?

Por eso ha dado muestras de buen sentido Manuel Benítez—en esto como en tantas otras cosas—cuando advierte que su mayor miedo ante el amor es que «todo el mundo se entere».

SEGUNDO: GANADERO DE POSTIN La noticia ha causado sorpresa entre la afición taurina española, incluidos toreros, empresarios y ganaderos: «Es muy posible que Manuel Benítez «Cordobés» adquiera la ganadería de Carlos Núñez». ¿Cierto o no la interrogante? En principio, la única verdad existente es que hace ya tiempo, inmediatamente después de adquirir los primeros lotes de ganado bravo, o quizá antes de que Manuel comprara reses de hierro y divisas de Auxilio Tabernero Rodríguez, o de Bernardino Jiménez, o de Juan de Dios Pareja Obregón, o de Ramón Sánchez, o de Urquijo, se puso en contacto con los Herederos de Carlos Núñez. Fue una serie de sondeo que no llegó a cuajar. Pero Benítez no desfalleció en la idea de comprar y hace unos días, en la finca de los famosos ganaderos titulada «Los Derramaderos», celebró una larga entrevista con los propietarios de los hierros «R» —Carlos Núñez— y «D» —Núñez Hermanos—. Asistió el pleno de los hermanos, o sea Marcos, Carlos, Juan, Pepe, Luis y Javier, quienes durante más de cuatro horas dialogaron ampliamente con el diestro de Córdoba y, posteriormente, visitaron detenidamente la ganadería.

Cordobés—esto es indudable—posee gran interés por adquirir una ganadería de tronío y está enamorado desde hace mucho tiempo de este hierro. Su deseo es deshacerse de lo que tiene de Urquijo—vendido a buen precio, y liquidar el resto del ganado antes citado a precios asequibles— y adquirir, como decimos, una vacada de fama, aunque para ello tenga que invertir un considerable número de millones de pesetas. «Mi idea—ha dicho el torero—es poseer una ganadería de lujo, que sirva para que puedan lucirse todos mis compañeros, yo el primero, claro está».

Y así están las cosas. Se sabe que durante la reunión se hicieron muchos números, se barajaron cifras y que se habló mucho de compra y de venta. ¿Qué ha sucedido después? Eso es secreto del sumario. Manuel Benítez, eso sí, no ha negado a nadie la pretensión de hacerse con la ganadería citada; y los Herederos de Carlos Núñez han declarado que «en parte sus deseos pueden verse satisfechos en algún momento, pero nosotros somos ganaderos por tradición familiar y jamás podremos desarraigarnos de tal profesión».

Deducción: Que es muy posible que Manuel adquiera una camada de vacas y machos, pero no la ganadería entera. Eso, al menos, es lo que parece desprenderse de la reunión habida entre torero y ganaderos.

No obstante, tiempo al tiempo.

TERCERO: CABALGANDO SOBRE LAS NUBES Otra noticia que parece tener visos de realidad. Se asegura que Manuel se retirará definitivamente de los toros al finalizar la actual temporada española y americana. Se dice que lo decidió de manera formal, aunque para ello no haya sido necesario realizar consulta con almohada alguna. «Con los ojitos muy abiertos, los pies firmes sobre el suelo y razonando sin las nebulosas de los sueños»—dicen por Andalucía.

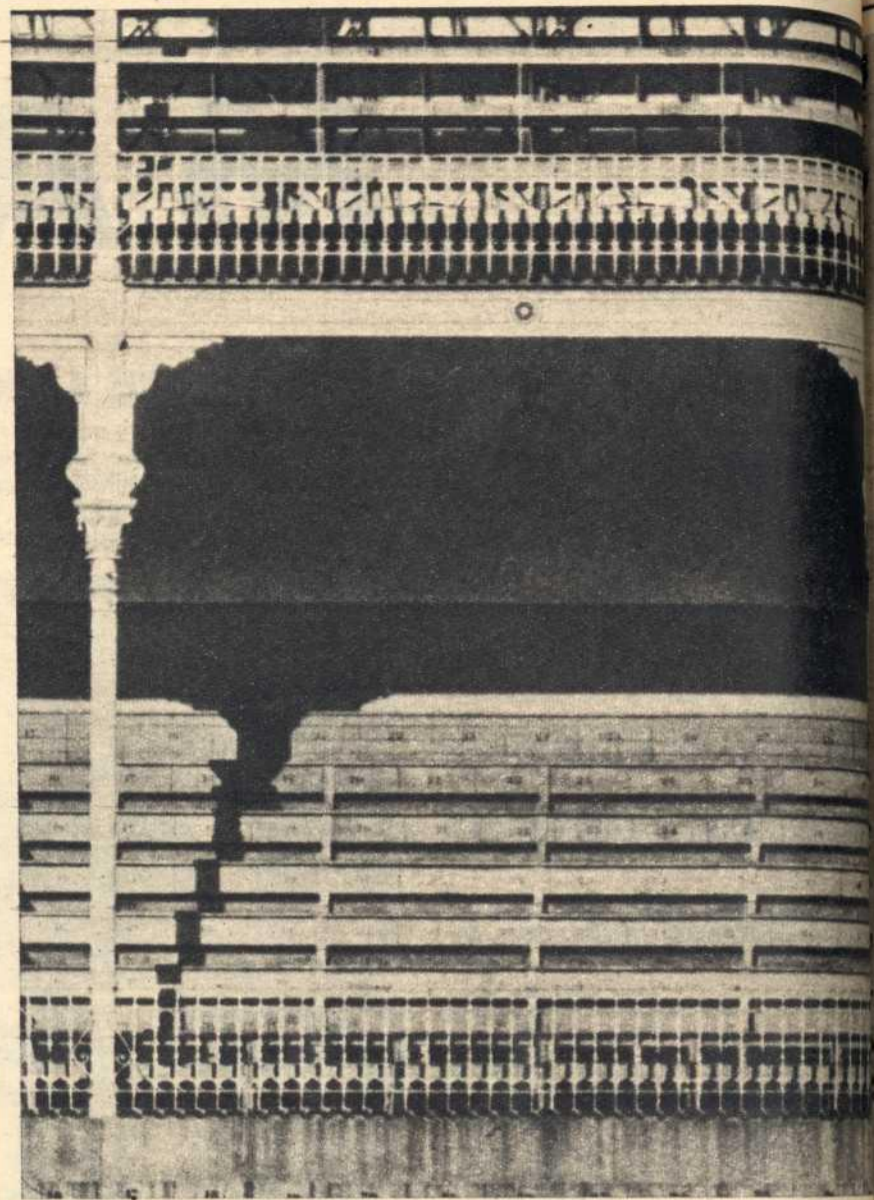
Pero, dicho sea de paso, se asegura también que Manolo al abandonar el toreo a pie, realizará el toreo a caballo, pues está convencido de que la próxima temporada puede cuajar en un excelente rejoneador, cosa que, amén la «novia», le quita actualmente el sueño. O sea; que el simpático Manuel cambia el percal y la franela por los rejones y la lidia ecuestre para hacer la competencia a los Domecq, Peralta, Bohórquez, etc., etc.

En realidad no es una novedad que un ídolo de las multitudes toreras se convierta en rejoneador después de triunfar al máximo como torero de a pie. Recordemos dos casos bien notorios: José García Carranza «E! Algabefío» y Juan Belmonte. Ambos triunfaron en toda línea. ¿Por qué no puede repetirse el caso con el inquieto diestro de Palma del Río?

«Por de pronto—comenta nuestro fraternal diario «Sevilla»—Cordobés está preparando su debut ecuestre y acaba de adquirir a un famoso y prestigioso criador levantino seis soberbios ejemplares de pura raza española. Y con ellos ocupa todas las horas libres en sus afanes preparatorios. Quienes han conseguido ver estos entrenamientos afirman que Cordobés se adapta mucho mejor a ese toreo, que realiza con mayor pureza y personalidad, que al otro».

...Y mientras tanto Manuel Benítez, continuando con su actual temporada, aterrizó en un aeropuerto gallego—para torear en La Coruña—a bordo de un moderno turbohélice, recientemente adquirido, pues sabido es que desde hace tiempo se venía especulando con que Córdoba iba a cambiar de avión: Se había cansado de la poca velocidad de su

aparato, por otra parte con escaso espacio para albergar a su cuadrilla. En torno a este cambio de aparato se ha guardado la mayor reserva, aunque hay quien dice que dispone de sitio para catorce personas y que Benítez quiere convertir parte del mismo en un cómodo salón-dormitorio. También se barajan cifras sobre su coste y no falta quien



El mundo taurino estaba inhabitado...

He aquí cómo nuestro fotógrafo Carlos Montes—que a ratos tiene cosas de filósofo, y cuando lo que sucede en el ruedo le aburre, busca temas a su imaginación—

CLEPTOMANIA.—Hay una mentalidad especial que se adueña de los poderosos que—cuando uno de sus caprichos es contrariado y no pueden vencerlo a fuerza de dinero—atropellan la razón y el derecho con tal de salirse con la suya. Tal el caso del turista que robó el tapiz bordado del Hotel Madrid, de Sevilla, porque no se lo querían vender. Fue recuperado en Londres, donde el cleptómano—americano—se alababa de haber conseguido su deseo. Traemos el detalle aquí, no solamente por ser indicio de afición a lo taurino, sino como síntoma de los sistemas que—en casos mucho más importantes—se siguió antaño con nuestras cosas.



afirma peseta La nolo reacto

ción—chiqui

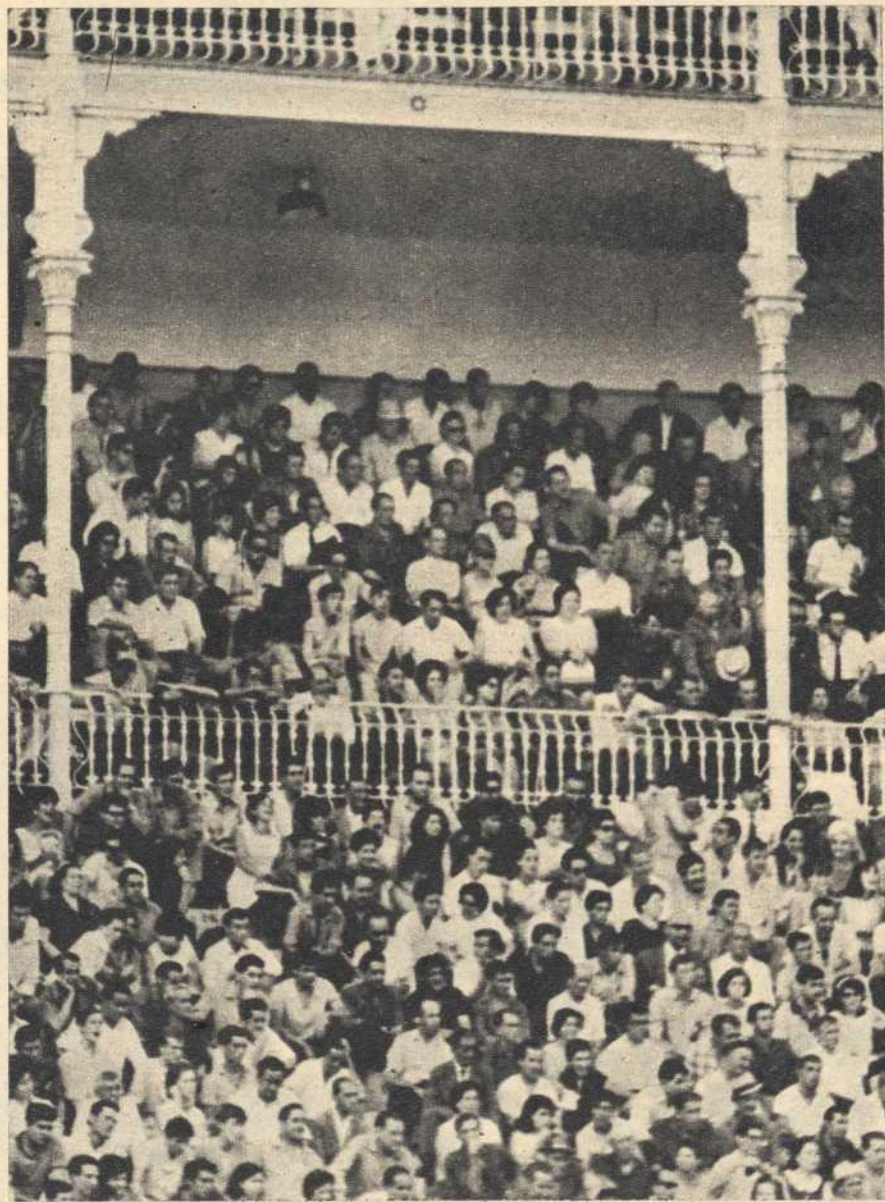
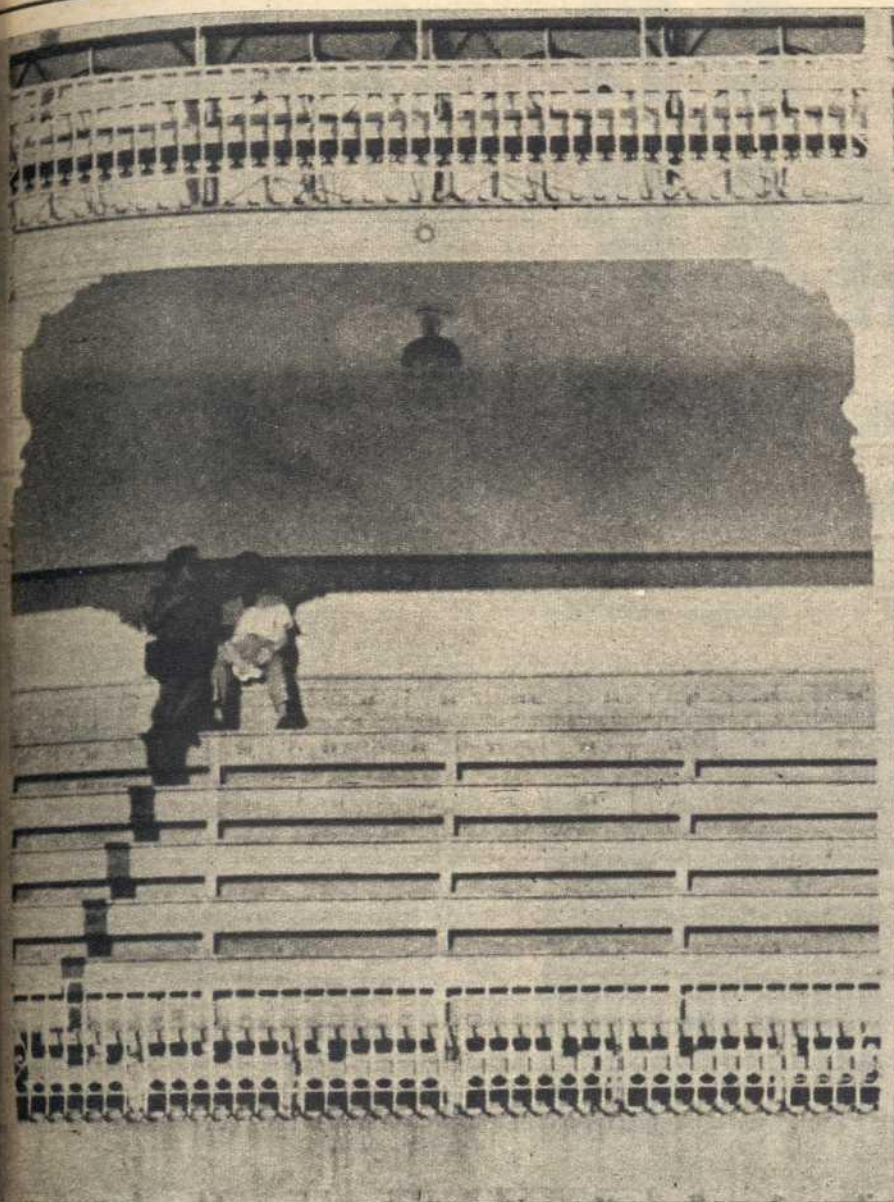
trilla.
reser-
onas
alón-
quien

afirma que el nuevo aparato ha costado al torero treinta millones de pesetas.

La noticia se complementa con el comentario inevitable de que Manolo mismo piensa hacerse piloto civil para tomar los mandos de su reactor y conducirlo él mismo.

Pero esto es inevitable. Las noticias sobre Córdoba —ciertas o inventadas— son como las cerezas: que tomas una y arrastras ciento.

En fin, como dice el maestro K-Hito, que este muchacho siempre es noticia, hasta por llenar la plaza de Pontevedra, hecho desconocido en la historia de la afición de Galicia a los toros.



pero fue creada la primera pareja...

ción—ha ideado la creación de la afición a los toros. Una creación particular y chiquitita que no ha durado los siete días bíblicos, sino el cuarto de hora

...y lo pobló de generaciones de aficionados...

que hay entre las despoblación de las gradas de sol y el clarinazo que indica que ha sonado la hora de empezar la corrida de toros. Original, ¿no?



PROTAGONISTA.—En las jornadas caniculares de las plazas de toros pasa a ser uno de los protagonistas el gaseosero. Cervezas, jugos y colas son pedidas con ávido deseo de saciar una sed inagotable. Hasta aquí la cosa es pintoresca y simpática. Pero... ¿no esté usted en localidad de junto a la escalerilla! Las idas y venidas del gaseosero serán a cuenta de cien pisotones, algún puntapié y más de una incrustación de la caja del género en la cabeza cuando el moderno aguador se cruza con el que vende el programa oficial y los «poster» para turistas, ¿No habrá manera de que el tendido sea propiedad privada de los servidores del mismo?

PALOMO, EN EL PALOMAR

«Hubiera preferido un cornalón a esta fractura de huesos»

Linares es: torero, ganadero, agricultor... ¡y señor de Seseña!

SATISFACCION.—Palomo es feliz en su finca «El Palomar», recientemente adquirida. Y goza estrujando en la rama el fruto de un peral preñado.



Ardían el asfalto y las calles, quemaban las calles, quemaban las casas y las cosas, sudaba Madrid la gota gorda. Caían las dos menos cuarto de la tarde sobre la capital. Se cocía el verano a pierna suelta. Agosto puro.

Llamamos telefónicamente a los hermanos Lozano. Hablamos con Pablo.

—Vamos a Alameda, a ver al chaval. Y a refrescar de paso, hombre.

—Luego, a las cinco, ¿eh?

—Vale.

Las cinco y dos minutos. Con Víctor Rodríguez, ese buen aficionado taurino organizador de cosas buenas por tierras caraqueñas, carretera de Toledo adelante vamos, abiertas al máximo las ventanillas del automóvil. Un viento suave, puro, sin mácula, acaricia nuestro rostro. Se respira fuera de Madrid. Sesenta y tantos kilómetros. Alameda de la Sagra, pueblo enjabelgado de blanco, cuartel general de Palomo Linares, el muchacho que exhibe el brazo izquierdo momentáneamente hecho una birria. Todo porque un día del pasado mes —9 de julio exactamente— un toro de doña Amelia le soltó un tantarantán, lo lanzó arriba, y ¡zas!, al caer sobre la arena, el ex maletilla, palomo de altos vuelos hoy, quedó hecho unos zorros. ¡Bah, yo qué sé las roturas que tiene en el antebrazo y codo!...

—Pasad, pasad... ¡Qué alegría poder estar acá, charlar un rato!...

HUBIERA PREFERIDO UNA CORNADA

Sebastián va saludando a todos los visitantes, los llama por su nombre y el brazo bueno lo deja caer amigablemente sobre el hombro de cada uno de nosotros.

—Esto es medio abrazo, chavalón.

—Ea; es que aquí está la pared y no pueden moverse —dice señalando el brazo escayolado, a la vez que suelta la carcajada de aúpa.

—¿Hubieras preferido mejor una cornada en toda la regla?

—¡Pues claro que sí! La cornada es cosa de toreros y hay que contar con ella. Esto, no. ¡Qué no, vaya! Además, de siempre he temido extraordinariamente a la fractura de huesos. Me da más miedo que un cornalón. Estas lesiones deben de quedarse para los futbolistas, para los luchadores, digo yo. Lo nuestro son las cogidas por asta de toro, vaya.

—Y con este percance van dos los sufridos por ti esta temporada. ¿No ha causado ello desmoralización alguna en el torero?

PREOCUPACION

—No; desmoralización, no. Yo diría preocupación. Ver pasar las fechas y sucederse los contratos incumplidos siempre proporciona eso, preocupación. La desmoralización hubiera llegado si con anterioridad a esto no hubiera cortado orejas.

—¿Entonces, estás satisfecho de la labor realizada por Palomo Linares, torero, hasta aquí?

—Plenamente. Me he entregado sin remilgos cada tarde de actuación y creo que la afición ha salido contenta de mí. Esto me da tranquilidad en el presente

y ánimo para el futuro, que ya espero impaciente.

POSIBLE REPARACION EL DIA 19

—¿Cuántos días durará todavía la impaciencia?

—La escayola creo que me la levantarán el día 9. Si el examen del brazo es de pronóstico satisfactorio, me vestiré nuevamente de luces el 19 ó 20, en el Puerto o en Tarragona. Y luego, ¡qué felicidad!, ya todo seguido, en la lucha otra vez...

—La lucha. ¿Es mayor que otras temporadas?

—Para mí todas las temporadas son igual. Porque no ignoro que hoy, para ser figura del toreo, hay que darlo todo una tarde sí y otra también. Hay que jugársela día a día, minuto a minuto, durante el tiempo que dura la lidia. Y en todas las plazas. Para el torero torero, honrado y consciente, Madrid y Sevilla tiene que ser igual que Avila o Huesca, pongo por caso.

mejor que nadie cuando ha llegado su hora de decir adiós. Cuando el diestro, sea cual fuere la edad, continúa vistiéndose de luces es que todavía le sobran riñones, voluntad y vocación para continuar en la brecha. Merecen el mayor de los respetos, tanto o más que nosotros, los jóvenes.

CINCUENTA CORRIDAS

—¿Cuántas corridas, aproximadamente, vas a sumar esta temporada?

—Si Dios quiere y no vuelve a suceder nada, alrededor de cincuenta.

—¿Cuántas has perdido?

—Treinta y dos se habrán totalizado si reaparezco el día 19.

—Madrid y Sevilla, las dos universidades toreras no han visto todavía a Palomo, ¿qué dices tú?

—He sido el primero en lamentarlo. Lo he sentido profundamente. Porque tenía enorme ilusión por complacer a esas aficiones. En fin, ya llegará el mo-



VISITA.—Palomo enseña satisfecho a nuestro compañero la finca de Seseña. «Mira: todo esto lo he sembrado yo, ¿verdad que es estupendo?», diría con cierto y sano orgullo.

(Fotos TRULLO)

vamos, a lo derecho, por la carretera de Andalucía...

—Aquí pienso trasladar la totalidad del ganado que poseo ahora en Córdoba.

—¿Número de cabezas?

—Ciento sesenta vacas y ochenta machos. A la vuelta de unos años se habrá multiplicado la ganadería.

mira, mira, qué melocotones más ricos; mira qué peras. Mira, mira, esos melocotones. Los hemos sembrado Felipe Novillo y yo. Nos pusimos un día en broma y... ¡fíjate!

Una carreterilla de asfalto recién construida conduce a lo alto, arriba del monte, donde Palomo construirá —enorme vigía— un chalet confortable...

—¿Cómo le vas a llamar?

—«El Palomar», hombre «El Palomar»... ¡Cómo quieres que se llame si no!...

Sopla allí rabioso el viento. Palomo se asoma, respira hondo...

—¿Verdad que te parece un sueño?

—La realidad de un torero.

Jesús SOTOS



AGRICULTOR.—He ahí al torero lesionado entregado de lleno a las tareas de la recolección de cereales en su amplia finca de Seseña. «De esa forma—dirá—calmo los nervios...»

¡BIEN VENIDA SEA LA COMPETENCIA!

—Pero si es cierto que existe más competencia que nunca en los ruedos...

—¡Y bien venida sea! Esto sirve de acicate.

—¿Que opinión te merecen los diestros recién salidos?

—Buena.

—Juzga a los nuevos valores.

—No puedo. A la mayoría sólo los he visto en una o dos actuaciones. Y juzgar así a un compañero sería ingenuo o tonto o, en todo caso y peor, entrometido. A los toreros hay que juzgarlos cuando se les ha visto varias veces y en distintas plazas. Puedo decir, eso sí, que el momento actual de la Fiesta es sensacional. Se ofrecen más corridas que nunca al aficionado, aparecen más figuras, se acerca uno al toro como jamás se hizo y se torea con arte superior.

—Opinión particular de los «de antes» que continúan. ¿No crees que existen algunos que debieron de haber abandonado «a tiempo» la profesión?

—¡No, por Dios! El torero sabe me-

mento de salir por la puerta grande en las dos plazas...

—Mucha seguridad es esa, Sebastián...

—Es producto de mi exorbitada vocación por los toros. Ellos son mi auténtica novia por ahora, mi preocupación y mis desvelos.

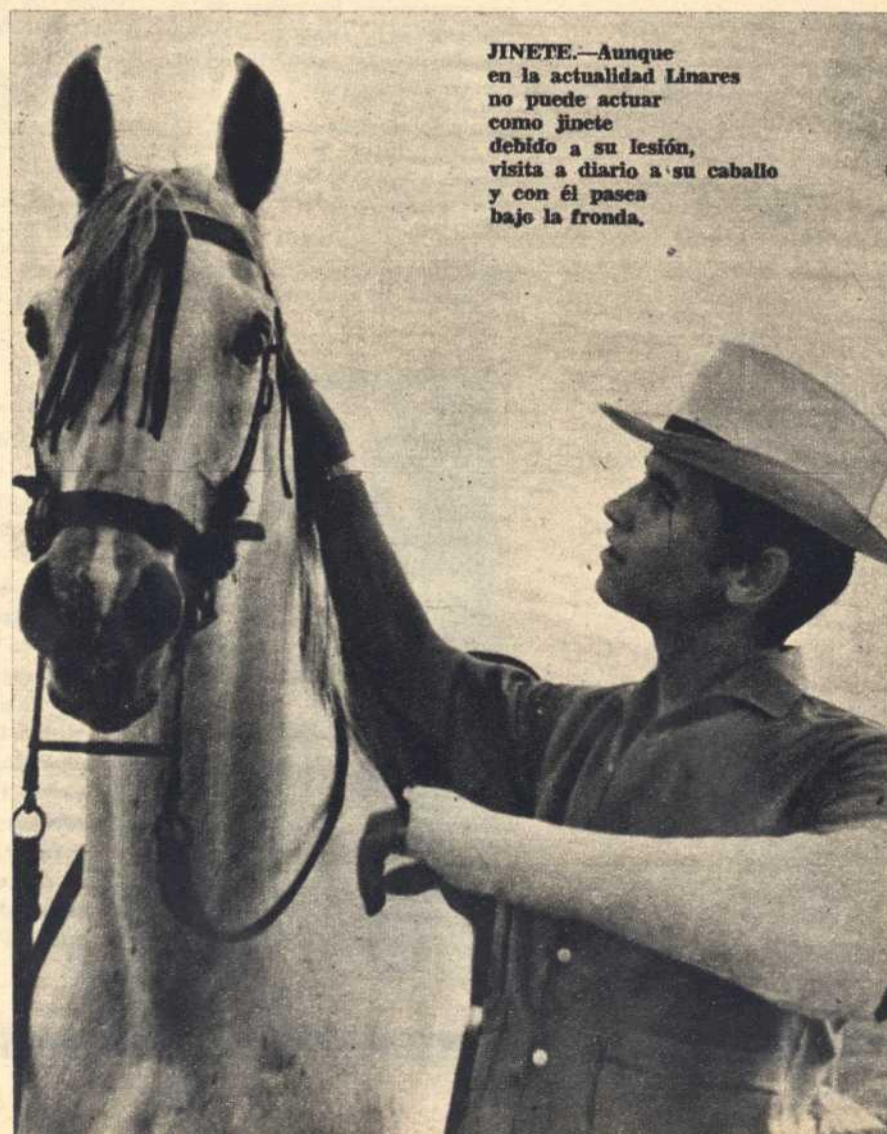
EL PALOMAR DE PALOMO

Sebastián Palomo «Linares» adquirió hace poco tiempo, amén de la magnífica finca que ya posee en Córdoba, otra enorme de alrededor de 600 hectáreas, en su mayor parte de regadío, en el término de Seseña, provincia de Toledo. Un vergel en la margen izquierda del Tajo, a tres kilómetros de la Cuesta de la Reina, cerca de Borox, el pueblo del maestro Domingo...

—¿Vamos a verla, «Sebas»?

—Vamos.

Quince o veinte kilómetros la separan de Alameda. Es una vega fuera de serie, como de ensueño, donde los cereales se siegan gigantes, los frutales están preñados de frutos y la vegetación se multiplica y se hace exuberante. Un paraíso a veinte minutos de Madrid si



JINETE.—Aunque en la actualidad Linares no puede actuar como jinete debido a su lesión, visita a diario a su caballo y con él pasea bajo la fronda.

LAS RAYAS DEL RUEDO EN LAS VENTAS

Resulta que eso de la señalización, tan en moda y boga hoy, tan en boca de los viandantes, también tiene entre los aficionados taurinos su actualidad, actualidad por presente, aunque en realidad ya sea un poco antigua la cosa.

Nos estamos refiriendo a las marcas sobre la arena del ruedo de las Ventas, a las rayas circulares que marcan el límite de adelantamiento de caballos en el tercio de varas. Se pintan con líquido rojizo, desagradable, un color grullo, estentóreo, producto de tierras que se nos antojan de Mazarrón o aparentes.

Pues bien, el colorido de las dos circunferencias posee tan poca fuerza y se diseña sobre arena tan colorada que a las primeras de cambio queda diluido, como perdido, borrado, originando de inmediato la correspondiente confusión, no solamente en el picador de turno y espectadores, sino creemos que entre asesor y presidente. ¿O no?

Y preguntamos: ¿No sería conveniente marcar en blanco las circunferencias como se hace en casi todas las plazas de toros o, en caso contrario, dotar de más ardos y cuerpo el líquido rojizo, pajizo, grullo y estentóreo actual?

En todo caso, insistimos: ¡Cuidado con la señalización!... ¡Porque puede el picador incurrir en penalty y nosotros sin enterarnos! (Perdón por el simil.)

Cuando en cualquier lugar de España se cuida con esmero la presentación de las plazas de toros, cuando en todas se matizan los detalles no sólo con esmero, sino con coquetería, cuando el albero es objeto de predilección y se mima la arena y su color y su armonía, el ruedo de las Ventas desentona de una manera lamentable. El ruedo... y tantas cosas más.

Pero si en los detalles funcionales —en lo que corresponde a la fábrica del inmueble— habrá

que esperar que la Diputación haga honor a sus propósitos y ponga remedio a tantas desidias, en lo que se refiere a la postinería y funcionalidad del ruedo le corresponde a la empresa una labor de urgencia.

Hay que quitar toda la arena sucia y roja —que da la impresión de suelo de matadero más que de albero de postín— y cubrir su espacio con arena dorada y limpia. Y hay que pintar nítidamente las rayas en blanco, como lo hacen las demás plazas que vemos en nuestros desplazamientos o por la televisión. ¡Era una pura delicia ver el ruedo de Pamplona en las corridas de pantalla chica!

Ganará la estética. Y ganará el Reglamento. Porque así sabremos cuándo es el toro quien no pasa la raya y cuándo es el picador el que «se raja» si ve arrancarse al toro un poco abierto.

¿Primera plaza del mundo? De acuerdo. Pero, a demostrarlo hasta en estos detalles, que tienen más que una aparente importancia.

INCOMPRENSIBLE

Leemos en un telegrama de prestigiosa agencia informativa, que el ganado de la tercera corrida de la Feria de Málaga —de la vacada de don Juan Pedro Domecq— fue «con poder, mansurrón y peligroso».

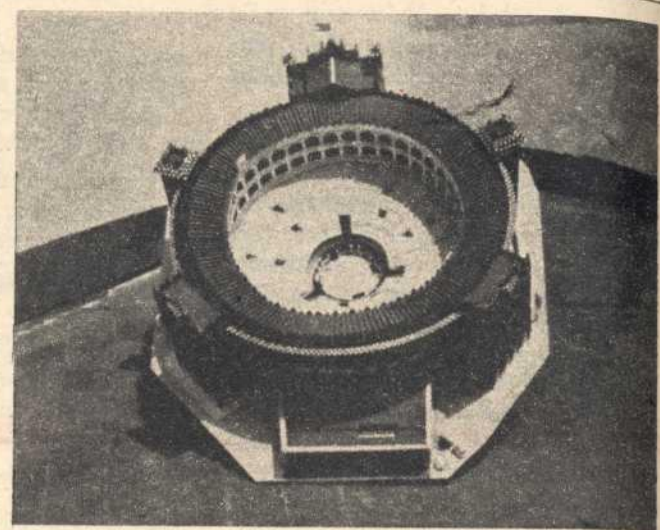
Con estas premisas, desde los tiempos anteriores a Pedro Romero, los toreros que lidiaban tales toros quedaban como la «chata» y por ello, antes de entrar en la lectura de las hazañas toreras, supusimos que las víctima de tan «ingrato» encierro malagueño habrían sido los lidiadores.

Sin embargo, éstos —que eran Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Mondeño —cortaron en total diez orejas y dos rabos. Una tarde de apoteosis.

¿Y esos son toros con poder, mansurrón y peligrosos? Vamos a reírnos un poco del telegrama del corresponsal y de los motivos por los cuales haya fra-



MEJORA VICTOR . MANUEL MARTIN.—Como es sabido, hace dos domingos resultó cogido en la plaza Monumental barcelonesa el diestro Víctor Manuel Martín. Según noticias recibidas, el joven espada se encuentra totalmente fuera de peligro y en período de franca recuperación, siendo inmediata su reparación en los ruedos. En la fotografía, el torero es trasladado a la enfermería en brazos de la asistencia, inmediatamente después de la cogida. (Foto VALLS.)



MAQUETA DE LAS VENTAS.—Recientemente, un joven aficionado taurino, cuyo nombre artístico corresponde al seudónimo de «Domi», ha realizado una perfectísima y artística maqueta de la plaza de toros Monumental de Madrid. La misma posee unas dimensiones de un metro cuadrado y treinta centímetros de altura, estando equipada de un equipo de luz exterior e interior, corrales, etc., etc. En la edificación de la citada maqueta —alarde de esmero y paciencia— el artista madrileño ha empleado diversos materiales.

casado así el ganado de don Juan Pedro. ¡Ja, ja, ja!

Hemos visto por televisión el documental de la corrida y el comportamiento de los toros. Hemos leído a los redactores que estuvieron allí. Y todos están unánimes en que hubo «un toro» peligroso, lidiado en cuarta tanda. Pero, ¿los demás? Vamos a volver a reírnos: ¡Ja, ja, ja!

CUATRO CORRIDAS EN MURCIA

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—Cuatro corridas de toros se celebran en la tradicional Feria de Septiembre en la ciudad que riega el Segura, según ha comunicado a los críticos taurinos el gerente de la Empresa, don José Barceló.

Los carteles son los siguientes:

Día 6: Puerta, Cordobés y José Fuentes, con toros de don Lisardo Sánchez, divisa que ganó el trofeo a la mejor corrida en la feria del pasado año.

Día 7: Los rejoneadores Angel Peralta y don Alvaro Domecq, y los espadas Migueaín, Tinín y Benjumea. Se lidiarán un encierro de Torrestrella.

Día 8: Seis toros del conde de la Corte para Ordóñez, Mondeño y Paquirri.

Día 9: Litri, Camino y Linares, con ganado de don Antonio Pérez.

El día 3 se efectuará el desencjonamiento de tres corridas, ya que el conde de la Corte no quiere que sus toros sean «suelos» en el ruedo.

Referente a los precios de las localidades, manifestó el señor Barceló que está pendiente de hacer un reajuste y que aunque no se podrán mantener los de la pasada Feria, procurará que sean los más económicos.

GANGA

CIUDAD RODRIGO CONTARA CON UNA PLAZA DE TOROS

En Ciudad Rodrigo, a iniciativa del presidente de la Hermandad de Labradores y Ganaderos, se va a convocar inmediatamente una interesante reunión a la que se invitará para su asistencia a todos los representantes de las diversas entidades, industriales, comerciantes, labradores y ganaderos dependientes de la aludida Hermandad y cuantos de una forma u otra sientan la inquietud y el deseo de que aquella ciudad salmantina cuente en breve con un coso taurino digno del prestigio y de la continuidad y mantenimiento de sus fiestas. De la aludida reunión puede salir el acuerdo y, posteriormente, el proyecto para la adquisición de una plaza de toros desmontable.

Se pretende confeccionar una plaza de toros articulada de tal forma que su instalación pueda pasar fácilmente, de la forma circular y tradicional, a la específica y oblonga que las exigencias de la plaza mayor exigen para la celebración de los famosos carnavales.

RECONSTRUCCION DE LA PLAZA DE TOROS DE ALMAGRO (TIENE MAS DE UN SIGLO)

Se trabaja activamente en la reconstrucción del coso de Almagro (Ciudad Real), que quedó destruido durante nuestra guerra de Liberación. Esta antigua plaza fue construida hace más de un siglo y fue levantada con las aportaciones económicas del vecindario, encontrándose adosada a un santuario mariano. En la provincia de Ciudad Real existen otras plazas

LANCES DE ACTUALIDAD

...as construidas junto a santuarios: la de las Virtudes, en Santa Cruz de Mudela, que, como se sabe, es cuadrada, levantada en 1641, y la de Carrasca, en el Campo de Montiel, cuyas obras terminaron en los comienzos de este siglo. La provincia de Ciudad Real cuenta con veintidós plazas de toros, con una capacidad global para 90.000 espectadores.

MULTAS Y GANADEROS

Se ha hecho pública la siguiente nota: «Por la Dirección General de Seguridad le ha sido impuesta una multa de 100.000 pesetas al ganadero de reses bravas don Juan Pedro Dómech por haberse comprobado que las astas de 18 de junio del presente año habían sido modificadas artificialmente en los toros lidiados en la corrida celebrada en Barcelona el día siguiente.»

También le ha sido impuesta una multa de 15.000 pesetas al ganadero de reses bravas don Manuel Santos por haberse comprobado que en la corrida celebrada en Barcelona el día 16 de julio del presente año, la lidiada en cuarto lugar, con el número 46, no dio la edad reglamentaria.»

TOROS RETIRADOS CON GRUA

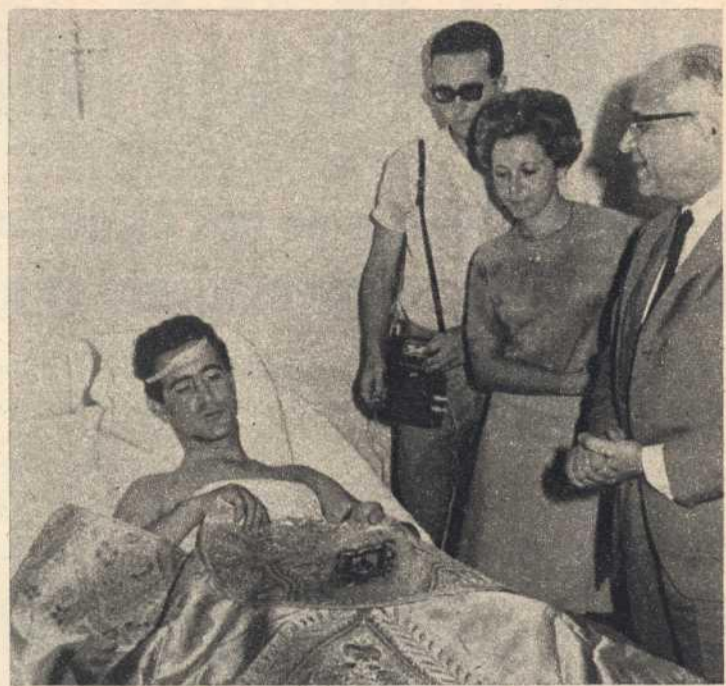
Un insólito servicio fue prestado en Barcelona por las grúas municipales, destinadas habitualmente a la retirada de automóviles mal aparcados en las calles de la ciudad.

Cuando eran conducidos en manada hacia el Matadero Municipal cinco toros, se desman-



MEJORA OSCAR CRUZ.—

Tras el percance sufrido hace días en la plaza de San Felu de Guixols, el diestro colombiano Oscar Cruz fue trasladado a la clínica del doctor Olivé Millet de la Ciudad Condal, donde se encuentra hospitalizado y fuera de peligro. En la reproducción fotográfica, el diestro en compañía de su prometida, la artista María Rosa Orad, que se trasladó desde Madrid para hacer compañía al torero.



ENTREGA DE UN CAPOTE DE PASEO A VITI

MALAGA, 4 (Crónica de nuestro corresponsal).—El Ayuntamiento, que cada año concede un capote de paseo al triunfador de las corridas de Feria, otorgó el del año pasado a Santiago Martín «Viti».

Para dar cumplimiento a ello, tras su sesión permanente de hoy, se han trasladado, Alcalde y concejales, con la hija del Gobernador Civil, don Ramón Castilla Pérez, Beatriz, a la clínica María Auxiliadora, del doctor Gálvez, donde se recupera el diestro de su último percance sufrido en la segunda corrida de la Feria de este año. En el cuarto número 14 está Viti. En la antesala, corredor y pasmo estaban el apoderado, el doctor don Horacio Oliva, que asiste al diestro, personal de cuadrilla, mozo de espadas, representantes de Prensa, Radio y Televisión.

El Alcalde, con muy elocuentes palabras, expuso brevemente la alegría que para todos es que hubiera conseguido el trofeo Santiago Martín, y el que éste, gracias a Dios, se recupere rápidamente. Expuso cómo no había podido asistir al acto el Gobernador, haciéndolo su hija Dorilla, la que con agraciada sonrisa asentía a las palabras del Alcalde. Ponderó el valor y el arte del diestro y le dijo que la tauromaquia tiene vida magnífica con toreros como él. Le expuso cómo el capote lleva el escudo de Málaga, que tanto le admira, y le pidió que no olvidara a nuestra ciudad. Emocionadamente dio las gracias el diestro y sonaron fuertes aplausos.

José María VALLEJO

Día 30.—Espectáculo «Carrousel».

ANTONIO ORDOÑEZ, EL MEJOR DE LA FERIA DE SAN JUAN

Una medalla de oro con la imagen de la Santa Faz le será entregada a Ordóñez en la primera visita que el torero realice a Alicante. Es el premio que otorga el Club Taurino de Alicante al mejor matador de toros de la Feria de San Juan y San Pedro.

El toro «Relamido» mereció el premio que por su parte concede el Tauro Club para distinguirse al mejor toro de la Feria.

A VUELTAS CON EL CONVENIO TAURINO HISPANO-MEJICANO

La comisión taurina mejicana ha pedido aclaraciones sobre algunos puntos confusos en la carta recibida por el Sindicato Nacional del Espectáculo.

En ella se prorrogaba por un año el convenio taurino hispano-mejicano, señalando que reconocen todas las agrupaciones taurinas que tengan visto bueno de las autoridades mejicanas.

DISTINCIONES DEL CLUB TAURINO DE CHICAGO

Desde el pasado 3 de agosto se encuentra en Málaga el grupo de socios del Club Taurino de Chicago, que por cuarta vez acude a su Feria de Verano.

El presidente del Club, don Gerardo Loredo, hizo entrega de los títulos de socios de honor al Alcalde de la ciudad, don Antonio Gutiérrez Mata, y al presidente del Club Taurino, don Miguel Gómez Díaz. El acto se celebró en la caseta de Feria del Club Taurino Malagueño, y, seguidamente, en honor de los aficionados norteamericanos, el Club organizó una serie de actos, visitas y fiestas dentro del recinto ferial.

CARTELES DE TARAZONA

Los carteles definitivos de Ta-

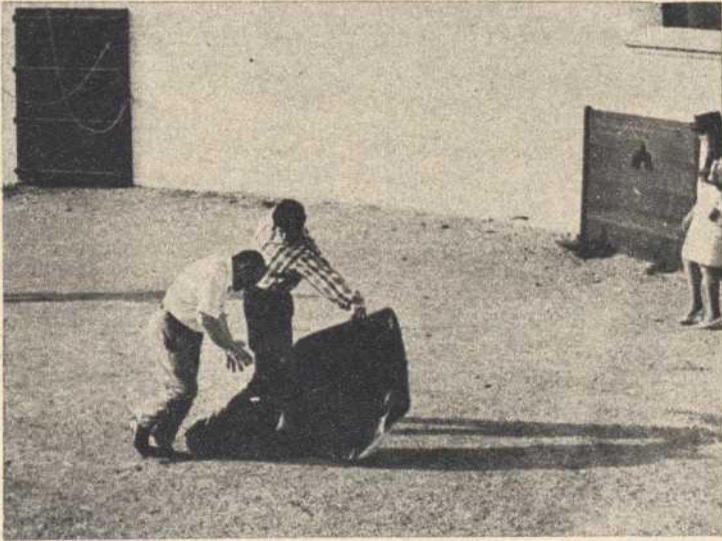


Parte de los componentes del Club Taurino de Chicago que visitan España se han desplazado a Córdoba, cuyos monumentos y rincones taurinos han visitado.

En la «Hacienda El Cordobés», lugar por el que han demostrado verdadero interés en visitar, Mickey Buckner que, como dijimos, quiere ser novillero y ha efectuado el viaje con los trebejos de torear, flamantes por cierto, no quiso dejar sin realizar la ilusión de torear en una de las plazas de Córdoba, y ante la carencia de reses lo hizo «de salón», aprovechando la colaboración que le prestó otro de los compañeros de viaje.

En el Museo Taurino, cuyas dependencias fueron recorridas detenidamente, fueron recibidos por el Alcalde de la ciudad, señor Guzmán Reina, que les dirigió un saludo de bienvenida, al que contestó el presidente, don Gerardo Loredo, español afincado en Chicago. Tras este saludo, se procedió al intercambio de regalos como recuerdo de tan emotivo acto.

(Fotos LADIS.)



razona de Aragón en su Feria de Agosto han quedado redactados en la forma siguiente:

Día 28.—Seis toros de Bernardino García Fonseca, para José Fuentes, José Manuel Inchausti «Tinín» y Pedro Benjumea.

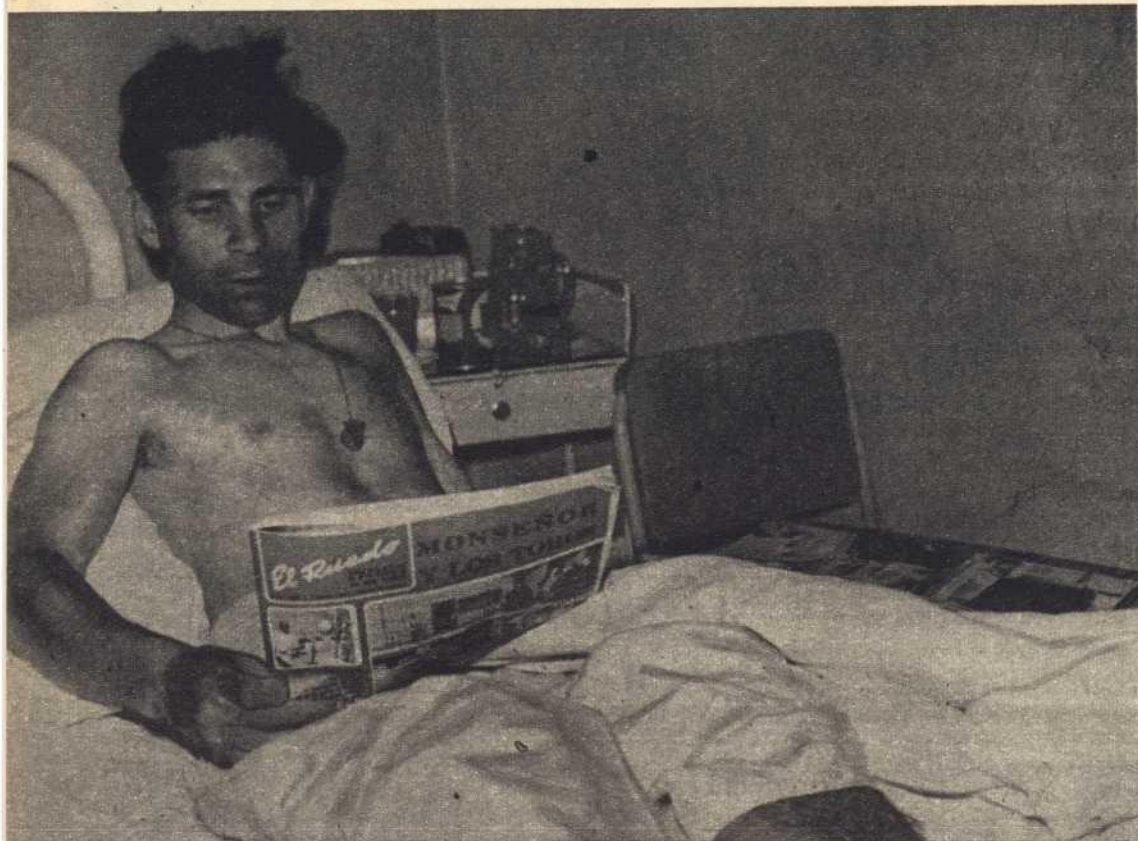
Día 29.—Novillos de doña Eusebia Galache, para Adolfo Rojas, Miguel Márquez y Jesús Gómez «Alba».

CHACARTE, EN EL SANATORIO DE TOREROS

«LAS CORNADAS SON TROFEOS A LA GLORIA O A LA INDIFERENCIA»

«A todos los toreros se nos exige por igual, aunque a la hora de las compensaciones se premia al revés»

Rafael Chacarte cayó en Las Ventas. El diestro bilbaíno anda esta temporada reafirmando su sitio. Pechando con lo que sale por la puerta de toriles. Chacarte es honrado en su oficio y en su arte. Pero este año no estará presente en la Feria de su patria chica. Y no porque hoy esté precisamente en el Sanatorio de Toreros, mejorando gracias a Dios de su percance en la primera de Madrid, sino... por cosas que pasan.



—¿Y qué es lo que pasó en las Ventas en su quinto toro?

—Mire, los toros van a lo suyo, y nosotros, los toreros, a lo nuestro. El toro no se equivoca nunca y pudo conmigo. Lo siento, aparte las heridas, pues iba decidido a que fuese mi tarde.

—¿Por qué Chacarte torea solamente corridas "ásperas"?

—Para un torero no existen corridas ásperas ni corridas cómodas. Cada toro tiene su trato y un torero ha de corresponder con su arte y su oficio a todo aquello que tiene enfrente. Y siempre de buenas maneras.

—Entonces, el domingo, ¿venía dispuesto a que fuese su tarde?

—Completamente decidido.

—¿Sacó el máximo partido a su primer toro?

—Desde luego. Lo medi mucho y apliqué los pases justos acabando con el burl cuando no se podía hacer más de él.

—Le concedieron una oreja, yo diría que por unanimidad. ¿A qué achaca usted las protestas que se oyeron en los tendidos?

—Sería la minoría que no sacó el pañuelo.

—¿Se les exige lo mismo a las "figuras" que a ustedes?

—Yo creo que se nos exige por igual a unos y a otros, pero a la hora de las compensaciones se premia al revés.

—Es su tercera reincidencia en las Ventas esta temporada. ¿Pidió estar aquí o le llamaron?

—La Empresa de la plaza de toros de Madrid la componen unos auténticos caballeros, atentos a lo que

es su misión, y siempre llaman al torero que interesa a la afición. A esta afición que sabe exigir la justificación de un torero.

—Pero analizando lo que sale por chiqueros de la plaza de Madrid, en los meses de agosto y septiembre, es decir, fuera de lo que son fiestas de San Isidro. ¿Le quedan a ustedes alguna posibilidad de triunfo en esta plaza durante el largo y cálido verano?

—El torero podrá hacerlo todo cuando las circunstancias se lo permitan.

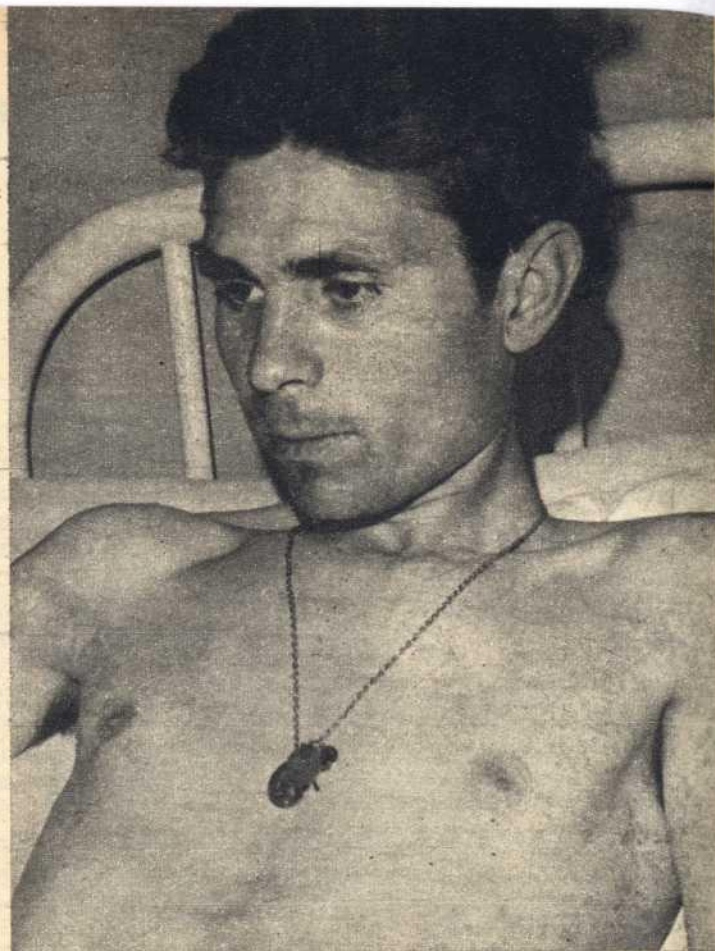
—¿Qué plaza le es más propicia a Chacarte?

—Todas aquellas a las que acudan aficionados de verdad.

—Cite algunas.

—Madrid, Bilbao, Sevilla y algunas otras.

—A Bilbao, tierra de afi-



cionados, no va usted este año a su feria, ¿por qué?

—Cosas de la vida.

—¿Qué cosas son esas?

—Por el mundo no se puede andar con la verdad.

—A su juicio, ¿dónde está hoy la verdad?

—Referido a lo nuestro, en el toro, es el que quita y pone. No obstante, hoy en día no sirve de nada el arriñarse a ellos.

—El toro quita y pone. Pero ¿sale el mismo tipo de toro para todos los toreros?

—A veces sí y a veces no.

—¿Lo dice porque no tuvo nunca ocasión de elegir sus toros?

—Lo digo porque a mí jamás me preocupó esta cuestión. Soy matador de toros, no matador de becerros u otra clase de bichos.

—Mientras está en la cama lacerado por un "accidente laboral", ¿en qué piensa?

—¿Tantas cosas! Pero referido a nuestra profesión medito que la vida da más cornadas que los toros.

—¿Qué es una cornada para un torero?

—Un trofeo a la gloria o a la indiferencia.

—¿Cuántos tributos de este tipo pagó Chacarte?

—Sólo tuve catorce cornadas. Pero soy joven y sigo amando a mi profesión, a la que jamás daré la espalda mientras me vista de luces.

—Su catorce tributo de sangre, ¿no mermó su valor?

—En lo nuestro el valor es secundario en el sentido de apreciaciones. Lo importante es dominar. Si en nosotros cunde alguna vez el

miedo se debe al temor de no satisfacer a quienes se gastaron sus dineros para estar presentes en los tendidos.

—¿Qué es lo primero que hará cuando salga del sanatorio?

—En cuanto me den de alta y haya un hueco en alguna plaza de España estaré dispuesto, si Dios quiere, a seguirme arrimando incluso más que antes.

—Hablábamos antes de que este año no estará presente en el coso bilbaíno durante sus ferias. ¿Cabría alguna posibilidad en caso de que se precisase hacer alguna sustitución?

—Ninguna. Tienen previstas ya todas las sustituciones.

—¿Le preocupa su omisión en los carteles de esta feria importante?

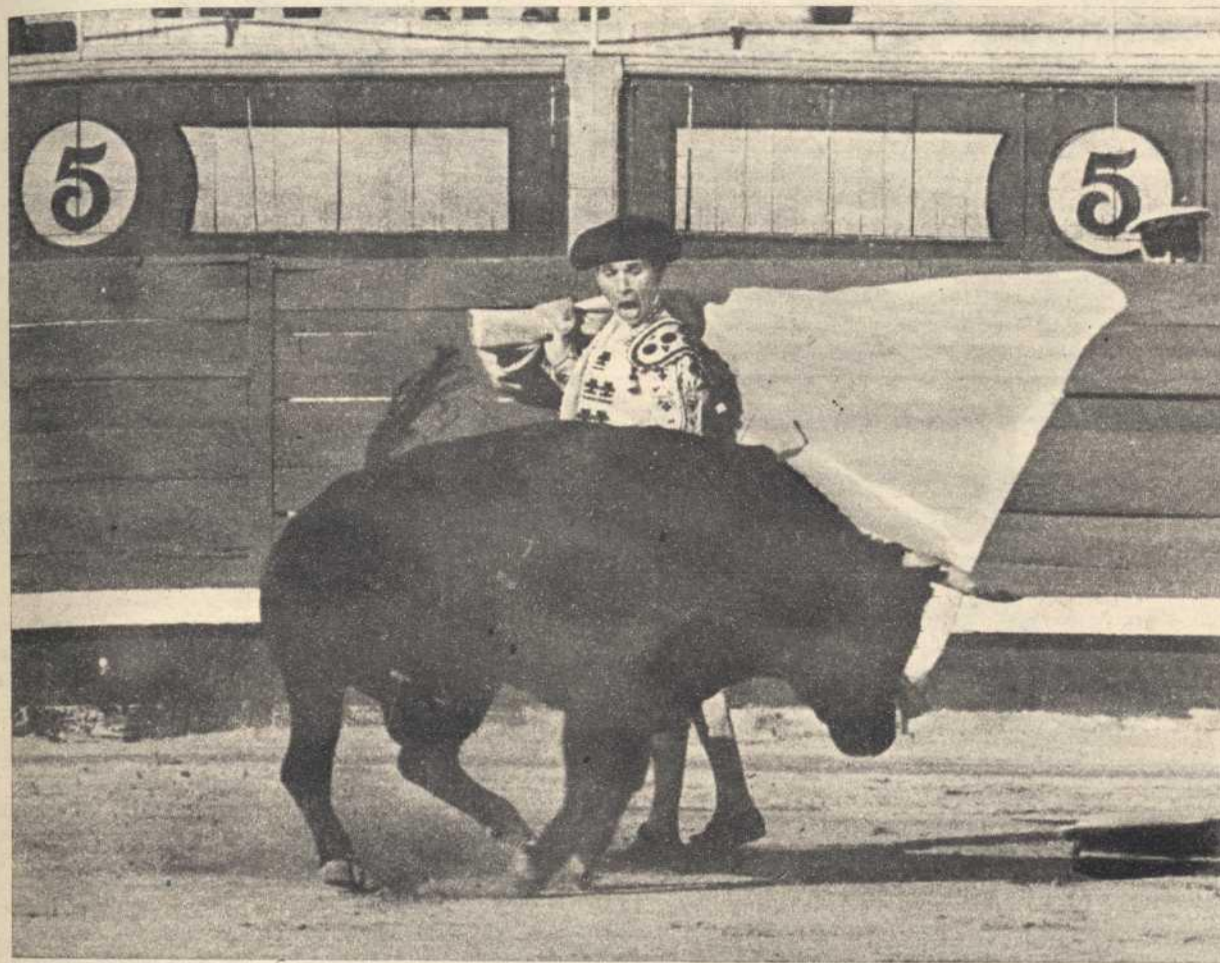
—Naturalmente, y por más de una causa.

—Diga una.

—Me preocupa porque allí hay muy buenos aficionados y son los que pagan todos los incordios porque atraviesa la Fiesta.

Chacarte mejora lentamente. Aparte de la larga herida en la pierna se duele del varetazo sufrido en la boca. Su talante está serio, aunque no triste. Quizá piense en las "cosas de la vida" a las que aludió antes. Tal vez piense en el toro al que se enfrentará cuando le den el alta y también el hueco en cualquier plaza de España. Ese toro de nombre y facha al que está acostumbraado el mozo de Baracaldo. Ese toro que toma las tres varas y no se derrenega al primer refilónazo.

¡RAFAEL CHACARTE!



TRIUNFADOR POR
TERCERA VEZ EN
LA TEMPORADA
DE LAS VENTAS
UNA OREJA
EN SU PRIMERO
Y UNA CORNADA
EN SU SEGUNDO
POR PUNDONOR
Y VERGÜENZA
TORERA DEL
BRAVO MATADOR
DE TOROS
BILBAINO



TELEFONO EN MADRID: 230 65 82 x EN BILBAO: 37 47 66

CORRIDA EN LAS VENTAS

C

UANDO Luguillano —que lo mismo que el Puri tuvo una magnífica tarde— se dirigió a don Livinio para brindar a la Empresa la muerte de su segundo toro, pues ya sabemos las gentilezas a que obliga la necesidad, se oyeron voces de buen humor, que interpretaban el brindis como signo de adulación. «¡Pelotal!», le gritaron —sin aguijón, es cierto—, comprendiendo que cuando uno se ha vestido por cuarta vez de torero en la temporada necesita más que un poco de apoyo de los poderosos de las finanzas taurinas...

No sé qué le diría Luguillano

a don Livinio. Aún no le ponen a Santiago Castro micrófonos de la TV —aunque se pondrán, si sigue como el domingo— y yo estaba en lejanía del lugar del discurso. Pero mi interpretación del brindis es la siguiente:

—Le brindo a usted, don Livinio, la muerte de este toro y le felicito por esta serie de corridas cuajadas que salen, fuera de San Isidro, en las Ventas. Aquí estoy dispuesto a jugármela y a dejar bien claro que, para mí, este toro no tiene más que fachenda y que si él es bravo, yo aún lo soy más. Claro que no soy, por ahora, más que un torero modesto; pero cuando los toreros figuras vengan aquí a brindarle, que sea con toros como

éste que me espera a mí. La Empresa de esta plaza tiene mucha fuerza, don Livinio, y si quiere, puede mantener este tipo de corridas durante toda la temporada. ¿Que no vienen las figuras? Ya ve usted que, de todos modos, la plaza se llena. Pero el que quiera cortar orejas en Madrid que lo haga con un toro. Como yo voy a hacerlo ahora.

Y se fue sin pestañear al bravo «Desleixado», para recogerlo muy templadamente, muy toreado, muy valeroso y embarcar la noble bravura del toro luso en el engaño: a los pocos momentos el toro no veía más que muleta y Luguillano, toreaba al buen son del animal, extraordinario en una faena admirable y sabia,



EL LAPIZ EN EL RUEDO

Hubo un momento en el segundo toro en que Luguillano perdió la muleta y se estuvo paseando en jarras delante de su enemigo, que, como toda la corrida, era un TORO; así, como suena. Arrobas, casta, poder, trapío, nervio y fiereza, que ya no se estila... Y Luguillano y El Puri estuvieron ¡¡inmensos!!... Al arrastrar las mulillas a uno de los toros y darle la vuelta al ruedo, uno de los matadores, no recordamos cuál fue, arrojó a su paso una de las dos orejas que se le habían concedido... ¡¡Gesto noble y torero!!!.

Puri o Luguillano



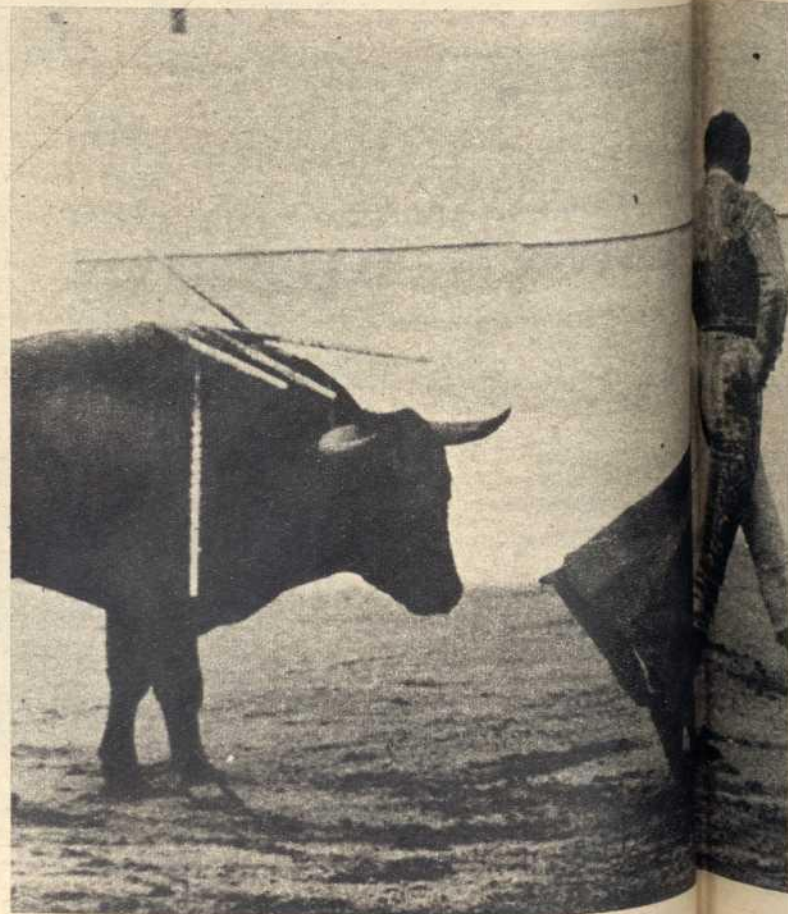
TERNA.—Luguillano, Puri y Manolo Amador, viendo picar.

que junto a los pases clásicos intercaló el estilo moderno —circular, cambios, abaniqueos y adornos—, siempre con temple; siempre mandando en el toro, sumiso a la muleta. Se fue tras la espada muy de veras, para cobrar pinchazo hondo y estocada corta y desprendida de efecto rápido, que valió las dos orejas de «Desleixado», para quien lució el pañuelo azul de los honores funerales y la vuelta al ruedo bien merecida, que también dio el mayoral de Infante da Cámara; quien tenga puntas y ribetes de meticuloso podría haberle anotado que escarbó entre la segunda y tercera vara, pero este detalle queda hartamente compensado por su fuerza, belleza y noble pelea.

Aún más me gustó el toro corrido en sexto turno, «Delicado» de nombre, también muy bravo en varas, de las que tomó tres, que valieron por cinco o seis,

derribó con estrépito, y después de banderillas sacó de un derrote todas las tablas del burladero de capotes.

Este fue para el Puri, que brindó al público y empezó su faena —muy valerosa, emocionante hasta la angustia— con dos pases de rodillas dando todas las ventajas a su enemigo, para seguir en series con la derecha y apartarse para citar con el cucurucho en la izquierda, a gar una magna tanda y pasar al estilo de hoy en circulares y picillos de tirón y desprecio —la aportación cordobesista— girado vertical y erguido ante la embestida del dominado toro. Una estocada delantera de efecto rápido valió otras dos orejas para el mozalbete de Córdoba, que dejó la plaza sin respiración hasta que pudo ensanchar el pecho en un clamor de triunfo. Triunfo que también se repite en la vuelta al ruedo para el toro.



EL BRINDIS A DON LIVINIO

¿Y antes? Pues antes, tanto Luguillano como el Puri, habían cortado ya una oreja a sus respectivos primeros toros. Farde gozosa para los dos muchachos y para los aficionados, que vibraron gozosos y entusiasmados ante la estupenda belleza de la corrida y la gallarda actitud de los dos espadas —coincidentes en todo, hasta en venir vestidos de celeste y oro—, que supieron hacer honor a los toros portugueses.

Portugueses... es un decir. Los toros, por origen, son españoles de la antigua vacada de Campos Varela, que, dividida, se distribuyó entre Arcadio Albarrán y esta ganadería de Infante da Cámara, que refrescó su hierro con toros sementales de Belmonte, Juan Guardiola y Conde de la Corte. Es decir, los mimbres no pueden ser más nacionales; pero... el modo de tejerlos, es portugués; por eso, yo no hablaría de los ejemplares toros lusos, sino de los admirables ganaderos portugueses, que mantienen intacto el viejo sentido señorial de la ganadería brava.

Unos brindis eché en falta: uno, a los ganaderos españoles; otro, a los veterinarios, como el ovacionado en la Peña de «José y Juan», de Madrid, por demostrar que lo natural es que los toros se caigan. Aún no digerí esta charla.

También toreó Manolo Amador, pero con evidente desgana. El recordaba —sin duda— otro ganado más cómodo toreado en épocas de protección por parte del grupo especial, y no se encontraba a gusto con estos toros, cuya cara infundía respeto; sin

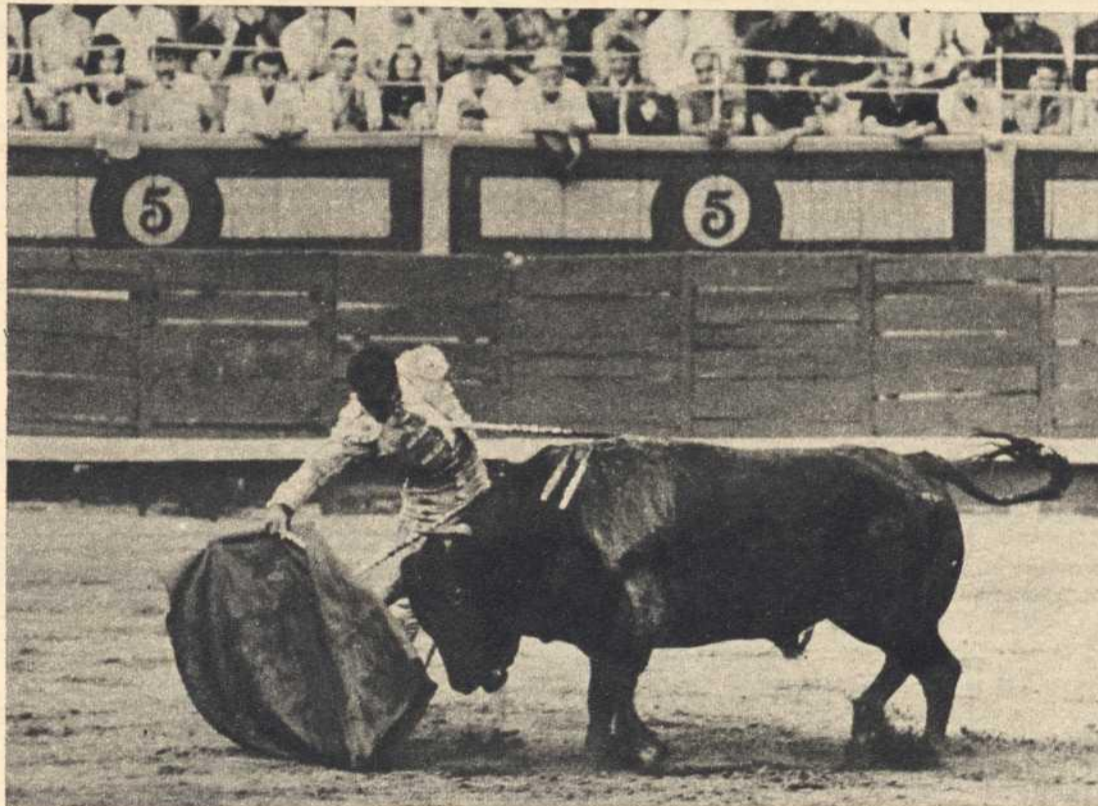
PUNTAS.—Cuernos como cuchillas. Un derrote y un girón al viento. Amador, en un adorno al salir de una serie.

embargo, si se hubiera quedado quieto con el cuarto, hubiera salido de la plaza en el plan triunfal de sus compañeros; bien pudo comprobar que cuando lo embarcaba en la muleta el toro iba con nobleza y sin resabios. Porque ahí, en otros detalles, demostró la corrida su edad y su casta; tenía respeto de cuatrefría, pero no el sentido de los cinco años. Y al poder unió la franca embestida del toro que aún no es plenamente adulto; por eso embistió con violencia e incansable, pero sin descubrir en ningún momento a los toreros; sin ponerles en peligro.

Para mi sorpresa, hubo lidia llevada con orden y concierto. Se picaron algunos toros muy bien. Se pusieron banderillas con garbosa majeza —aunque no faltase algún momento de «jindama» en parte del peonaje— y vimos torear muy bien con el capote a Luguillano y Puri, en lances de salud y quites variados. Me disgustó que no dejaran lucir a los toros al ir al caballo; los peones



ITALIANOS.—Hubo muchísimos italianos el domingo en las Ventas. Entre ellos, Raf Vallone con su linda bambina.



los colocaban muy cerrados y nos privaban de la belleza de la arrancada de largo; bien es verdad que de haberlos dejados abiertos, algún piquero hubiese sido recogido en el tendido, y los banderilleros se dejaron llevar del sentido humanitario del compañerismo.

Los carpinteros tuvieron trabajo toda la tarde para rehacer burladeros. El segundo toro arrancó por la cepa el pilarón de la armadura del que está entre el 4 y 5, y hubo tres o cuatro lluvias de tableros además de ésta.

El público —entre los que hubo algún desmayo de turistas sensibles— salió enardecido de la plaza. Y es conveniente que estas corridas dejen sentir su acción benéfica; para que los espectadores —bien penetrados de lo que es de verdad el toro de lidia— exijan que en Madrid, siempre, siempre, se mantenga este nivel posferial.

El toro engendra al torero. Se vio claramente el domingo. Y el que no quiera venir a torear que no venga. Esta tarde no echarnos en falta a nadie. Palabra.

DON ANTONIO

EXITO. — Luguillano carga la suerte en un lance con la derecha al quinto toro, al que cortó las orejas.



MANDO.—Un buen pase de pecho del Puri a su primer toro. Con él inició su tarde de éxito, que salió redonda.

(Reportaje gráfico CARLOS MONTES.)

SUSPENSION EN EL PUERTO

PUERTO DE SANTA MARIA, 6.— La corrida anunciada para hoy domingo, con ganado de los señores herederos de don Carlos Núñez, que habrían de estoquear los diestros Miguel Báez «Litri», Antonio Ordóñez y Angel Teruel, se ha suspendido al haber sido rechazados por los señores veterinarios tres de los toros que iban a lidiarse, que carecían de tipo zootécnico y no haber sido posible sustituirlos por otros de la misma ganadería, según rezaban los carteles colocados esta misma mañana en las taquillas de la Empresa.— JUAN GUILLERMO.

...

N. de la R.—Este es el sistema para acabar con los bote-llazos y demás excesos en la previsible protesta. Un aplauso a la autoridad.

DESPUES DEL TRIUNFO

LUGUILLANO: «Hubo toro-toro, sin trampa ni cartón, ese toro que desea ver el aficionado y también el torero que quiere triunfar»

PURI: «Nunca me arrepentiré de haber escogido esta profesión. Aunque tenga que retirarme con menos dinero del que llegué»

SANTIAGO CASTRO «LUGUILLANO»

La habitación del hotel donde se viste de seglar Santiago Castro está repleto de amigos, de aficionados, de mucha gente, en fin, que acaba de ver el triunfo del de Pucela minutos antes en el ruedo de las Ventas. Es difícil llegar hasta el diestro, que se prepara para una reconfortante ducha, pero por fin lo conseguimos.

—Luguillano, ¿satisfecho en Madrid?

—Dios me ha dado mucha suerte hoy. Estoy contento, las cosas me han rodado bien. Pero no estoy plenamente satisfecho.

—¿No fue ésta, por tanto, la tarde deseada?

—Ni mucho menos. Puedo hacer aún mucho, muchísimo más, a un toro.

—Analice el lote que le tocó en suerte.

—Me gustó más el segundo que primero. Fueron toros bonitos con los que había que estar.

—¿El público?

—Lo he visto con muchos deseos de querer ayudarme. ante esto no podía defraudarle.

—¿Temió en alguna ocasión que se le escapase el triunfo?

—No. Salí muy confiado. Si no en las tres orejas, sí esperaba quedar bien.

—¿Qué espera después de lo de hoy?

—Tener la ocasión de cortar otras tres orejas, cincuenta veces seguidas.

—¿Fue, la de hoy, su mejor tarde en Madrid?

—Puede ser la que estuve más centrado.

—Brinde ahora su apoteosis

—Mi triunfo se lo ofrezco a los que estaban allí en la plaza y lo presenciaron.

—¿Qué tal vio, en conjunto, al ganado?

—Toros-toros. Esos toros que desea ver el público en la plaza y también el torero que quiere triunfar.

—¿Qué tal se portó la Presidencia?

—Muy en lo suyo. Nos concedió a cada uno los trofeos que nos merecíamos.

—Usted, Luguillano, que es capaz de hacer lo que hoy hizo. Que es capaz de hacer más, se-



PEOR QUE LA CORNADA.—Luguillano salió a hombros, pero los «capitalistas» son a veces peor que el toro: ahí vemos al muchacho triunfador que no puede ocultar el grito doloroso que le arranca la «caricia» de algún entusiasta. Por algo llaman a esta «la cogida de las tardes buenas».

gún nos dijo antes, sólo hizo cuatro veces el paseillo esta temporada. ¿Vale la pena andar en esto de los toros?

—Sí. Esto es lo que quiere uno y a ello estamos. No reniego nunca de mi profesión y menos cuando las cosas salen bien.

—¿Vale la pena salir a hombros?

—Por mucha que sea la «paliza» que supone esta apoteosis por muchos pedazos que le hagan a uno en el vestido, le aseguro

que vale la pena y mucho, salir a hombros.

—¿...y ahora qué?

—Preocupado, pues tengo pocos toros.

—¿No habrá sido ésta su tarde decisiva?

—Está muy difícil esto nuestro. Puede ser que lo de hoy me ayude un poco o un mucho, pero no creo que sea decisiva.

Nos hemos excedido demasiado en el interrogatorio. Permítanos al diestro de Valladolid que pase a los menesteres de la ducha.

AGUSTIN CASTELLANO «PURI»

En la habitación de Agustín Castellano, también lleno hasta la bandera. Es tiempo de felicitaciones, de parabienes y de brindis. Puri se relaja cuando llegamos en pos de una especie de autocritica. Pero él prefiere que hagamos preguntas para él responder cumplidamente.

—¿Contento con lo que hizo hoy Agustín?

—Hombre, figúrese. Tenía ganas de dar una tarde en Madrid.

—¿Y considera esta tarde la de su redondeo en la primera plaza del mundo?

—No.

—¿Qué le faltó para estar plenamente satisfecho?

—El haberme ganado el rabo de alguno de mis toros.

—Dicen que eso en Madrid es antirreglamentario.

—Se concedió uno en alguna ocasión. Algún día se concederá el segundo. ¿Y por qué no he de merecerme yo ese trofeo alguna tarde?

—¿Se atreve a criticar el lote que le cupo en suerte?

—Mi primer toro, más difícil que el que cerró plaza. En aquél me vi mejor, tal vez porque me costó más trabajo someterlo a mi toreo. El último fue francamente bueno, de los que salen a la arena para consagrar a un torero.

—¿Qué tal su reencuentro con el público de Madrid?

—Muy justo. Con la justicia



ECHANDO VALOR.—Puri se empeñó en iniciar de rodillas su faena al bravo sexto toro, y lo consiguió contra viento y marea. Este es el segundo pase, que dio en esta forma, y puede verse el asta izquierda del toro calando el paño de la muleta. Unos toros de mucho respeto, como se pudo admirar.

(Fotos: CARLOS MONTES.)

que le proclama el mejor y más entendido del mundo.

—¿Pudo escapársele el éxito en algún momento de la corrida?

—Desde el primer momento salí con ganas de triunfar, salí lo que saliese de chiqueros.

—¿Qué espera haberse ganado con el triunfo de esta tarde?

—Que las empresas me den las corridas que debo torear.

—¿Ha sido ésta su mejor tarde?

—En Madrid desde luego que sí. Por lo menos la que más satisfacciones me ha deparado.

—Después de lo que hizo hoy, después de sus trofeos, ¿a quién se lo brinda en este momento?

—A mi tío José Martínez. El primer Puri y la única persona que no ha perdido su fe y su confianza en mí.

—¿No fue demasiado pródiga

la presidencia a la hora de conceder trofeos?

—De ninguna de las maneras. Usted bien lo sabe porque estuvo allí. La presidencia actuó con justicia, tanto en la oreja que concede el público como la que correspondió otorgar al usía, en razón de méritos de los toreros.

—¿Le pesó alguna vez andar en esta profesión?

—Nunca. Ni me pesará, aun que tenga que irme de los toros con menos dinero del que llegué. Tarde como la de hoy merece la pena de otros sacrificios en otras tardes.

—¿Qué le ha costado en su indumentaria la salida a hombros?

—Medio traje, corbata, pedida de «machos» y «golpes», pero con gusto se pierden estos aderezos, con tal de triunfar. No me importaría tener que estrenar un traje cada domingo siempre que lo tuviese que sustituir por causas como ésta.

—Le hago la misma pregunta que a su compañero de apoteosis. ¿Puri... y ahora qué?

—Espero que las empresas me responderán mejor. Hoy hice algo de lo que soy capaz. No obstante sé que puedo dar mucho más de sí.

—Y nosotros que lo veamos.

NACHO



J A I M E O S T O S

MALAGA, EN SU FERIA, LO CONFIRMA Y REAFIRMA EN FIGURA CUMBRE DEL TOREO

Tres corridas: Siete orejas, dos rabos y tres salidas a hombros. OSTOS, de nuevo, enseñoreando la grandeza del toreo



pero los
os al me
oroso que
go llama

ucho, salt

engo poco

a su tarde

esto nue

de hoy me

ucho, pero

va.

demasiado

Permitimos

que pase

ducha.

ra de con

maneras

que estu

actuó con

oreja que

uno la que

al usia, en

os toreros.

vez andar

esará, aun

e los toros

el que lle

e hoy me

sacrificios

ado en su

la a hom

atines, pé

golpes...

orden eston

trunfar. No

que estre

domingo.

de que sus

no ésta.

a pregunta

de apoteo

ué?

mpresas me

oy hice al

az. No obt

dar muchi

veamos.

NACHO

FERIA EN MALAGA

PRESIDENCIA.—La segunda de la Feria de Málaga estuvo presidida por la esposa del Alcalde de la ciudad, doña María Díaz de Gutiérrez Mata, quien, en compañía de otras damas y señoritas, aparece en la fotografía.

2.^a -MARAVILLOSO CAPOTE DE OSTOS-TRIUNFO Y SANGRE DE VITI-EXITO Y «BOLLO» DE CORDOBES

MALAGA, 31. (Crónica de nuestro corresponsal, José María Vallejo.)—Vaya por delante un ¡Arriba la Feria!, porque en esta segunda corrida se ha visto la plaza «a modo», como corresponde a nuestras tradicionales fiestas; lleno rebosante en sombra y sin mayor rebose en sol. Cartel de «lujo»; seis toros de Herederos de Carlos Núñez, para Jaime Ostos, Santiago Martín «Viti» y Manuel Benítez «Cordobés».

Ganado sin demasiada presencia, en general con «caritas añiadas», pero, eso sí, muy valientes y «guapetones» con los caballos, en cuyos petos metían la cabeza con ahínco, aguantando profundos puyazos; el primero fue pitado en el arrastre.

La «filiación» era la siguiente, según orden de lidia: número 199, de nombre «Gatuno», negro bragao, 445 kilos; 193, «Vulcano», negro, 441; 218, «Lozano», negro, 452; 67, «Pegón», negro, 450; 243, «Ambiciones», negro, 530; 47, «Pitado», 453 kilos.

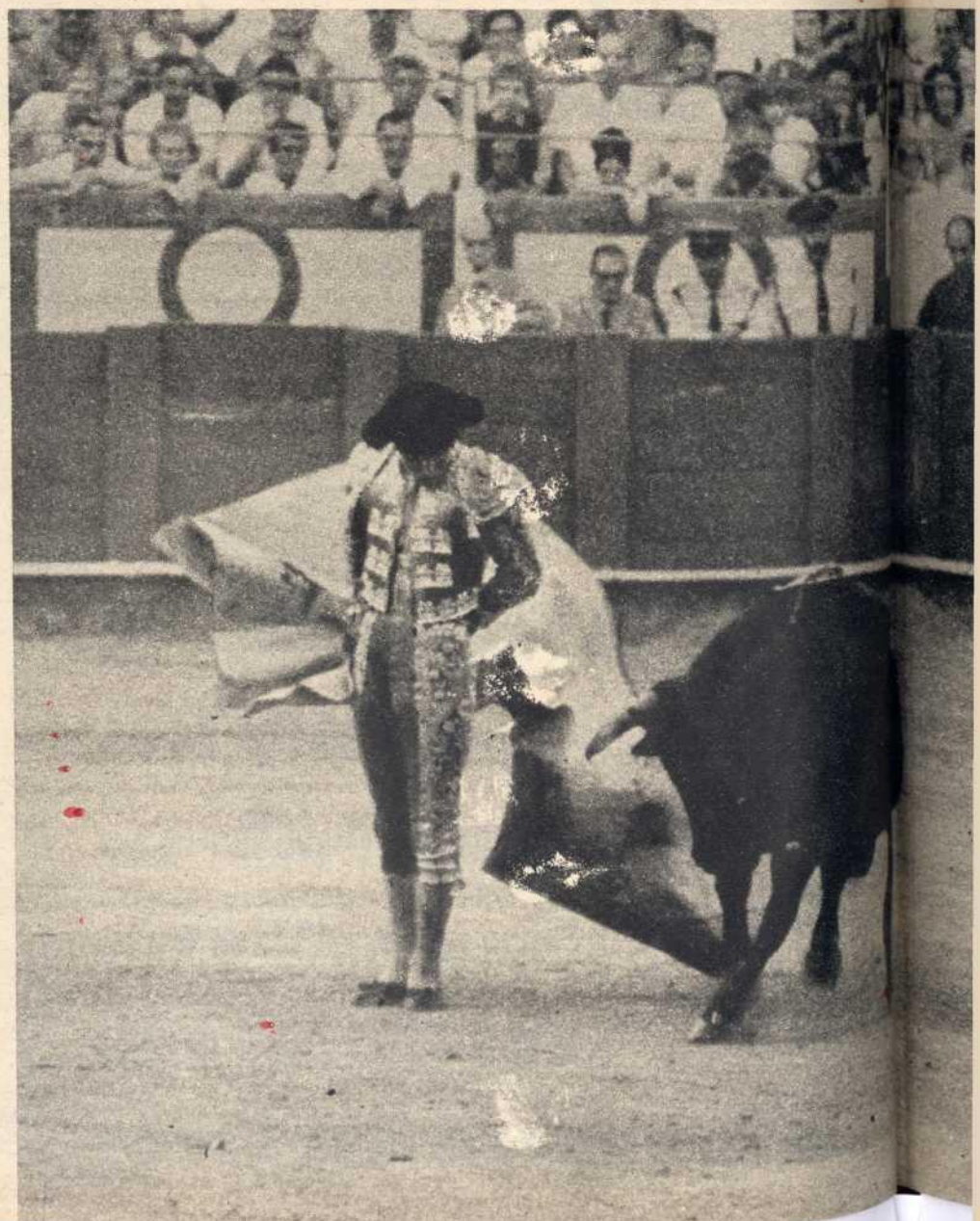
Abrió la terna Jaime Ostos, que ha dado una réplica rotunda a quienes le consideraban «acabado», puede decirse que está «acabando de empezar». ¡Vaya un «tío» toreando bien, mandando y echándole valor al «asunto»! Corazón de león. Y, ¡a tributar un homenaje al gran torero que de manera tan firme enriquece la Fiesta! Lanceó bellamente al que abrió plaza, que novillote parecía, dando unas espléndidas verónicas en terrenos del ocho y puerta de chiqueiros que supieron a poco, dejando un regusto que en su segundo tendría confirmación. Dobló, muleta en mano, con justeza y arte; dio al huido animal muy buenos redondos, y acabó con el enemigo de pinchazo —formidable, por cierto—, estocada buena, intento y descabello de finiquito. Ovación y dos vueltas. En el cuarto vino la confirmación de las apuntadas verónicas. Salió el bicho abanto y, de buenas a primeras, se coló en el callejón. Vuelta a la arena, le metió el capote Jaime y le «endilgó» dos lances de maravilla. «Pegón», que así se llamaba, como queda apuntado, volvió a saltar y, salido a la liza, el de Ecija lo recogió con su capote, abrió

el compás, le metió la tela, estiró los brazos y un clamor de entusiasmo resonó en la plaza. Llevó el bicho, andándole con chicuelinas, al caballo y crugió el edificio ante los aplausos. Nuevos lances recordando a Pepe Luis Vázquez..., a lo mejor de lo que llamamos escuela sevillana, a lo ¡Jaime Ostos!, y tuvo que saludar montera en mano. Tres estatuarios —todo brindado al pueblo—, el bicho se vino abajo y el torero se fue más arriba; valor al máximum, izquierda en juego, «cueste lo que cueste». De pecho, desplante de rodillas. Pinchazo superior y media en las agujas. Dos vueltas había dado en el primero y otras tantas dio en éste; se pidieron los máximos trofeos y se le concedieron ambas orejas. Aclamación final. Santiago Martín ha triunfado también rotundamente, como triunfó el año pasado, ahora que ha sellado con sangre la gesta. Bien y firme con el capote, estupendo con la muleta. Su primero, «abecerrado», tenía que ser cuidado con «buena cabeza», que es la de Santiago, el cual «enseñó» al animal a embestir bien, como lo hizo. Viti hizo una faena maciza, de justeza, precisión y belleza, metiendo entre lo fundamental pulcros adornos, un luminoso, un farol. Pinchazo, estocada alta. Descabello. Dos orejas, vueltas, paquetes, sombreros... ¡Adiós, amigo! En el quinto —iba por el redondeo del triunfo— cuajó una impresionante faena, coreada de jolés! y aplausos, y en un pase de pecho fue derribado y corneado, siendo trasladado a la enfermería entre gran impresión general. Ostos estoqueó muy bien al bicho y se concedieron dos orejas, que, recibidas por Jaime, fueron llevadas a Viti a la enfermería, donde fue asistido de conmoción cerebral, herida de doce centímetros de longitud en el muslo derecho, otras lesiones, una en la cabeza producida por la caída. Pronóstico grave. Fue trasladado a la clínica de María Auxiliadora, del doctor Gálvez.

Cordobés tiene la virtud de tener en tensión a la gente. «Vitaminas» para la Fiesta. Su nombre moviliza a las muchedumbres; unos, aplauden; otros, cri-



CORDOBES.—Anduvo bien el de Córdoba y entusiasmó al público, tanto toreando de capa como de muleta. Cortó las dos orejas y el rabo de ese toro.





OSTOS.—Muy bien estuvo Jaime Ostos, tanto artística como valientemente hablando. En su segundo entró a matar montera en mano al sufrir con anterioridad un desarme.



SALTARIN.—El cuarto toro de la tarde, en la segunda festiva, de Carlos Núñez, no hizo honor a la divisa y se escapó de esas formas del acoso de los de luces. Una pena.



VITI Y SU COGIDA.—Colosal la primera faena de Santiago Martín, que fue premiada con las dos orejas de ese enemigo que torea con la diestra. Luego, en el quinto, sufrió una aparatosa cogida, momento que recoge la segunda fotografía, y, en la tercera, ya en brazos de la asistencia, es conducido a la enfermería.



tican; todos se acaloran; los más llegan al paroxismo del entusiasmo; los de la música soplan; ovaciones se suceden; pitos hay, pero nunca flautas. ¡Hombre grande, Benítez! Expectación: brindó al pueblo. Pase giratorio, ¿molinillo?, ¡Como ustedes quieran! Cordobesista diría yo, artístico, de exposición, bello, ¡olé! Otros cimbreando muy bien y... siguen «las firmas»; es decir, los aplausos. Ya había quitado por chicuelinas muy guapamente. Mucho aguantar, mucho mandar, lo cual, ¡es torear! Estocada alta, descabello; clamor, dos orejas, rabo...

¿Eso del rabo? Algunos. Pues, nada, recibido y entregado correctamente a un peón. Vueltas a la redonda. Sigue Cor. dobés... ¡Olé! En su segundo, un grupo de «reventadores» inició «lo suyo», y arreciaron las palmas en contraposición. Media, entera y descabello. En este toro fue ovacionado tras lanzar la cápa, y también al final.

¡Ah! Un buen detalle. Ostos entró a matar a su segundo sin muleta, que sustituyó por la montera, y lo hizo con agallas y bello' estilo. Viti, mejor, gracias a Dios.

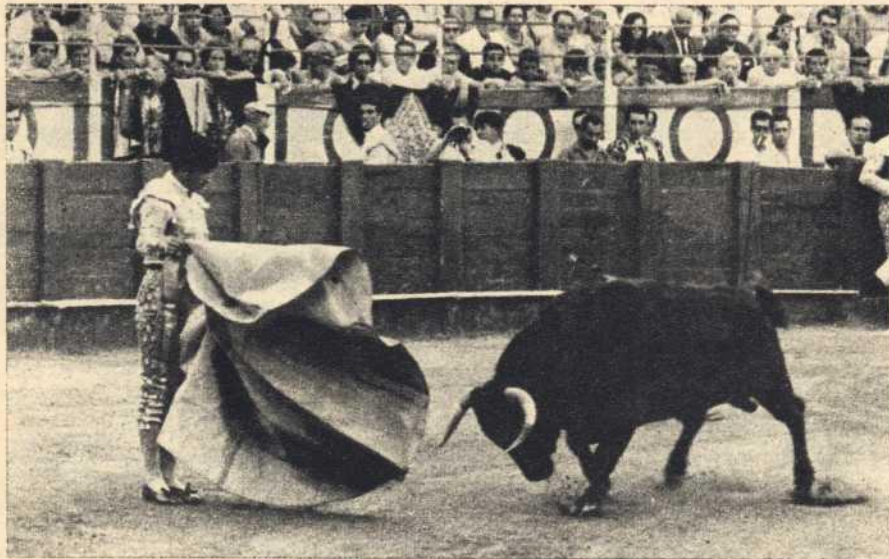
3.^a - GRAN TRIUNFO DE OSTOS Y MONDEÑO CON TOROS DE DOMECCQ

MÁLAGA, 1. (De nuestro corresponsal.)—La tercera de Feria ha sido, en verdad, muy buena y si Antonio Ordoñez, que encabezaba el cartel, hubiera echado «coraje» al asunto, la tarde hubiera sido de época.

Seis toros bravos, valientes, de don

87, «Voluntario», 470; 16, «Lirio», 468; 91, «Negociante», 491; 35, «Tramposo», 487.

Antonio Ordoñez —torero excepcional—, que vestía por cierto flamante terno naranja y oro, lanceó bellamente al primero, quitando luego con primor. Muleteó con la diestra, con dominio,



ORDÓÑEZ.—Buena actuación en su primer toro ha tenido en Málaga Ordoñez, que aparece en la fotografía dibujando el primer tiempo de una bella verónica. Cortó dos orejas.

Juan Pedro Domecq, muy alegres con los caballos. El cuarto ofreció dificultades y el quinto, muchísimas, merecedor no de la heroica faena que le hizo Ostos y del soberbio estoconazo que le dio, sino de «aliñó» y «cataplum», cosa que no hace el valeroso torero de Ecija.

Lleno en sombra y buena entrada en el sol. Aplausos tras el desfile de cuadrillas y correspondencia del rondeño, desde delante del tablero de capotes, montera en mano.

Ganado con genio y casta; segundo y cuarto fueron aplaudidos en el arrastre, éste, acaso, para molestar a su matador.

Se corrieron por el siguiente orden: primero, número 96, «Sardinero», negro zaino, 482 kilos; 57, «Trabajador», de igual pelo, así como los restantes, 452;

tersura de la tela y embebimiento del animal, mientras se repetían ¡olé! y aplausos. Se echó el trapo a la izquierda, «le avisó» el toro y se dio por enterado. Vuelta a la diestra ejecutando estupendos redondos, altos y nuevos aplausos. Pinchazo a un tiempo y definitiva estocada. Dos orejas y vuelta ovacionada.

En su segundo, cuya muerte brindó a García Valiño —creíamos que se iba a ver algo inenarrable, pero no—; dobló bien; el bicho achuchaba, la gente se inquietó y el rondeño «cortó por lo sano». Preparación para estocada de efectos fulminantes y protesta ruidosa del público.

Ostos es un león; sí, señores, un león de los que por su valor enardecen a los muchedumbres. Toda su actuación ha



OSTOS.—Otra gran tarde de Jaime en la tercera de Feria. Toreó con un valor desbordante y ofreció desplantes como el de la muestra. Cortó en total cuatro orejas y un rabo.



«MISS».—La señorita «Miss España», Paquita Delgado, ha presenciado varias corridas desde una barrera. La fotografía pertenece a la segunda de Feria.

sido de un valor extraordinario, y con un arte superior. Las ovaciones han ido jalonando sus lances de capa, tan bellos en ocasiones —lindas chicuelinas— que hubo de saludar montera en mano; sus dos faenas de muleta rebosantes de mando, enjundia y auténtica torería ¡Olé los «acabados» que empiezan... a seguir triunfando! Su acero se ha esgrimido con la más perfecta ortodoxia y ha herido en el hoyo de las agujas. Su segundo bicho era un auténtico «hueso» y Jaime lo dominó, a prueba de exposiciones que tenían a la plaza en vilo. Y lo mató con agallas. No usó esto-

Juan García «Mondeño» también ha triunfado en toda la línea e igualmente ha obtenido cuatro orejas y un rabo y ha recorrido la periferia no sé cuantas veces, entre aclamaciones. Superior con capa y muleta —espléndidas «mondefinas»— y recto y firme con el acero. Tampoco usó estoque simulado. Fue despedido con ovaciones.

Ordoñez, en el sexto, hizo un quite que yo llamaría, preguntando, ¿de reconciliación?

Esperemos que aún, gracias a Dios,



MONDEÑO.—Triunfó también en toda la línea el torero de Puerto Real. Cuatro orejas y un rabo fue el balance de su actuación. Toreó sereno y artista siempre.

que simulado. ¿Para qué? Dio numerosas vueltas al ruedo; dos orejas en su primero y otras tantas y rabo en el otro. Aclamaciones y despedida triunfal por la puerta grande a hombros. Así se triunfa de «verdad».

quedan corridas por delante y con el rondeño, dos.

Ostos ha escrito imperecedera página en la tauromaquia practicada en Málaga, y Mondeño ha calado profundamente en las masas. Por algo será.

4.^a - MONAGUILLO CAMBIO UNA DE SUS ONZAS DE ORO

MÁLAGA, 2 (De nuestro corresponsal). Este festejo ha tenido nota aguda, magnífica, que ha puesto a la gente en vilo: ha sido la lidia y muerte del quinto toro de corrida ordinaria, a cargo de Andrés Torres «Monaguillo», que ha «cambiado una de sus onzas de oro» contestando aquello de «los muertos que vos matateis...».

Sí, en efecto; de «buena salud goza

Andrés, que ha empalmado, mejorando los, sus estupendos triunfos iniciales y dando un mentís a los extendedores de papeletas de «defunción», se ha presentado como lo que es, gran torero y, además, con un valor que «metía espanto».

Vamos al detalle, brevemente: un toro de rejones, de Sánchez Cobeleda, para don Fermín Bohórquez, y seis de Alvarez Hermanos, para Pireo, Monaguillo y

Pedro Benjumea. Holgadamente cubierta la sombra y muy «claro» el sol.

El caballero rejoneador actuó en cuarto lugar. Su res, precioso ejemplar, lucero y botinero, fue de una bravura estupenda. Bohórquez presentó magnífica colección de caballos; lo hizo estupendamente sobre ellos y no tanto a pie. Fue ovacionado en repetidas ocasiones. El toro mereció vuelta al ruedo, que no se la dieron.

El orden y características de los toros corridos en lidia ordinaria es el siguiente: Primero, «Señorón», número 108, negro zaíno, como los tres siguientes y el sexto, 445 kilos; «Lustroso», 456 kilos, número 16; «Nervioso», 442, 12; «Misionero», 455, 110; «Coronel», negro bra-

co tesoro creo le queda abundante caudal—y «cambió una en su segundo». Lances con los pies clavados en la arena, jugando espléndidamente los brazos y... una exclamación unánime: ¡Aaah! ¿Pues qué se creían ustedes? Grandes ovaciones. Excelente quite y cambiado el tercio con banderillas «así» de cortas, citó al quiebro en tablas, hincó diestra rodilla, esperó y metió los palos saliendo muy comprometido. Aclamaciones. Otro, también de cortas, en tablas; estupendo izquierdo, quedando los arponcillos en lo alto. Crujía la plaza. Muleta en mano, tres estatuarios entre ¡olé!, música, ovaciones... Derechazos con gran mando. El toro iba muy bien. Manoletinas, adornos, todo con desbordado va-



BOHORQUEZ.—Buena actuación del rejoneador Fermín Bohórquez, que fue ovacionado en repetidas ocasiones. En la fotografía, colocando un buen par de banderillas.

gao, 470, 32—éste fue el del gran triunfo de Monaguillo, el más grande del encierro—, y «Marinero», 447, 52. El primero fue pitado en el arrastre; el segundo, aplaudido. El quinto, muy bueno.

Pireo es buen torero, ¡quién lo duda!, y esta afirmación fue confirmada. Lancó bien al huído primer bicho, con el que se dobló perfectamente muleta en mano. Buenos derechazos y de pecho, así como naturales de marca. Manoletinas. Corta superior. Oreja, vuelta y ovaciones. Muy buena faena hizo a su segundo en el centro del ruedo, jugando perfectamente la izquierda. Tres pinchazos en lo alto y ovación.

Andrés Torres—valgan verdades—estuvo borrado en su primero, y ello enfadó mucho al paisanaje, el cual mostró su desagrado.

Pero... Andrés tenía onza—de cuyo ri-

lor. Formidable estoconazo y delirio popular. Dos orejas y rabo, vueltas varias, mientras tocaba la música y el ruedo se cubría de objetos. Enhorabuena, muchacho, y ¡adelante!

Benjumea estuvo decidido y nos recreó con estupendos alces y dos valerosísimas y bellas faenas de muleta, que si hubieran sido coronadas con brevedad, al esgrimir el acero habrían dado paso a muchos trofeos, que si no fueron concedidos, se pidieron a veces. Dio vueltas al ruedo.

Andrés, reivindicado tras su doloroso trance en su primero, salió triunfador, aupado por el pueblo, por la puerta grande, entre clamorosa ovación.

Y en su bolsa siguen las onzas. ¿Estamos?

José María VALLEJO



PIREO.—Manolo Cano ofreció magníficos derechazos, con arte, valor y garra, de la forma que puede apreciarse en la fotografía. Cortó una oreja de ese astado. (Fotos ARENAS.)



ARTISTAS.—Espectadores de excepción captados por la cámara: Los actores del cine norteamericano Audrey Hepburn y Mel Ferrer en una barrera.



BENJUMEA.—Valiente, realizó Pedrín Benjumea un toreo encendido, de gran garra, que llegó a entusiasmar al público. Su actuación fue premiada con vueltas al ruedo.



MONAGUILLO.—Magnífica la actuación de Andrés Torres frente a su segundo toro en la cuarta de Feria. Toreó con pases de todas las marcas y cortó las dos orejas y el rabo de ese enemigo.

5.^a - ANTONIO ORDOÑEZ TRIUNFO CON «DIRECTOR»

MALAGA, 3 (De nuestro corresponsal). El cartel lo componían seis toros de Núñez Hermanos, para Antonio Ordóñez, José Fuentes y Pedro Benjumea... La combinación, creo, es muy buena; sin embargo, la plaza no se llenó. El sol... este sol espléndido de Andalucía, de Málaga concretamente, bajo cuyas ardientes luces se sitúa en Málaga para la Fiesta Nacional, un público muy inteligente, no se «llena» tan fácilmente. ¡Qué lástima! Lo que anima la gente de la solana y lo bien que calibran la profundidad y belleza de la tauromaquia. Los toros salieron por el siguiente orden: Primero, número 72, «Director», negro, 452 kilos; 174, «Aguallimpia» (así se llamó un torero de principios de siglo), negro, 445; 42, «Mogoncito», negro, 466; 233, «Morenito», negro bragao, 460; 192, «Canastillero», negro, 474, y 242, «Acusador», negro, 480. El primero fue pitado y aplaudido en el arrastre; el segundo, pitado; el tercero también se pitó.

Antonio Ordóñez..., pues, sí; Antonio Ordóñez dijo: «Aquí estoy» y estuvo con propia personalidad, que si no tuvo peculiar relieve en el primero, sí fue realidad en el cuarto. Lidia perfecta; lances con quietud total, lentitud asombrosa, dominio completo y belleza sin igual. Y comenzaron las ovaciones. Chicuelinas muy «grandes» para llevar el toro al caballo. Una vara, un par de banderillas y muleta, en juego de maravillas. Tres estatuarios, tres naturales, otro de frente y el de pecho. ¡Olés! y aclamaciones. Redondos perfectos. Manoletinas de gran justeza y precisión, abaniqueo y pulcro desplante que fueron rubricados con ovaciones. Estocada entera y... dos orejas, rabo y triunfal vuelta. Superior.

José Fuentes es un torero de gran clase, pero que no cala en los públicos con la profundidad que otros. Con una excepción magnífica, que fue cuando el año pasado, para hacer un maravilloso quite, arrojó la montera al bicho, y éste se le arrancó con fuerza, dando oca-

sión a unos lances espectaculares que pusieron la plaza en pie.

Ha lanceado bien, ha quitado bien y muleteado superiormente. Buenos doblones. Naturales, rechazos y de pecho. ¡Olés! Media algo tendida y gran estocada, marcando estupendamente los tiempos en su primero. Y no hubo ore-

La quinta de la Feria fue presidida por la señora del presidente de la Audiencia de Málaga, señor Huidobro, a la que vemos en compañía del concejal señor Ramírez y de bellas señoritas.



Este luminoso aspecto ofrecían los tendidos en el momento de iniciar el paseillo Litri, Cordobés y Fuentes al frente de sus respectivas cuadrillas.

ja, que yo creo debió dársele, pero gran parte de la gente se abstuvo de agitar blancos pañuelos. Fuertes aplausos que llegaron a ovación.

También fue ovacionado en el quinto, al que lanceó y muleteó muy bien, dando gran estocada y final descabello.

Pedro Benjumea confirmó valor a prueba de «bomba». No demasiada «cosa» con el capote, pero sí el derroche de valor, aguante y dominio con la muleta, estuvo muy acertado con el acero, consiguiendo una oreja, y en el sexto, cuando realizaba un valerosísimo trasteo de muleta, fue alcanzado, pasando a la



José Fuentes, que aunque no cuajó su tarde en esta Feria malagueña, estuvo a punto de lograrlo, pisando con seguridad todos los terrenos y estando mandón y artista ante sus enemigos.

enfermería conmocionado. Terminó con la res Ordóñez de certera estocada.

El primer toro, casi de salida, saltó al callejón.

Terminada la corrida, todos los toreros fueron a la enfermería para enterarse por Benjumea, que, gracias a Dios, sólo tuvo conmoción cerebral.

NOVILLADA:

Paisanos con luz artificial

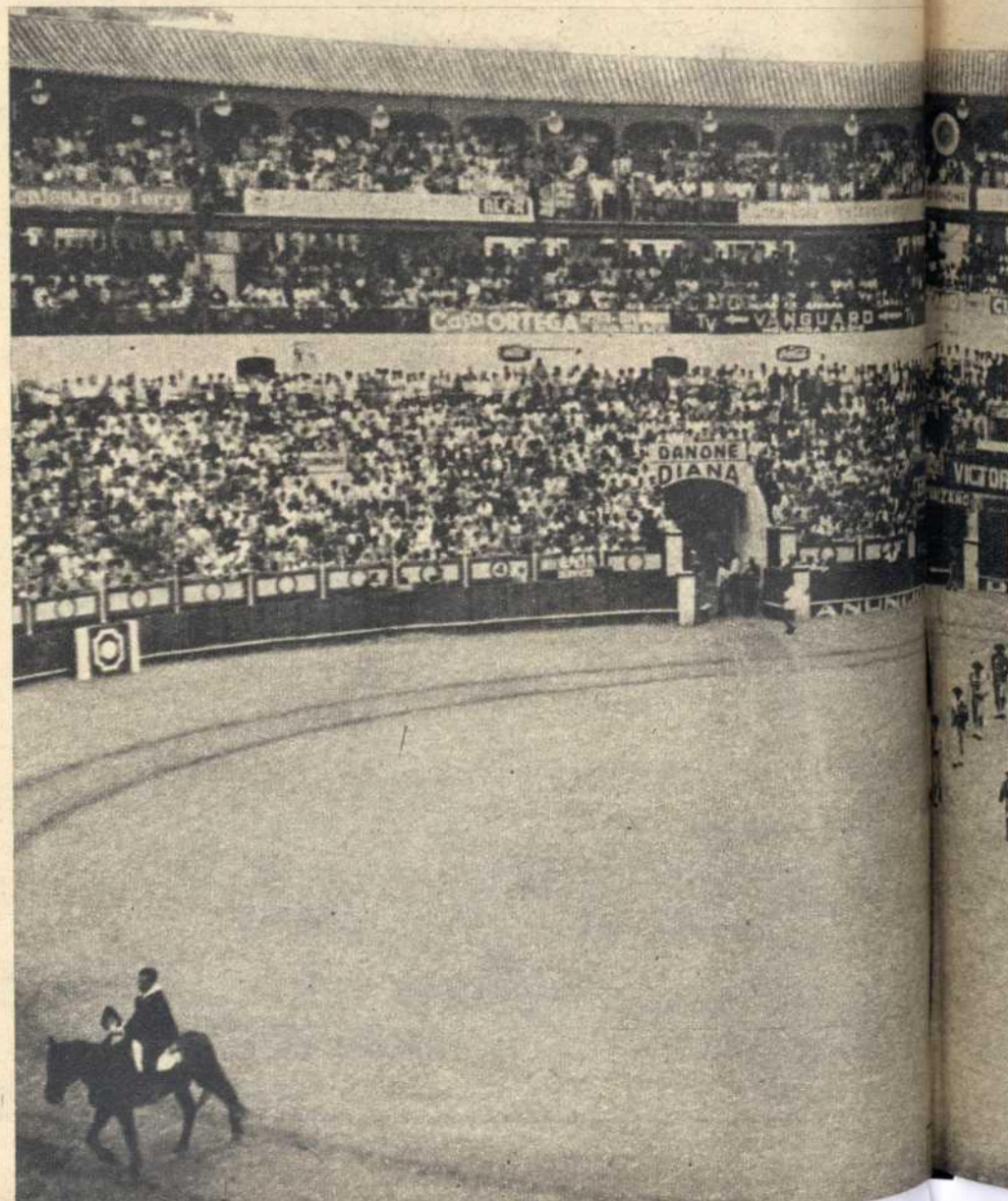
MALAGA, 3 (De nuestro corresponsal). Hoy sesión doble corrida de toros por la tarde, novillada por la noche. Potentes focos dispuestos a iluminar las tareas de tres malagueños: Miguel So-

ler «Gasolina», José Luis Román y Curro Conde, con seis reses de la señora de Gervás.

Sin tiempo para ir a casa; unas tapas, bien «reforzadas» para la descaída cerveza, y..., a la tarea, que en el caso mío resulta muy agradable.

Los novillos, de no demasiada casta, dieron los siguientes pesos, por orden de lidia: 342, 401, 425, 430, 423 y 402, lo cual quiere decir que de romana estaban bien. El primero fue pitado en el arrastre.

Abrió la terna de matadores Miguel Soler «Gasolina», que tiene unas ganas muy grandes de dar el «do» de pecho, que es nota aguda, y para ello le echa valor al asunto. Estuvo muy voluntarioso. Toreó airosamente por chicuelinas, oyendo nutridos aplausos. Luego de brindar al empresario don Manuel Martín



Alemán realizó valerosa faena de muleta, cediéndose tener en cuenta que el bicho estaba difícil. Dejó una buena estocada y se apaludió con fuerza al torero. También mostró decidido empeño de triunfo en su segundo, al que dio lances y chicuelinas apretadas. Lo trasteó con coraje y lo pasaportó de una estocada. Aplausos.

José Luis Román está situado en línea de excepción, de esa en la que caminan los pocos que en el mundo han sido. Y este camino, ya se sabe, es duro, aunque, eso sí, muy firme y de espléndido horizonte, en pos del cual hay que caminar sin desmayos. Maneja la capa con la más severa ortodoxia; carga la

suerte y se pasa a las reses con belleza y pulcritud por el pecho. La muleta la maneja con hondura, con dominio y con mando total, y la espada la esgrime por derecho mirada en lo alto. Una oreja en su primero, con circular vuelta entre ovaciones, y ovación y saludo en el otro. Confirmación de clase, saber, entender y practicar.

Por primera vez toreaba en Málaga Curro Conde en festejo con caballos. Causó muy buena impresión. Lanceó muy bien. De este asunto entiende «lo suyo» Curro. También muleteó muy a gusto propio y del agrado del pueblo, que le jaleó. Supo «meter» adornos, y la cosa tuvo color y buen olor. Dos pinchazos

Litri, que no completó su tarde en la corrida del día 4, mejoró su actuación la tarde siguiente. Aquí le vemos iniciando un derechazo a un toro de don Germán Gervás en la sexta de la Feria.



y definitiva estocada en su primero, siendo muy aplaudido y dando la vuelta al ruedo, y estocada al último, concediéndosele una oreja, que paseó con alegría, mientras sonaban fuertes aplausos.

La gente no llenó la plaza: puede calcularse que hubo sólo una mitad de lo

El primer toro del lote que le correspondió a Cordobés el pasado viernes sufrió un accidente de salida de chiqueros. Conmocionado e inútil tuvo que ser apuntillado «cara al público»

que afora. Y esto—la mitad—es muy poco. Hay que «aupar» la Fiesta.

6.^a - «TAQUILLAZO», «BOLLOS» Y OREJA PARA BENITEZ

MALAGA, 4 (De nuestro corresponsal). La sexta corrida de la Feria malagueña ha registrado la mejor entrada hasta la fecha del año actual: lleno auténtico, con aperturas.

Pero la corrida ha sido «fatal». Se encerraron seis toros de don Germán Gervás, pero el segundo y sexto fueron sustituidos por dos sobreros de don Pío Halcón: aquel que al salir del chiquero no podía llegar a la arena, se cayó, acaso congestionado, se inutilizó, y cuando se trató de apuntillarlo, al marrrar, se revolvió convulsivamente, ofreciendo un lamentable espectáculo; el otro, por cojear, fue devuelto a los corrales con los mansos.

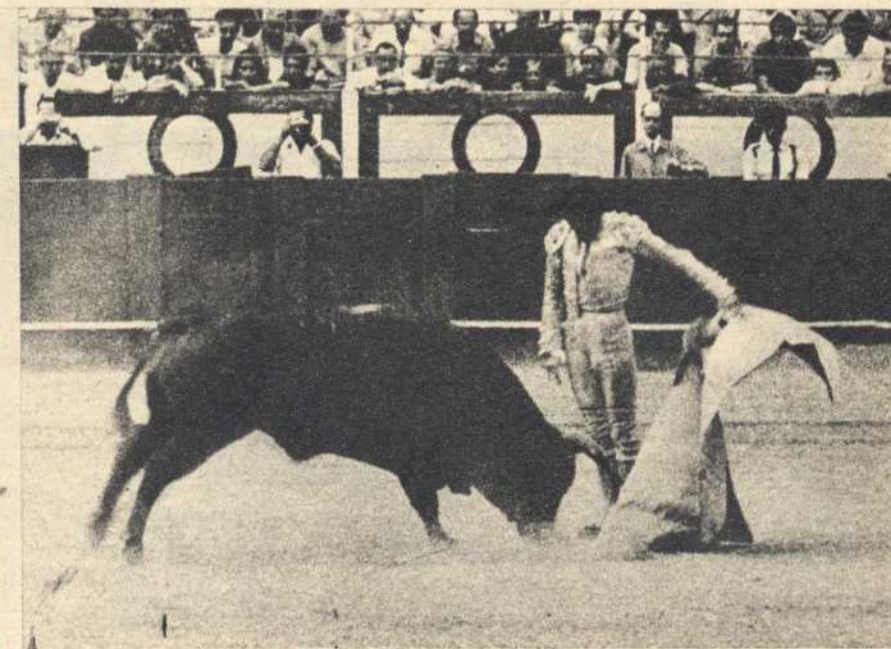
El quinto ofrecía muchísimas dificultades.

El festejo fue de lo más desagradable que darse puede. Litri, siempre valiente, pero sin caldear a la gente. Valero-

so y con derecho con el acero. Cordobés se esforzó en agradar, pero la materia prima, exceptuando su primero, que fue bueno, no era apta. Hizo al segundo de la tarde una vistosa y peculiar faena de muleta, que fue coreada y aplaudida, terminando de pinchazo y estocada. Flamearon blancos pañuelos, hubo ovaciones, concedieron una oreja y se produjeron protestas, en vista de lo cual Benítez agradeció el trofeo, que guardó. Saludó desde delante del tablero de capotes y se abstuvo de la vuelta. El otro, animal de malísimo estilo, pinchó mucho y hubo su «jaleto».

Fuentes estuvo correcto, torero y con deseos, y oyó aplausos.

En fin, la peor corrida de la Feria hasta la fecha, con la mejor entrada. Dios quiera que los resultados artísticos que se esperaron con ilusión colmen los deseos.



Cordobés, adornándose con capote, después de una serie de lances llevándose bien prendido al burel.

illo

7.^a - LA GRAN CORRIDA

MALAGA, 5. (De nuestro corresponsal.) Así es la Fiesta nacional; como la hemos visto hoy, aunque haya «baches», como el profundo y lamentable de ayer.

Pero los «baches» —ya se sabe— a salvarlos y seguir por el camino real... ¡Qué hermoso aspecto presentaba esta tarde nuestra sin par plaza de toros!



José Fuentes embarca a su enemigo portando firme la muleta en su mano derecha.



En la séptima de la serie malagueña triunfaron todos. En la instantánea vemos pasear el triunfo a Miguelín, Litri y Ordóñez, que comparten el triunfo con el ganadero señor Pareja Obregón.



Miguel Bález «Litri», pies firmes en la arena, hace flamear el capote e invita a pasar al toro justo de arrancada y frenando el demasiado gas de la embestida.



Antonio Ordóñez se aplicó a toda la ciencia y el arte del torero. Como en este natural mandón e inacabable.

Rebosante de gentes, entre las que embellecían guapísimas mujeres, de aquí, de allá y de más allá; tres toreros y un ganadero aupados a hombros, en virtud del entusiasmo popular, dando vueltas al circo entre cálidas ovaciones. Un sol cuyos ardores se mitigaban por las brisas del Mediterráneo y la banda de música Municipal —muy buena, por cierto— que dirige el maestro Artola interpretando himnos triunfales.

¡Viva la Fiesta Nacional!

Se corrieron seis toros de Concha y Sierra, Pareja Obregón, que fueron los siguientes, según orden de lidia: número, 33, «Desalmado», negro, 463 kilos; 45, «Guindalero», cárdeno, 457; 39, «Maletilla», negro, 450; 67, «Carmelo», castaño negro, 497, y 57, «Pegajoso», negro entrepelo, 480. Todos buenos, todos valientes, lustrosos, bien presentados. Varios de ellos aplaudidos en el arrastre. El segundo lo fue también de salida. Tras la muerte del quinto, el señor Pareja Obregón tuvo que dar la vuelta al ruedo con los tres espadas y también salió a hombros por la puerta grande, con éstos, al final de la corrida.

Encabezaba el cartel Miguel Bález «Litri», quien actuó sin relieve en el que abrió plaza, pero que triunfó plenamente en el cuarto, al que lanceó con acompañamiento de ¡olé! y aplausos. Brindó al público —gracias, Miguel— y dio unos espléndidos pases por alto, muy mandones y artísticos. Derechazos de bella factura y fuertes aplausos. Con la izquierda muleteó guapamente estirándose mucho; miradas al tendido mientras la res le pasaba por el pecho. Ovaciones. Giraldivas. Pinchazo y estocada definitiva. Dos orejas, ovaciones, vuelta al ruedo y aclamación final con saludos.

Antonio Ordóñez, en su línea de excepción, ha caminado con paso firme sobre la senda de los privilegiados, en la que caben pocos, porque es estrella y se hila muy delgado: arte limpio, ortodoxo, sin mixtificaciones, pero con severo repujado de adornos de la más rica orfebrería, lances de lentitud cual los vientos del Ecuador, tan inexistentes, que abaten las velas; doblones de rico oro con la derecha, altos de cuidadoso mimo para la res, de pecho arrogantes y bellos. Estocada de efecto espectacular. Flamear de pañuelos, orejas y rabo y paseo entre ovaciones.

El quinto era un castaño muy bonito, de gran trapío. Entre ¡olé! lo lanceó el de Ronda, que le hizo un trasteo de perfecta lidia, recordando tiempos pretéritos, por lo enjundiosa y eficaz, con actualidad presente por la belleza y cercanías de realización ¡Olé los toreros! Giraldiva de última hora y gran estocada... También dos orejas y rabo, objetos, vueltas, música. Paseo triunfal, los tres espadas y el ganadero, música... ¡Arriba la Fiesta!

Miguelín «se las trae» y se aprieta de tal manera que la plaza cruje cuando el hombre se mete de «lleno en faena» que es siempre que actúa. Vaya un «tío». Lances de aguante en razón directa de crisis cardíacas: el puente, largas cambiadas... Todo ello en línea de torería.

¿Tremendismo?... ¡Tauromaquia espectacular y valerosa! Con las banderillas ha cubierto el tercio en sus dos toros con derroche de facultades, de sapiencia, de valor y de belleza. ¡Dios mío, qué manera de llegar a la cabeza de los toros, meter los brazos y dejar los palos en todo lo alto. Y luego dar fe de facultades corriendo al bicho hasta dominarlo! Muleta con fuerza irresistible, pases de cánones, con adornos de teléfono, desplantes... y clamor en los tendidos. Rectitud en el ataque, abatimiento definitivo y espectacular de sus enemigos y máximos trofeos por toro. Total: cuatro orejas y dos rabos. Paseos por el ruedo y ovaciones mantenidas.

Por la puerta grande marcharon espadas y ganadero mientras la gente se agolpaba para verlos salir entre el aplauso del público que, eufórico, exclamaba:

¡La gran corrida!

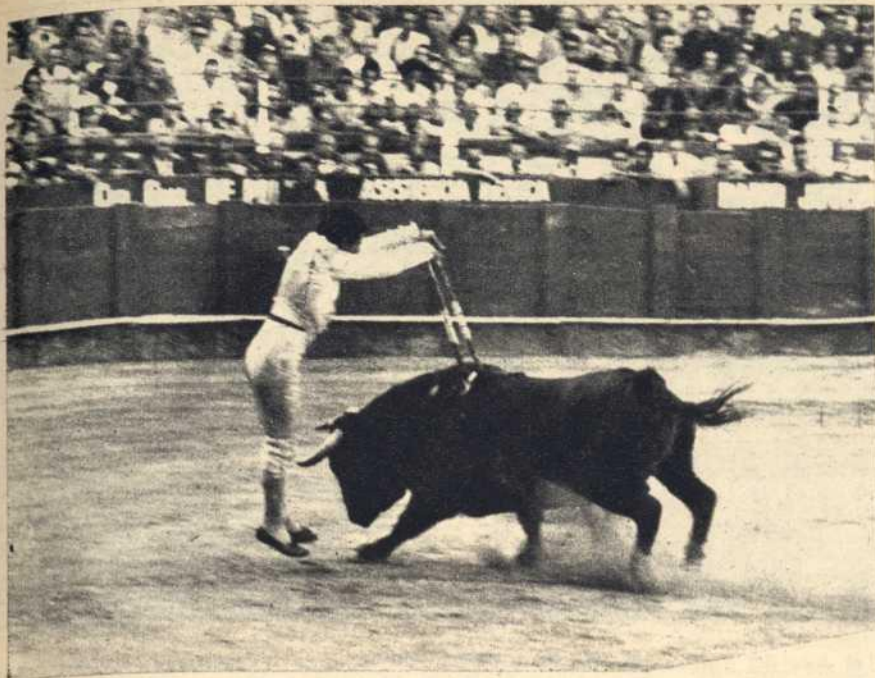
NOVILLADA:

Cuando torea Miguel Márquez

MALAGA, 5. (De nuestro corresponsal.)—Cuando torea Miguel Márquez nunca se pregunta cómo ha estado, sino cuántos trofeos ha conquistado. Así nos tiene de acostumbrados a sus éxitos.

En esta novillada de abono de la Feria se ha encerrado —bueno, encerrado, no, porque torero y reses estaban en completa libertad, siempre dentro del

8.^a - MIGUELIN ES DON MIGUEL



Miguelín, asomándose con garbo y torería al balcón.

acotado recinto—. Los bichos fueron saliendo del verdadero encierro —los chiqueros— a la libertad que les iba a llevar a la muerte.

Después del gran «corridón» de esta tarde la gente, con regusto, acudió de nuevo a la plaza a las once de la noche para ver al paisano, con ganado de Manuel Alvarez y Hermanos, y el coso presentaba un «entradón» de lujo, siendo de abarrote en el sol, que, claro es, estaba ausente, dando más facilidades para la asistencia a los tendidos de esta denominación. Exito, pues, grande de Márquez.

Palmoteo jubiloso cuando el diestro iba al frente de tres cuadrillas a sus órdenes, y..., a apuntar apéndices auriculares y un rabo.

El ganado tuvo buena presencia, lustrosos, con bravura para la pelea, con las plazas montadas y sin dificultades para los de a pie. Buena materia prima. Hubo aplausos en arrastres. El segundo se colaba un tantico por el lado derecho, pero Márquez supo andarle muy bien.

Y vamos a lo de los trofeos, pues, en total, fueron ocho orejas y un rabo.

Está bien, ¿verdad?

Ya se sabe que Márquez es muy seguro con la espada, lo cual le redondea guapamente anteriores tareas. Estas fueron realizadas con gran valor y arte, notándose los acelerados progresos del fuengiroleño, que está «embalado».

Hubo lances parados muy bien, faroles, rodillas en tierra, revolveras, lances del delantal y... echen ustedes ovaciones. Con la muleta, también con las rodillas en el suelo, entre el entusiasmo popular, naturales, redondos, de pecho, molinetes y clamor de júbilo. Brindó al teniente general señor Rodríguez de Lecea; al Gobernador Civil, don Ramón Castilla Pérez.

Al primero, con 383 kilos, lo mató de pinchazo y estocada, dos orejas; el segundo, que pesaba 362 kilos, fue muerto de dos pinchazos y estocada, una oreja; el tercero, con 425 kilos, fue abatido de pinchazo, cuatro intentos y descabello final, ovación; el cuarto, 397 kilos, pinchazo y estocada, igual a oreja; el quinto le proporcionó gran triunfo, 371 kilos, pinchazo y estocada magnífica,

ca, dos orejas y rabo, y en el sexto, 405 kilos, pinchazo y estocada, dos orejas. Numerosas vueltas a la circunferencia y triunfal salida a hombros. Enhorabuena.

Ha sido, pues, un éxito claro, del que nos alegramos cordialmente.

MALAGA, 6. (De nuestro corresponsal.)—Ayer se abarrotó la plaza tarde y noche; hoy, a pesar de ser la tradicional corrida de Pablo Romero, no.

Cartel: Seis toros de esta divisa, para Gregorio Sánchez, Miguelín y Sánchez Bejarano.

Buena entrada en sombra y casi cubierto el sol. El ganado ha estado bien presentado, pero no ha sido, en general, de demasiada fuerza. Hubo cambios de tercio con un solo puyazo. El primero fue aplaudido en el arrastre. Pesos por orden de lidia: 498, 485, 511, 525, 516 y 490; pelos: negro bragao, entrepelao bragao, negro bragao, cárdeno bragao, entrepelao bragao y cárdeno bragao.

Gregorio Sánchez muleteó muy bien al primero, que fue muerto de estocada corta superior. No hubo oreja, si petición; el diestro no dio la vuelta al ruedo. Fuertes aplausos. En el cuarto lanceó entre ¡olés! y trasteó guapamente con ambas manos; gran faena, que fue ovacionada. Buena estocada, intento y final descabello. Muchos aplausos. Miguelín ha vuelto a triunfar en to-

da la línea; ha toreado de capa con buen mando; ha banderilleado majistralmente a sus dos enemigos entre grandes ovaciones, llegando perfectamente a la cara de los bichos, ejecutando después de la suerte espectaculares adornos. Muleteó con dominio y arte. Mató a su primero de estocada de efectos fulminantes; dos orejas y rabo. Vueltas. A su segundo, cuya muerte brindó por los micrófonos de Radio Peninsular, tras estupenda faena mató de pinchazo y formidable estoconazo. Dos orejas, rabo, vuelta con música y grandes ovaciones.

Sánchez Bejarano ha toreado magistralmente de capa y muleta, y ha matado entrando muy bien e hiriendo en lo alto. Una oreja en su primero y dos en el sexto de la tarde. Ovaciones y vueltas. Brindó este toro al Gobernador Civil, don Ramón Castilla Pérez.

Miguelín, a hombros, salió por la puerta grande.

Este Miguel Mateo es don Miguel.

José MARIA VALLEJO

CON SANTIAGO MARTIN «VITI» EN MALAGA



«EL PUBLICO ANDALUZ ES ALEGRE, TRANSIGENTE Y EVOLUTIVO»

MALAGA, 4. (De nuestro corresponsal.)—Como se sabe, Santiago Martín «Viti» fue alcanzado por su segundo toro, en la corrida de nuestras tradicionales Fiestas de agosto.

Había triunfado rotundamente en su primero y se disponía a confirmar e incluso aumentar el éxito, cuando a la salida de un pase de pecho el diestro fue alcanzado, quedando inmóvil en la arena. Se le trasladó rápidamente a la enfermería, pasando a la clínica «María Auxiliadora», donde se me autorizó a hablar con el diestro, que presenta típica seriedad, no exenta de agrado. En la mesilla de noche estampa de la Virgen de especial devoción con rico marco de cuero. Un estrecho vendaje rodea la cabeza del torero y sus ojos miran con fijeza.

—Vamos a ver, Santiago; pudimos observar el año pasado, cuán grande era el deseo de complacer a la

afición, y se me ocurre preguntar. ¿Traía este año el mismo y decidido afán?

—Más aún.

—¿De triunfo..., de complacer?

—De todo; complacer, triunfar; un total que abarca lo uno y lo otro, deseando siempre que el público vea mi afán de cumplir y de que quede realmente contento.

—¿Creía que el toro que le alcanzó iba a atraparlo?

—Todos los toros tienen instinto de alcanzar.

—¿Perdió en seguida el conocimiento?

—Al caer me di cuenta y ya no sentí nada hasta que en la enfermería me quitaban la chaquetilla.

—Usted, bien lo sabemos, ejercita perfectamente la suerte de matar, ¿quiere decirme cuando ha sido al canzado más veces, al estoquear o al muletear?

—Muleteando.

—¿Muy molesto?

—Algo de dolores.

—¿Está contento con el público de Málaga?

—Mucho.

—¿Encuentra diferencias entre los públicos castellano y andaluz?

—Ambos son muy inteligentes; el andaluz es alegre, transigente y evolutivo. El de Málaga me ha emocionado hondamente. Recuerdo cómo estuvo conmigo y aquella despedida memorable del año pasado.

—¿Sabe algo de cuándo podrá reanudar la tarea?

—De eso, nada.

No muestra señales de cansancio por la conversación, pero «aquí» aquello de prudencia. Apretón de manos y Dios quiera que pronto esté bueno y le veamos enriqueciendo el arte.

JOSE MARIA VALLEJO

(Foto Arenas.)

DE PASO, EN MADRID

Procedente de Málaga llegó, por vía aérea, el espada salmantino Santiago Martín «Viti», quien tras un breve descanso en su casa de Madrid saldrá para Santander con el fin de reponerse de su percance sufrido en la capital malagueña. El espada castellano, que se sostenía apoyado en muletas, ya que su pierna está aún resentida de la cogida, se mostró optimista y dijo que era muy posible que reapareciera en San Sebastián o Bilbao. Hizo saber que había cursado un cable a Caracas ofreciéndose para torear en favor de los damnificados por el reciente terremoto.

Postal de La Coruña

CUANDO UNA MUCHACHA DE COLOR TIENE LOS OJOS TRISTES

Miss Elaine tiene los ojos tristes, como un verso de Rosalía, y ninguno de los que estamos a su alrededor podemos evitarlo. Miss Elaine es alta, rotunda y elástica. Aparece y desaparece con esa felina agilidad característica de las gentes de color. Miss Elaine, profesora de una pequeña ciudad de Connecticut, vino a España con una beca Fulbright, regresará en septiembre, y ahora aquí, en la aldea montañesa donde veranea, enseña inglés a todos los niños de la familia. Hemos repasado las impresionantes fotografías de «Paris Match» sobre los disturbios raciales y miss Elaine no ocultaba su emoción. Cada día lee los periódicos y atiende al televisor con el presentimiento de que sus gentes se vean envueltas en el huracán. Una noticia nos recuerda aquellas incomprendibles palabras de Faulkner: «Los negros tienen que comportarse mejor que los blancos. Deben tener mayor responsabilidad y ser más honrados, más morales, más trabajadores, más instruidos y mejor educados.» ¿Por qué? Lo que quieren es ser iguales a todos los efectos. Sí, al parecer, según el fallecido premio Nobel, son inferiores y cada verano se arma el guirigay, ¿qué pasaría si fuesen superiores, ante la amenaza de que pudieran convertirse en dirigentes de los blancos? Pero estos son problemas mayores y en La Coruña nos aguarda la primera corrida de su Feria. Dejamos el diario con las amenazas de muerte de Carmichael. Un par de niños sin prejuicios nos abordan al pie del coche. También a ellos les rondan las ideas: «¿Por qué matan a los negros?» La respuesta, evasiva. «Cuando vuelva de los toros te lo explicaré.»

Y como la vida es una continua paradoja, el encarguito de costumbre: «Papá, tráenos balines.» Como si estuviésemos en Detroit. Los ojos castaños sobre fondo plateado de miss Elaine se entristecen aún más.

Y no es por eso, puedo asegurarlo, por lo que hemos visto cuanto pasaba en el ruedo a través de un prisma melancólico y frío. La Coruña es una ciudad encantadora. Si insisto en el elogio, inevitablemente me repetiré y les diré lo mismo del año pasado, pero es que en este tema muy poco queda ya por inventar. La Coruña está como runca y siempre ríe, a pesar de que ahora, pasajeramente, se haya contagiado por la tristeza de miss Elaine. A mi lado, la muchacha norteamericana de segunda división veía también su segunda corrida. Una en Madrid, en San Isidro; la otra, aquí y probablemente ninguna más.

Ella no se asusta, como algunas turistas cobardicas. Después de lo de los negros, que los españoles matemos toros, es cosa de poca monta, creo yo. Infima si se compara con el Vietnam o con las heroicas hazañas de los siervos de Mobutu. Yo hubiera querido que en el rostro de miss Elaine se reflejase una sonrisa y que del corazón en trance le subiese a los gruesos labios un olé como complemento del garboso español que habla y entiende. No pudo ser, y lo siento.

No mea culpa.

Grúas y ramos mustios

A la plaza coruñesa la cercan dos gigantescas, poderosas grúas. Llamen a sus puertas imperiosamente y el solar vale mucho. Hay que construir. Que hagan casas, ya que en ella no hemos visto, al menos esta vez, construcción de toros. Parece que es el último año que habrá corridas en tal lugar. Se ha llenado y hasta en las grúas había mirones, incluidos chavales de esos que no tienen acceso a los tendidos, en difícil equilibrio. Otro símbolo. La Fiesta pende de una cuerda frágil. Mucha mentira y poca consistencia. Esta temporada, el negocio no va bien. Entre sabihondos y codiciosos van a matar la gallina de los huevos de platino. Sin olvidar a los calenturientos imaginativos de la publicidad.

No hay cosa más triste, por ejemplo, que los ramos de flores arrojados al albero, tímida, vergonzosamente, y fuera de



HONOR.—S. E. el Jefe del Estado presidió la primera corrida de las fiestas de La Coruña. En compañía de su esposa, sonríe ante el brindis de uno de los toreros actuantes.

tiempo, por librarse de ellos como si fuesen una carga de plomo en las costillas. Así se los tiraron al Cordobés, del cual rezaba un cartelito paseado por el callejón, que se veía obligado a ausentarse por las nubes antes del final. Vana ficción, porque ya se había ausentado antes de

llegar. Algo intentó con su molinillo electrónico a favor del ambiente inicial y de la noble embestida de su primero de Schórquez —fino, bien presentado, con peso aceptable para lo que se estila, y la cuerna recogida, sin dificultad, como sus cinco compañeros de vacada—, pero

sin cuajar. Deslavazado y sin sentido. Pases sueltos, sin ligue, sin sentir el hocico del toro en la estrecha fajilla roja de su atavío. Unos atisbos de cordobesismo insulso, con la trampa a la vista, sin espectacularidad y con final rápido. Al otro que se conmocionó contra un

PLAZA de TOROS de BENIDORM

2 SENSACIONALES ACONTECIMIENTOS TAURINOS

Domingo 13 de agosto, a las 6 de la tarde

6 toros de don Dionisio Rodríguez, de Salamanca

Miguel Báez «LITRI»

Juan García «MONDEÑO»

Manuel Benítez «EL CORDOBES»

Martes 15 de agosto

Festividad de la Virgen de la Asunción

6 toros de don Juan Pedro Domecq para

Antonio ORDOÑEZ

Paco CAMINO

Santiago Martín «EL VITI»

NOTA.—Los toros de estas corridas serán desencajonados al público el jueves día 10.



ELAINE.—Ahi está Elaine y sus ojos «tristes», como entre La Coruña y Connecticut.



BRINDIS.—Manuel Benítez, en el momento de brindar su primer enemigo a S. E. el Jefe del Estado. La misma estampa se repetirá con los otros espadas.



MARQUESES.—Los marqueses de Villaverde presenciaron desde la barrera, en compañía de sus bellas hijas, la primera corrida de la serie de La Coruña.

burladero, no quiso ni verlo. Ausencia injustificada, pues únicamente compareció una especie de sotas de tan cotizado torero en el instante de brindar con simpático gesto y castelariño discurso al Jefe del Estado. Cordobés, que acababa de declarar que los toros se pasan cuatro y cinco años corriendo y sin trabajar. Olvidándose, claro, de que muchos que se visten de luces hacen lo mismo. Cordobés, tranquilo, ausente, como si dijese: «Yo no quería; me hicieron torear los empresarios. A mí lo que me interesa es que hable gratis la Prensa sobre si me caso o no (que será que no) con Paquita Delgado. Y mi hotel, y mis Bancos, y mi ganadería, y mis caballos de rejoneo.» ¡Qué pena, miss Elaine, qué pena! Menos mal que tú no trajiste flores mustias envueltas en celofán.

Antofete es un diestro propicio para la mirada con aire de tristeza de miss Elaine. Serio y cabal, su mechón de pelo blanco recuerda al califa. Su apodo taurino se parece mucho al suyo. Nada más. El resto es él. Pundonoroso, gallardo y consecuente, pugnó con su lote en franca entrega. A uno lo toreó muy bien, pausado y con mando, sobre todo en varios aparatosos, lentos, interminables circulares. En el otro se defendió y a ambos los cazó con espada traviesa, a estoconazo salga por donde salga. Ganó su oreja, si bien fue más generoso el presidente con Tinín.

¿Qué falla en este chico? El año pasado, en estas fechas, estaba muy puesto, muy seguro. Ahora es sólo un remedo de lo que fue. ¿Le falta voluntad? ¿Es víctima de algo que influye en sus reflejos? Pisa la arena con titubeos que antes no tuvo y aunque brega lo suyo, no consigue aquel temple, aquella hondura, el empaque con que encendió la admiración a renglón seguido la alternativa. Paseó el ruedo descalzo, como Sandie Shaw. «Marionetas en la cuerda». Le dieron dos apéndices bohorqueños, más, confieso —y no sé si será por haberlo visto con los ojos de mi compañera de localidad—, que a mí, palabra, no me convenció. Si en otra ocasión reencuentro a Tinín, que era de mi agrado, cantaré su elogio —para eso no soy remiso— sin reservas.

Como él, ninguno

Todo gris, como el nuboso cielo. Hasta que un rayo de luz inundó de claridad los ojos de miss Elaine. Y los nuestros. Ya en la noche, y de nuevo en la aldea, ella olvidó a sus negros queridos y nosotros la corrida. En la pequeña pantalla, la evocación de Manolete. ¡Qué cascata de recuerdos, qué ilusiones renovadas por el celuloide que echaba hacia atrás veinte años de vida! Pero ¿por qué el locutor se empeñaba en decir que Manuel Benítez había recogido la herencia de aquel hombre impar? Menos herejías. ¿Quiza la presencia de la avioneta de los treinta millones, del chorro de oro que a él la muerte le hurtó. De su arte, de su perdurable gloria, nada. Sí, miss Elaine, ya puedes decir cuando vuelvas a

tu país, si gozas de un minuto de paz entre los tuyos, que has visto un torero. Ese. El único que ha hecho rotar una llama miense en tus ojos bruidos de dolor y lejanía. Otros ganaron mucho más por sus ausencias pregonadas o sin pregonar; pero dos como él no ha paicó el toreo. Ya lo sebes, miss Elaine.

PUYITA

Estrambote a la postal

Novillada con el termómetro descendente. En la plaza, mi familia, Lozano Sevilla, unos cuantos amigos y el que firma. Ya no tristeza, sino «tristura», que diría la ilustre novelista gallega Elena Quiroga. A pesar de eso, siete orejas. Una para Amina Assis por su arriesgado ejercicio de doma y rejoneo; tres a Miguel Márquez, rata rabia, marrullera y expeditiva; una a Car-

nicerito de Ubeda, elegante y puesto; dos a Fernando Tortosa, voluntarioso y buen rehiletero. Excesivo, aunque a mí estos chicos me dan mucha pena. ¡Lo que tienen que luchar! Claro, que si alguno llega, ya tendrá su desquite. Seis novillos de Escobar o Lacave, como los que aquí han engañado a placer, sino con mini-toros fabricados expresos. Todo sea por lo que ahora les toca soportar. Sumo mi modesto aplauso al del escaso público, y la próxima semana ya hablaremos algo de lo que nos queda por ver. Con o sin miss Elaine.

Festejo sin trofeos

LA CORUÑA, 5.—Tercera corrida de la Feria coruñesa. Paco Camino, en su primero, pitos abundantes. En el segundo, división de opiniones. José Fuentes, en su primero, pitos. En el segundo, silencio. Pedrín Benjumea, en su primero, aplausos y saludos desde el tercio. En el que cierra plaza, aplausos.

Exitos novilleriles

LA CORUÑA, 6.—Cuarta corrida de Feria. Siete novillos de Javier Solís.

La rejoneadora Amina Assis cortó dos orejas. José Luis Bernal «Capillé», oreja y vuelta al ruedo. José Luis Román, oreja y aplausos. Miguel Márquez, vuelta al ruedo y una oreja.

N. de la R.—La nuestra próxima edición publicaremos la segunda postal coruñesa con las crónicas de los festejos que hoy avanzamos en telegrama.

P.

(Fotos Blanco. La Coruña.)

VITORIA: LA FERIA DE LA VIRGEN BLANCA

Primera corrida: DOS OREJAS PARA DIEGO PUERTA

VITORIA, 5. (Servicio especial.)—Arde en fiestas la capital alavesa y los «blusas» ponen la nota de mayor colorido en las calles. Se abre el serial taurino con un encierro del marqués de Domecq para los diestros Diego Puerta, José Manuel Inchausti «Tinín» y Angel Teruel.

Los toros del marqués, aunque bien presentados, adolecieron debilidad en sus remos y llegaron al último tercio, cayéndose sin remisión pese a que los tres toreros lucharon lo increíble por mantenerlos en pie.

El triunfador de la tarde ha sido —una vez más— el diestro sevillano Diego Puerta, que ha toreado a sus dos con gran «sapiencia», garbo y alegría. Sus tandas con la derecha e izquierda fueron garbosas, armónicas, limpias y decididas, como así sus manoleteas. No tuvo suerte con el acero en su primer enemigo y la cosa se quedó en aplausos. Pero en el cuarto toro de la corrida —torero honrado a carta cabal!— Diego no quiso que se le escapara el éxito y salió, pese a las pocas facilidades que el toro le ofrecía, dispuesto a desorejarlo. Lo consiguió después de dar una lección de pundonor, de buenas artes de lidiador consumado. Nada importó para conseguir el éxito que el burel se defendiera; el valor de Puerta triunfó y llegó a pisar un terreno inverosímil, obligando a la arrancada del astado. Hubo, además de derechazos y naturales, molinetes, manoleteas y desplantes... y una estocada que hizo rodar al toro sin puntilla. Dos orejas y vuelta al ruedo devolviendo prendas.

Tinín, quizás, pechó con el peor lote del encierro. El segundo de la tarde ofrecía peligro —posiblemente llegara al final a falta de una vara— y José Manuel abrevió, agarrando una estocada buena que hizo rodar al enemigo. El otro toro del lote era extremadamente débil, corto de arrancada. Era, pues, también muy difícil realizar faena en esas condiciones. Una estocada aceptable y certero descabello acabaron con el «angelito».

Angel Teruel ha estado brillante, sobre todo frente a su primero, al que le cortó una oreja, después de torearlo de forma elegante y candenciosa. En el otro toro estuvo voluntarioso y artista,

pero nada podía hacer: faltaba enemigo. Escuchó aplausos al final.

Total: Buena voluntad en los toreros y unos toros que continúan cayéndose. La oca.

Segunda: APARICIO, CAMINO Y PIREO, DOS OREJAS CADA UNO

VITORIA, 6.—Sigue la bullanga inundando las calles vitorianas, dando alegría y sabor festivo del bueno. Se corren en la segunda corrida ferial seis toros de Atanasio Fernández, de poca fuerza, y cuatro de Pilar Fernández Cobaleda, nada más que regulares.

Julio Aparicio ha tenido una tarde torerísima, sobre todo frente a su primero. Realizó una faena magníficamente ejecutada y ligada, artista y valiente. Ofreció pases de todas las marcas y despachó al enemigo de una estocada buena. Los pañuelos hicieron acto de presencia y al diestro le fueron entregadas las dos orejas. En su segundo, pese a sus buenos deseos, poco pudo hacer: El toro se caía y hubo de ser apuntillado por orden de la presidencia.

Paco Camino a vuelta a dar una lección de torería en cada uno de sus dos toros. Artista y torerísimo en cada lance, en cada pase, en cada intervención, citando de frente y aguantando con temple las embestidas poco claras de los astados. Al primero lo pasaportó de dos pinchazos sin soltar y media estocada, escuchando al final la ovación del público. En el otro realizó una superior faena, matando de certera estocada. Entre aplausos y con las dos orejas en la mano dio la vuelta al ruedo.

Manuel Cano «Pireo» ha rayado a gran altura, mostrándose muy torero y valiente, rubricando una vez más su mala racha inicial de temporada ha quedado ya en el olvido. Su primera faena fue muy meritoria, con pases de todas las marcas con ambas manos. Mató de un pinchazo sin soltar, estocada y dos descabellos. El público pidió para él una oreja, que le fue concedida. En el último de la tarde, la faena realizada, muy valiente, fue análoga a la anterior. Despachó al enemigo de pinchazo hondo, que bastó, y el público volvió a concederle la oreja, dando con ella la vuelta al ruedo entre aplausos.

El banderillero José Rodríguez «Pio» fue asistido en la enfermería de la plaza de un puntazo

HUELVA: EXITO ARTISTICO DE LAS FIESTAS COLOMBINAS

1.º—Litri, Ostos y Puerta. (Siete orejas y dos rabos)

HUELVA, 3.—Comenzaron con gran animación y éxito taurino las denominadas Fiestas Colombinas.

Presidió la corrida el Capitán General del Departamento Marítimo de Cádiz y marineros de alta graduación, llegados a la capital onubense a bordo de barcos de guerra y representando a la Armada española.

Miguelito Báez ha realizado en su primero una faena colosal, superior, con gran derroche de arte, saber y valentía. Levantó al público de sus asientos de tanto entusiasmo y, como mató bien, la plaza se vistió de blanco, reclamando trofeos para el triunfador. Le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. En su segundo, faena diversa, para pinchazo, media estocada y descabello al cuarto golpe. Ovación y saludos.

Jaime Ostos ha estado artista y valiente en sus dos, siendo ambas faenas muy meritorias y aplaudidas. Mató de dos pinchazos y estocada al primero y hubo petición de oreja y vuelta al ruedo para el torero. En su segundo, la faena fue todavía más variada y artística. Mató muy bien de media y certera estocada y le fueron concedidas las dos orejas, dando con ellas la vuelta al ruedo y devolviendo prendas. Ostos hizo salir a los medios a sus compañeros, y con ellos y el mayoral, dio la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Diego Puerta ha dado también pruebas en esta plaza de su ga-

rra y de su vocación toreras. Fue cogido aparatadamente al arrancarse el toro

Cuajó una faena inenarrable, cuajada de arte y valor. Despachó al enemigo de estocada y descabello y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. En el último realizó una faena inteligente para dos pinchazos y descabello. Hubo ovación grande y petición de oreja, que fue concedida.

2.º—Ordóñez y Teruel, orejeados

HUELVA, 4.—Toros de don Pío Halcón, de Sevilla, sosos y

BARCELONA

Bonita corrida y toreo de capa (día 3)

BARCELONA, 3. (De nuestro corresponsal.)—Hemos visto una bonita corrida de toros; digo bonita, porque no existieron ahogos ni aperturas y todo discurre suave, a tono con la cómoda embestida de las reses de Hoyo de la Gitana, de don Alipio Pérez.

Abrió la terna Paquirri que está muy puesto con los toros; a su primero lo veroniqueó con arte, ganándole terreno a su enemigo en cada lance y llevándosele a las afueras. La res tomó una vara y el de Barbate se lució en un quite por gaonera. Cogió los palitroques y colgó dos buenos pares de banderillas al cuarteo, fallando dos al cambio. Brindó al concurso; su faena de muleta, toda por la derecha—el bicho se quedaba corto por el izquierdo— fue excelente, destacando dos series corriendo muy bien. Mató de tres pinchazos y una estocada honda. División de opiniones.

Al quinto de la tarde lo recibió con un farol, de rodillas: lo empalmó con unas verónicas suaves. La res tomó tres varas y vimos un quite por chicuelinas, muy vistoso de Paquirri y otro, por faroles, de Sánchez Bejarano. Cogió nuevamente los palos el de Barbate y le sopló tres excelentes pares, el segundo haciendo el avión. Inició su labor muleteril, con pases por bajo, torerísimos: se echó la muleta a la zurda y enhebró dos tandas de naturales. Terminó con un desplante. Después de un pinchazo señaló una hasta la badana. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

Sánchez Bejarano ligó, de recibo, unas verónicas muy templadas: con una vara se cambió el tercio. La res tenía una embestida cómoda y la aprovechó Sánchez Bejarano construyendo una faena fácil, con redondos y naturales zurdos bien dibujados, como en un toreo amable de salón. Abrochó su trabajo con manoleínas. Mató de media, entrando muy bien a herir. Le concedieron una oreja y dio la vuelta al redondel.

Su segundo era un toro engallado y con cuajo: entró dos veces a la vara, apretando al hierro. La res llegó con un viaje bobalico y sin aspereza al último tercio; estuvo muy bien Sánchez Bejarano, con sus pases templados, rítmicos y suaves, aunque la poca energía de su enemigo restaba vibración a su faena. Mató de dos pinchazos y media buena. Oyó un aviso, por alargar con exceso su trabajo con la flámula.

En cuanto al malagueño Paquito Ceballos, ha tenido mala suerte con su lote: el primero era un

manso, para Antonio Ordóñez, Mondeño y Angel Teruel.

Antonio Ordóñez ofreció inicialmente en su primero pases de tanteo, continuando luego con una faena variada y pinturera. Mató de media estocada y descabello y hubo división de opiniones en los tendidos. En su segundo, faena con pases de todas las marcas, entre música. Pinchazo y estocada hasta la bola. Una oreja le fue concedida, dando la vuelta al ruedo.

Juan García «Mondeño», en su primero, faena sin lucimiento, dadas las condiciones del astado. Mató de un pinchazo y estocada corta, acertando al segundo

manso, que entró seis veces a las varas, saliendo suelto del castigo. Llegó con genio a las banderillas y descompuesto a la muleta; Ceballos le ha hecho un trabajo muleteril muy apropiado y con sosiego, hasta reducir la descompuesta embestida de su enemigo, sacándole unos pases armoniosos y muy artísticos. Mató de una estocada magnífica.

El de más romana del encierro fue el que cerró plaza: pesó 577 kilos. Llegó con corta embestida a la muleta y Ceballos no anduvo acertado con la tizona. En la muleta perdió los papeles en más de una ocasión.

UNA CORRIDA MAS

BARCELONA, 6. (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada y bien presentadas; pero excepto la última, un bicho castaño y da se celebró la anunciada corrida. Se lidiaron reses del marqués de Domecq, con muchas perchas

SAN SEBASTIAN

COMENZO EL CICLO AGOSTEÑO, CORTANDO HERNANDO TRES OREJAS Y BLAZQUEZ, UNA

SAN SEBASTIAN, 6. (Por télex, de nuestro corresponsal.)

Se lidiaron toros de la salmantina ganadería de Pérez Montalvo, bien armados de pitones y con cuajo y sentido

Victoriano Valencia, con su primero, que se había hecho el amo del ruedo apenas salir de los chiqueros, estuvo sin perderle la cara.

Con su segundo comenzó a doblarse Valencia, y no lo había hecho tres veces cuando surgieron los impacientes de la protesta, visto lo cual el espada montó el estoque y soltó dos pinchazos y media, seguida de cinco intentos de descabello. Excusado es decir cómo fue de estentóreo el disgusto popular.

Andrés Hernando recibió a su primero con verónicas meritorias y con la flámula practicó una faena variada al son de la música, con exposición evidente cada vez que se pasó al toro muy cerca de la faja. Media y descabello mandaron al desolladero al bicho, sin la oreja que había sido cortada y con la que el segoviano recorrió el anillo. Con el quinto de la tarde, que fue un bravo toro, volvió a lucirse Hernando con el capote y, en quites y con la muleta, después de brindar al Ministro de Obras Públicas, hizo una buena faena adornada con molinetes, poniéndole colofón a la misma de una estocada entera que le valió seguidamente las dos orejas. El toro también fue aplaudido.

Florez Blázquez no desmereció frente a los toros de trapío como los que salieron en esta corrida. A su primero le cortó una oreja.

Con el que cerró plaza estuvo voluntarioso, y mató de pinchazo, media y descabello.

Puso prólogo a la corrida el caballero refoneador don Manuel Baena, que, con un novillo de Juan Martín Carrero, bastante quedado, hizo alarde de caballista torero, pese a que no colaborara su enemigo.

descabello. División de opiniones. A su segundo, después de una faena de alifio, lo mató de una estocada corta. División de opiniones.

Angel Teruel recibió a su primer enemigo con tres pases de rodillas, para continuar luego con una faena valiente y variada, matando de una estocada hasta el puño y dos descabellos. El toro más bravo del encierro fue muy aplaudido en el arrastre, y al torero le fueron concedidas las dos orejas, dando la vuelta al ruedo. En el último, faena breve. Media estocada. Pitos.

bocinero; han acusado sentido, quedándose a medio viaje y buscando.

Antofete no acaba de cuajar una gran tarde en Barcelona; apunta el cante, pero después, se le quiebra la voz. Su primero era un bicho con mucho peligro; lo muleteó desconfiado y lo mató de un pinchazo alargando el brazo y media tendida. Silencio. Su segundo, una res con cuajo, escarbaba y se mostró muy recelosa, apuntó el buen cante Antofete en unos naturales zurdos y aún se cruzó con su enemigo, obligándolo a embestir. Lo mató de media y tres descabellos. Se le aplaudió.

Jaime Ostos no le pone, de un tiempo a esta parte, alma a lo que hace, su profesionalismo lo salva, pero todo le queda frío y demasiado técnico.

A su primero, una res que gapeaba, lo toreó sin acoplarse. La despenó de media en buen sitio. División de opiniones. Su segundo, un bicho pegajoso, no lo

ARANDA DE DUERO

Orejas para Segura, A. Vázquez y Serranito

ARANDA DE DUERO, 6.—Toros de José Infante de la Cámara, muy buenos.

Luis Segura, faena aplaudida a su primero, para dos pinchazos y media estocada. Silencio. En el otro, faena valiente. Mató de una estocada. Dos orejas.

Andrés Vázquez, buena faena a su primero, para media estocada. Dos orejas. En su segundo cumplió. Mató de media estocada y descabello. Silencio.

dejaba colocarse: lo mató de dos medias echándose fuera, y tres descabellos. Pitos.

En cuanto a Caracol, que se presentaba esta temporada, le ha puesto cierta espectacularidad y valor a lo que ha hecho. Su primero, buscaba, descubriendo al torero; estuvo el gitano alicantino muy valiente, pues no le perdió la cara y eso que le rasgó las taleguillas. Le concedieron una oreja. El que cerró plaza, como dijimos al principio, era la mejor res del encierro. Brindó su faena a La Chunga. No supo Vicente Fernández ver la cómoda embestida de su enemigo, toreándole sin sosiego. Cuando se enteró que el bicho tenía buen viaje, ya le había dado un pinchazo escupido. Lo mató de una entera y se le aplaudió.

En resumen, podríamos titular nuestra crónica: «Una corrida más».

Rafael MANZANO

Agapito García «Serranito» faena de castigo a su primero para un pinchazo y una estocada. Dos orejas. En el último faena corta y muy torera. Mató de un pinchazo y estocada. Aplausos.

BENIDORM

Exito de Tino e Inclusero

BENIDORM, 6.—Cinco toros del conde de Ruiseñada y uno de Pepe Luis Vázquez, corriendo en quinto lugar, peligroso.

Vicente Blau «Tino», buena faena a su primero, para una estocada. Oreja. En su segundo ligó faena. Mató de tres pinchazos y media estocada. División de opiniones.

Curro Romero, buena faena a su primero, para una estocada y un pinchazo y dos descabellos. Ovación. A su segundo, faena de alifio. Mató de cinco pinchazos y tres descabellos. División de opiniones.

Gregorio Tébar «Inclusero» gran faena con las dos manos a su primero, para un pinchazo y una estocada. Dos orejas. En el último, faena valiente. Mató de cinco pinchazos y media estocada. Ovación.

ONDARA

Corrida cumplida

ONDARA, 6.—Toros de José Tomás Frías.

Emilio Oliva, buena faena a su primero, para un pinchazo y una estocada. Oreja. En el otro, faena valiente. Mató de un pinchazo y estocada. Ovación y aplausos.



vacaciones...
viajes...

BIC

será siempre su mejor
compañero



LAForest, S. A. — BARCELONA



POSTAL.—Cordobés, sonriente, alegre, se deja fotografiar en el patio de caballos con las bellas componentes de la banda musical de Mont de Marsan.

LA DE MAS PRESTIGIO Y RENOMBRE DE FRANCIA

FERIA DE LA MAGDALENA EN MONT DE MARSAN

BIARRITZ, 26 julio (De nuestro corresponsal).—Siempre, la Comisión organizadora de las fiestas de Mont de Marsan cuida mucho el programa de los espectáculos muy variados y atractivos, y siempre los visitantes responden en masa, acudiendo desde muy lejos a la Feria de más renombre y prestigio de Francia.

Una Feria donde uno puede divertirse a gusto en un ambiente simpático, de franca alegría, pero dentro de la mayor corrección. En Mont de Marsan no hay gamberros, ni borrachos, ni «beat-nicks», como en otras ciudades, y hay que dar la enhorabuena a los vecinos que saben «mantener limpias» sus fiestas.

Este año, una vez más, el éxito económico fue total. En la plaza hubo un lleno rebotante el lunes y casi lleno el domingo y el martes. Así, a pesar del pequeño aforo del coso (unas 8.000 localidades) y de las nuevas tasas impuestas por el Gobierno, la capital de las Landes podrá seguir ofreciendo tres corridas por la Feria. Lo celebramos.

En el aspecto artístico, el éxito no fue tan grande, y sólo una tarde, la del lunes, tuvo brillantez. Pero vamos por partes.

23 de julio.—Al borde del aburrimiento.

EL GANADO

Poco hay que contar de la primera corrida. Los toros, de Fermín Bohórquez, gordos (más de 500 kilos de promedio), pero muy cómodos de cabeza, no pasaron de regulares. Sólo el tercero peleó con bravura frente a los caballos. Los dos primeros llegaron difíciles al último tercio y los restantes dieron un juego desigual.

ANTOÑETE

Delante del que abrió plaza, incierto, tardo y con un ojo congestionado, Antoñete no consiguió hacer faena y mató mal, oyendo pitos. En su segundo, bastante noble y sin mucha fuerza, dibujó pases de buena calidad, los mejores de la tarde, pero sin ligazón, y como volvió a fallar con el estoque, las opiniones se dividieron.

PEDRIN BENJUEA

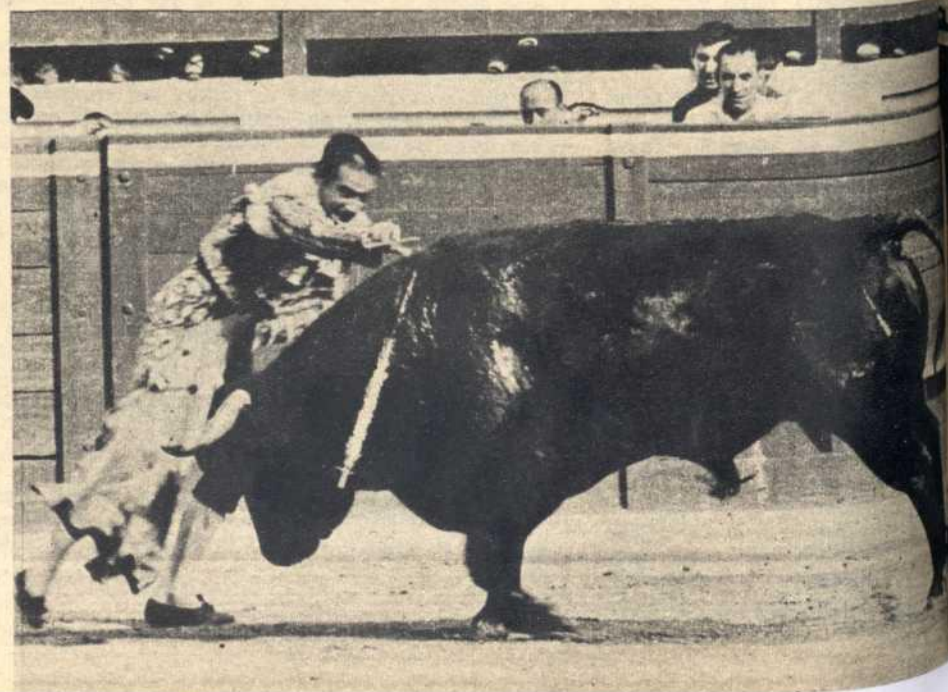
A Pedrín Benjuea no le van bien los toros mansos sin arrancada pronta y larga. Y cuando no encuentra género

conveniente no interesa al público. Toreó sin lucimiento y mató sin suerte. (Palmas y pitos y silencio.)

ANGEL TERUEL

Angel Teruel, que sustituía a Palomo Linares, fue el más favorecido por el

ANTOÑETE.—No le salieron muy bien las cosas al torero de Madrid, sobre todo a la hora de emplear el acero. Ahí lo vemos colocar una estocada a uno de sus enemigos.



sorteo. Aprovechó las relativas buenas condiciones de sus dos contrarios, para realizar faenas superficiales. Intuye el toreo bueno, da pases bonitos, pero amenerados, sin mando ni profundidad. Los aficionados esperaban más.

Sin embargo, su juventud y sus sonrisas conquistaron a gran parte de la concurrencia y cortó una oreja en el tercero, después de un pinchazo y una entera.

En el sexto se puso pesado con el verdugillo, y los pitos se mezclaron a los aplausos.

Banderilleó vulgarmente a sus dos enemigos. Hubiera sido preferible dejar actuar a este excelente rehiletero que es Antonio Luque Gago.

24 de julio. — Una corrida entretenida.

Cambio de decoración en el segundo festejo, que dejó satisfechos a todos los espectadores.

AUTORIDAD.—En la fotografía aparece el Alcalde de Mont de Marsan, señor Lamarque; el jefe de festejos, señor Labastide, y otros miembros del Concejo, con la reina de las Fiestas 1967.

(Fotos CHAPRESTO.)



A este éxito contribuyó el encierro de Juan Pedro Domecq, de bastante buena presentación (unos 475 kilos de promedio). Bravos y nobles, a excepción del quinto, los astados se prestaron en general al lucimiento, y hubieran reunido todos los votos de los aficionados si no

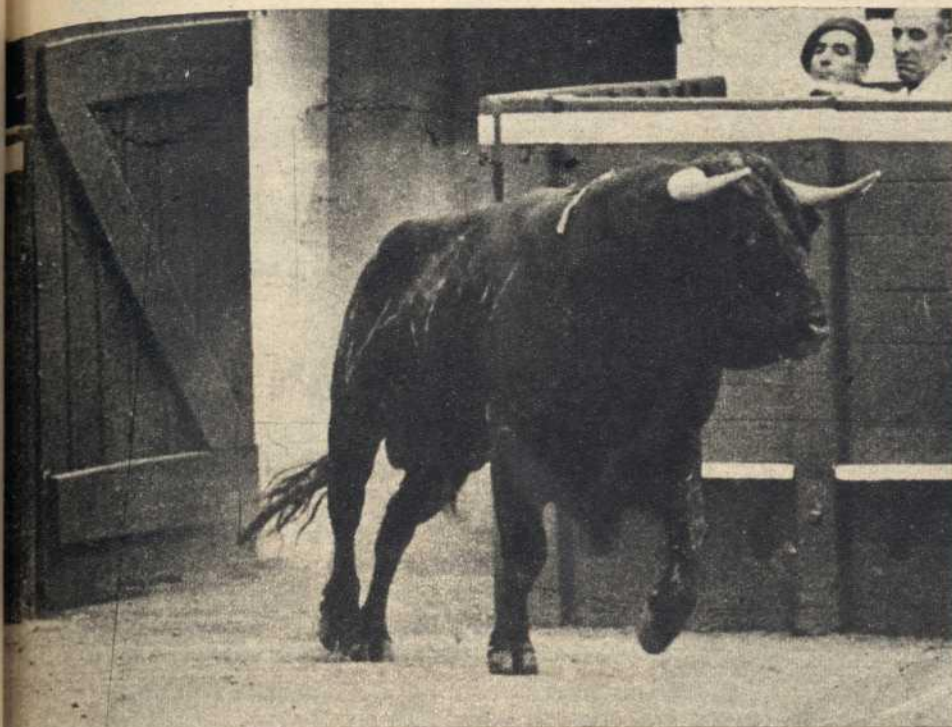
hubiesen acusado cierta flojedad de manos.

ANDRES HERNANDO

Andrés Hernando se enfrentó primero con una res que por el defecto que aca-

Después de un pinchazo dejó media en su sitio y completó con un descabello. Se le concedió un apéndice y los tendidos aplaudieron con fuerza.

El quinto, distraído, huido, tenía una embestida desordenada y dura. Córdoba no consiguió totalmente imponerle



EL PRIMERO.—Ese fue el toro que abrió feria en Mont de Marsan, astado bien presentado perteneciente a la ganadería de Fermín Bohórquez. Lo lidió Antoñete. Pero el toro no se prestaría a lucimiento.

bamos de señalar no le permitía ejecutar largas series de pases. El trasteo no tuvo relieve, y como el segoviano mató de una entera muy atravesada con salida de la espada, oyó muestras de desagrado.

En cambio, en el cuarto su labor rayó a gran altura. Su faena, a base de excelentes naturales templados, llevando al toro perfectamente toreado, fue coronada por un estoconazo de efecto rápido. Le otorgaron las dos orejas y el rabo y fue muy ovacionado.

CORDOBES

Hoy Córdoba ha toreado en serio. Nada de saltos de la rana, de bofetadas al animal y otras invenciones del diestro de Palma del Río. Su primer adversario acudía bien al engaño, pero había que controlar su arrancada. Siempre en el mismo terreno y a dos dedos de los pitones. Manolo prodigó derechazos y naturales de buena factura.

TERUEL.—Sustituyó a Palomo Linares y su actuación fue discreta, cortando una oreja de uno de sus enemigos. Sufrió un aparatoso revolcón, afortunadamente sin consecuencias.

su voluntad, y como mató echándose fuera, hubo música de viento, cuando el morlaco se acostó después de cinco pinchazos y un descabello.

PAQUIRRI

Paquirri ha tenido una feliz actuación. Con la capa dejó constancia de un amplio repertorio ejecutando larga de rodillas, verónicas y chicuelinas muy garbosas y que se jalearon. En el segundo tercio le anotamos un gran par al quiebro en su primero y dos al cuarto en el que cerró plaza.

Su primera faena fue a más y culminó en una tanda de naturales de sabor y buen estilo. Terminó de un pinchazo seguido de una entera y en medio del regocijo general dio la vuelta al ruedo con las dos orejas de sus enemigo en las manos.

La faena en el último, variada y artística, volvió a entusiasmar al respetable, y el joven torero hubiera conseguido los máximos trofeos si no se hu-



PANTERA.—Sí; la bella señorita, amiga de Manuel Benítez, conocida por Pantera, acudió en compañía de su hermana para presenciar la corrida en que actuaba su ídolo.

biese eternizado en la suerte del descabello. Dio, no obstante, una vuelta y fue despedido con una ovación.

25 de julio.—Final poco lucido.

VITI

No pudo cerrarse la Feria con broche de oro, y lo único notable de la tarde fue la labor realizada por Viti en el quinto, un toro un poco soso, que embestía con suavidad colaborando con el diestro, para que éste se luciese con una faena templada muy bien rematada de una estocada al encuentro. Dos orejas.

Lo restante del festejo tuvo menos interés.

No se podía sacar partido del segundo animal. Después de intentarlo en vano, el salmantino lo despachó de una honda y descabello.

DE BUENDIA.—Bien armados los toros, acosaron con fuerza a los caballos, desmontando en ocasiones a los varilargueros. Fue lo único sobresaliente que lucieron los pupilos de San Joaquín.

PACO CAMINO

Paco Camino realizó una bonita faena en el primero, dando derechazos elegantes, pero marró con el acero y hubo votos en contra. El cuarto, con mucha leña en la cabeza, acabó nada fácil, y el torero de Camas se limitó a un trasteo de alifio que no agradó al graderío. Mató de una media y dos descabellos.

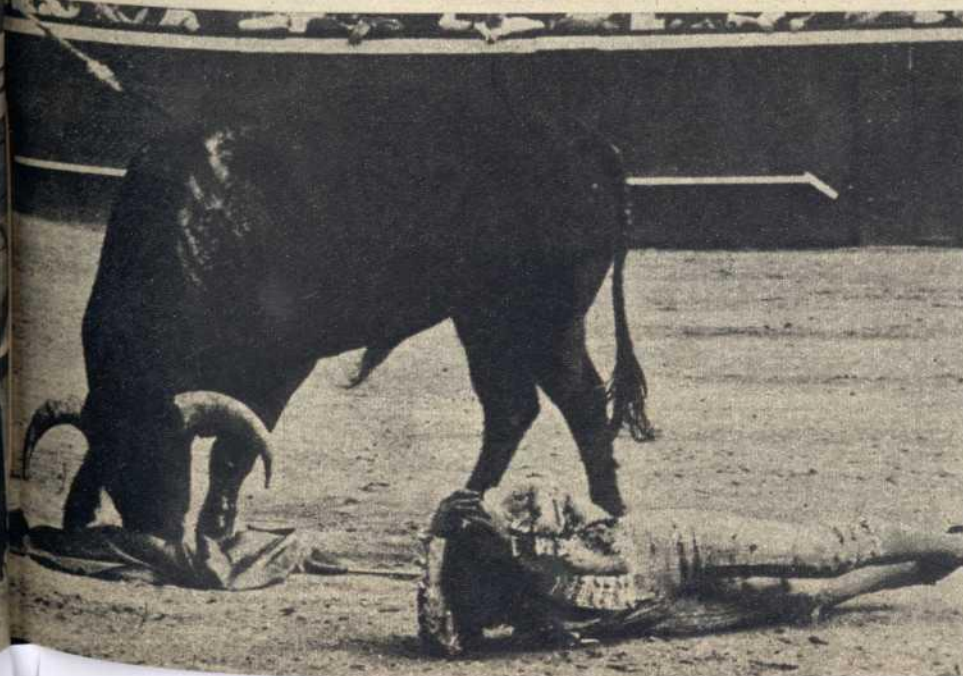
TININ

Tinín dio muestras de sus posibilidades en el tercero, corriendo bien la mano en derechazos y naturales. Acabó de pinchazo y honda y fue premiado con dos orejas.

No se confió mucho en el sexto, menos claro, pero lo mató bien y se llevó una orejita más.

Los toros, de Joaquín Buendía, bien armados, dieron una media de 485 kilos. Cumplieron con las plazas montadas, pero en general decepcionaron.

MONOSABIO



Andrés Vázquez, Bernardó y Serranito

EL MIEDO ENJUICIADO POR TRES TOREROS

N. de la R.—Siempre es curioso para el aficionado escuchar, o leer, la opinión que del miedo poseen los toreros, jellos que tarde tras tarde se enfrentan a la muerte! Muchas veces hemos oído decir a los diestros: «Miedo tenemos todos; quien declare lo contrario se engaña a sí mismo.» Pero si bien existe un miedo que pudéramos llamar inconsciente, común en todos ellos (miedo al percance, a la cogida), existe, o existen, otra clase de «miedos» conscientes, y diferentes, según el carácter, la categoría, la situación, las circunstancias que concurran en este o en aquel torero. Como botón de muestra ahí están las declaraciones de los diestros Andrés Vázquez, Joaquín Bernardó y Serranito, los tres hombres que, por San Isidro y en Madrid, se las entendieron con los toros de Miura. Andrés declara un «miedo propio», el miedo que le proporciona el pasado de arar al sol, en su pueblo, cuyo recuerdo le sirve de acicate ante el toro. Bernardó confiesa su inicial miedo cuando comenzó la carrera: «Miedo a no ser nada en la vida... si fracasaba en los ruedos; miedo a enfrentarse al mundo sin haber aprendido un oficio. Y Serranito habla de «su» miedo al ridículo, miedo a quedar mal y tener que volver al pueblo —¡ay!— «con la cabeza baja»...

Tres juicios distintos, pero análogos, del miedo personal de cada uno. Tres declaraciones «de miedo» sinceras, de gran contenido aleccionador para cuantos comienzan. Y es que no todo, señores nuestros, debe ser temor al percance, sino temor a lo que el fracaso en los toros puede conducir en esta vida nuestra de cada día...

He aquí las opiniones de los tres toreros citados:

ANDRÉS VAZQUEZ

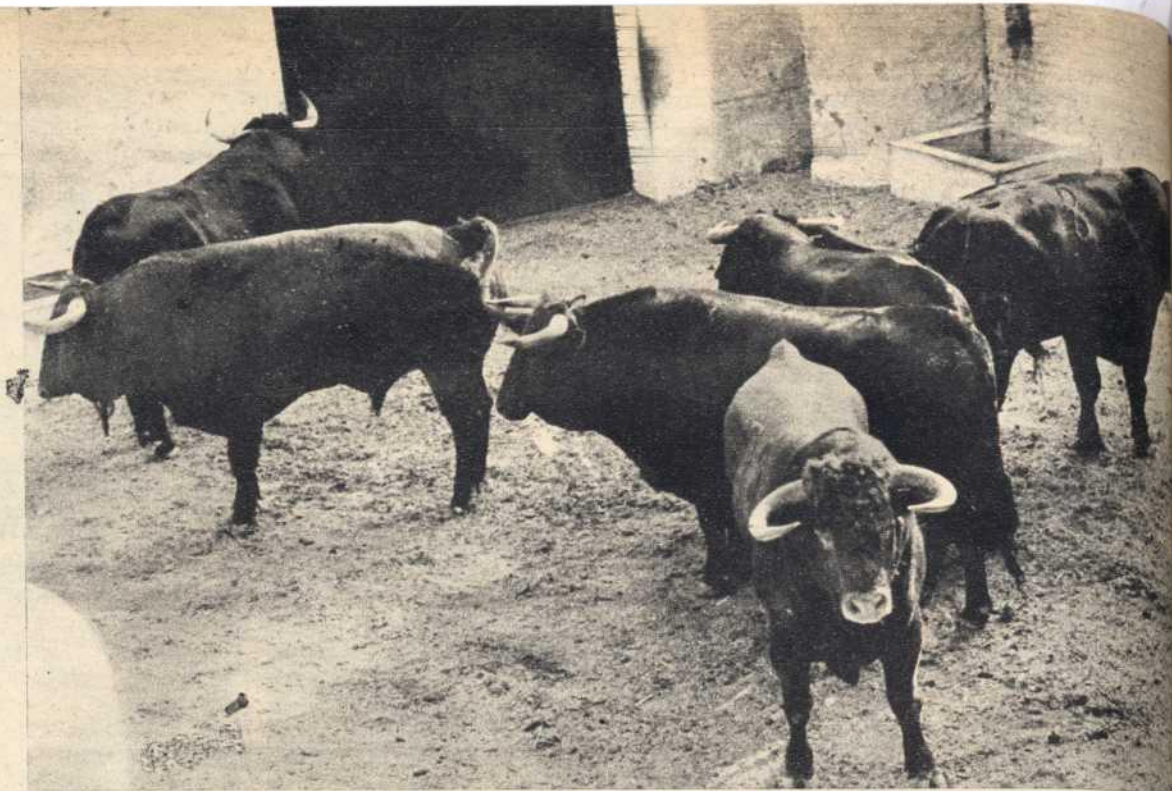
«Yo me hice torero por miedo a unos zapatos duros que me desollaban los pies. Comprendí que no había nacido para vivir trabajando en el campo como un esclavo y me fui a las capeas... Desde entonces, cuando hago el paseo, me acuerdo de los zapatos de gañán y salgo a por el toro convencido de que es cien veces menos duro que arar de sol a sol. Cuando me van mal las cosas, pienso en los de mi pueblo, en los mozos de mi edad que parecen viejos. ¡Mi hermano, «el rubiasco», está «machacado» y es más joven que yo...!»

JOAQUÍN BERNADO

«El miedo no empecé a sentirlo seriamente hasta comprender que se puede ser un fracasado en la vida cuando en plena juventud no has logrado asegurar el porvenir. Los toreros consagramos lo mejor de nuestros años al traje de luces, y si no conseguimos triunfar, llega el doloroso momento de renunciar y enfrentarte al mundo sin saber un oficio. Ya no paso miedo delante del toro porque conozco la técnica y sé cómo debo evitar la cogida. Cuando se tienen hijos, se piensa de otra manera, y ahora el miedo en la plaza lo siento hacia el porvenir de los míos. Por ellos estoy en la lucha y, por darles mañana lo que merecen, paso miedo. Miedo a la incertidumbre del futuro, cuando un hombre abandona una profesión sin haber tenido tiempo de aprender otra.»

SERRANITO

«Cuando salí de Colmenar casi nadie creía en mí. Había unos cuantos amigos que me ayudaban, pero los demás se reían. Yo era muy flaco y muy débil, y cuando me vi vestido de torero en la plaza de Carabanchel, pensé en los que se reían de mí. Y pasé mucho miedo. Miedo al ridículo, a quedar mal y tener que volver al pueblo con la cabeza baja. Ahora me sigue pasando lo mismo. Temo más a las frases hirientes que a las volteretas.»



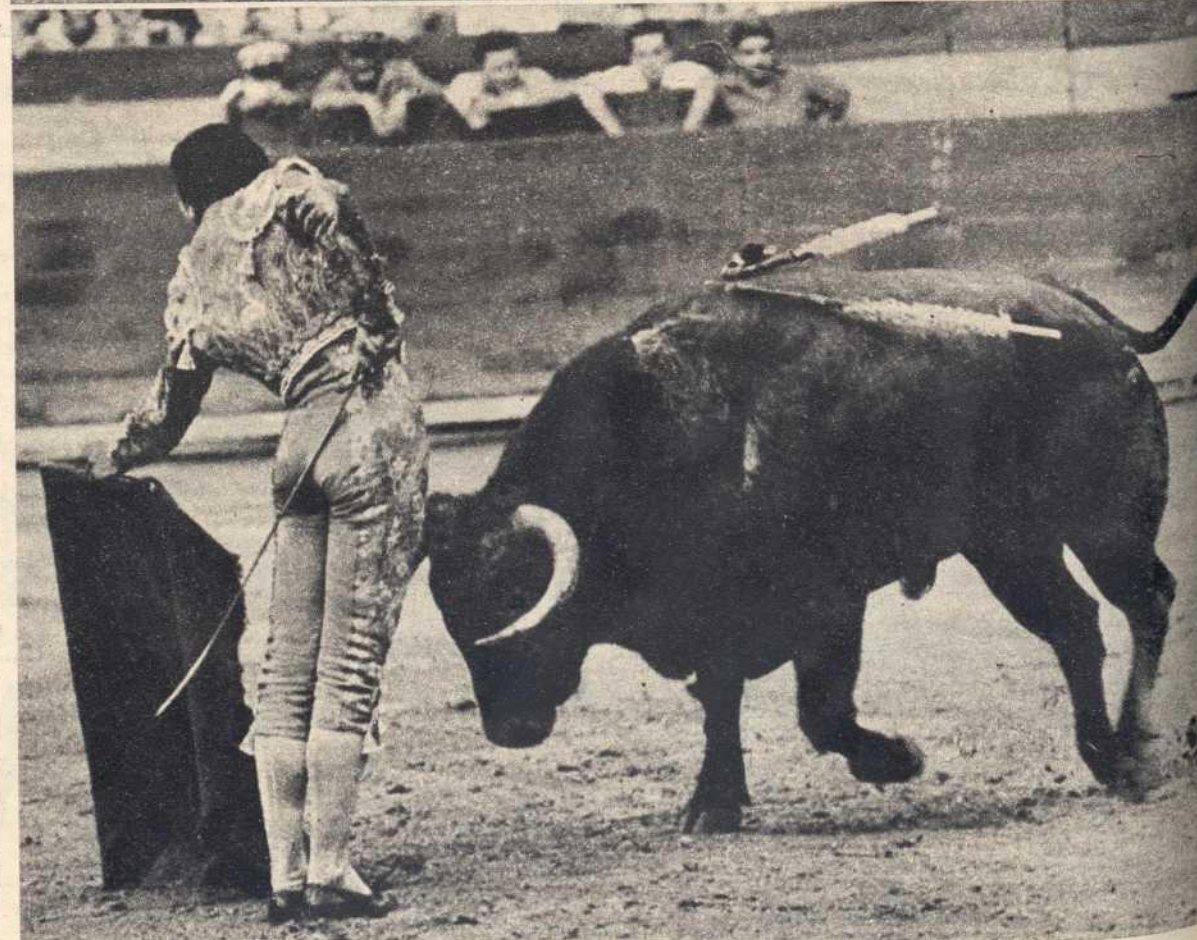
ENCIERRO.—He aquí la corrida de Juan Pedro Domecq, que dio muy buen juego para los toreros, aunque no tuvo mucha fuerza. En primer término, el toro castaño con el que Paco Camino hizo la gran faena que ha marcado uno de los momentos cenitales de la Feria.



NATURAL.—Uno de los pases naturales que formaron la faena de Paco, a la que se ha calificado de «obra de arte incommensurable».

MOLINETE.—Para que nada quedase sin paladear, el cierre de la faena fue por adornos, entre los que destacó el molinete.

DE FRENTE.—En la variedad de repertorio del artista de Camas, también se admiró el pase natural de frente y a pies juntos.



TR
DE

LA FA
EN TA

Por u
llegan a
ginales
Valencia
notado
da de la
formaci
es de lo
sobre d
balancia
la apote
siste, pe
servicio
día 28
zado, a
mo la co
mentos
remos p
lada inf
amigos

TRASPAPELEO DE VALENCIA

LA FAENA MAESTRA DE PACO CAMINO EN TARDE ALTERNANDO CON CORDOBES Y TININ

Por uno de esos misterios de Correos que nunca llegan a descifrarse, en la puntual entrega de originales que hace nuestro corresponsal gráfico en Valencia, el buen fotógrafo José Cerdá, habíamos notado un fallo correspondiente a la séptima corrida de la serie. ¿Cómo, nos preguntábamos, la información que llega puntualmente —pues Cerdá es de los que van a la estación para ver cómo el sobre de fotografías sale en el buzón de la ambulancia— ha fallado precisamente en el día de la apoteosis de Paco Camino? El interrogante subsiste, pero esta vez quien debería responder es el servicio de Correos, porque el sobre depositado el día 28 en Valencia llegó, completamente destrozado, a nuestra Redacción el día 1 de agosto. Como la corrida hizo historia y marcó uno de los momentos cenitales de la Feria de San Jaime, no queremos privar a nuestros lectores de esta traspapelada información, en la seguridad de que nuestros amigos lo agradecerán.



BRAVURA.—Con alegre bravura y buen son, el castaño de Juan Pedro Domecq fue a los caballos tantas veces como se le citó. (Reportaje CERDA.)



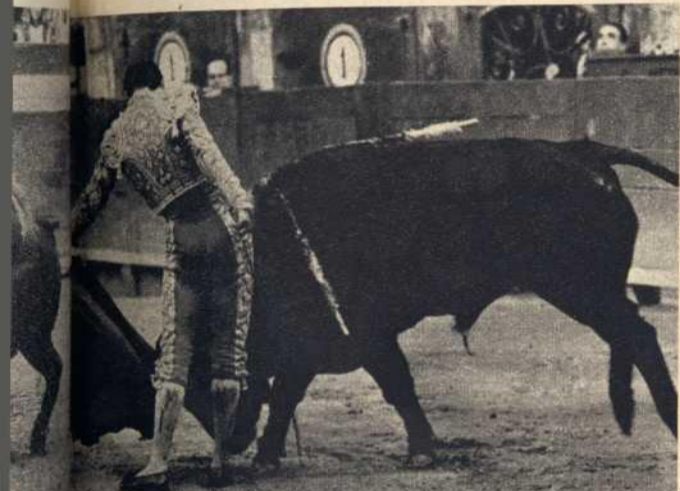
CORDOBES.—El segundo espada —Manuel Benítez— hubiese encandilado al público, pues estuvo muy bien, pero la sombra de Camino...

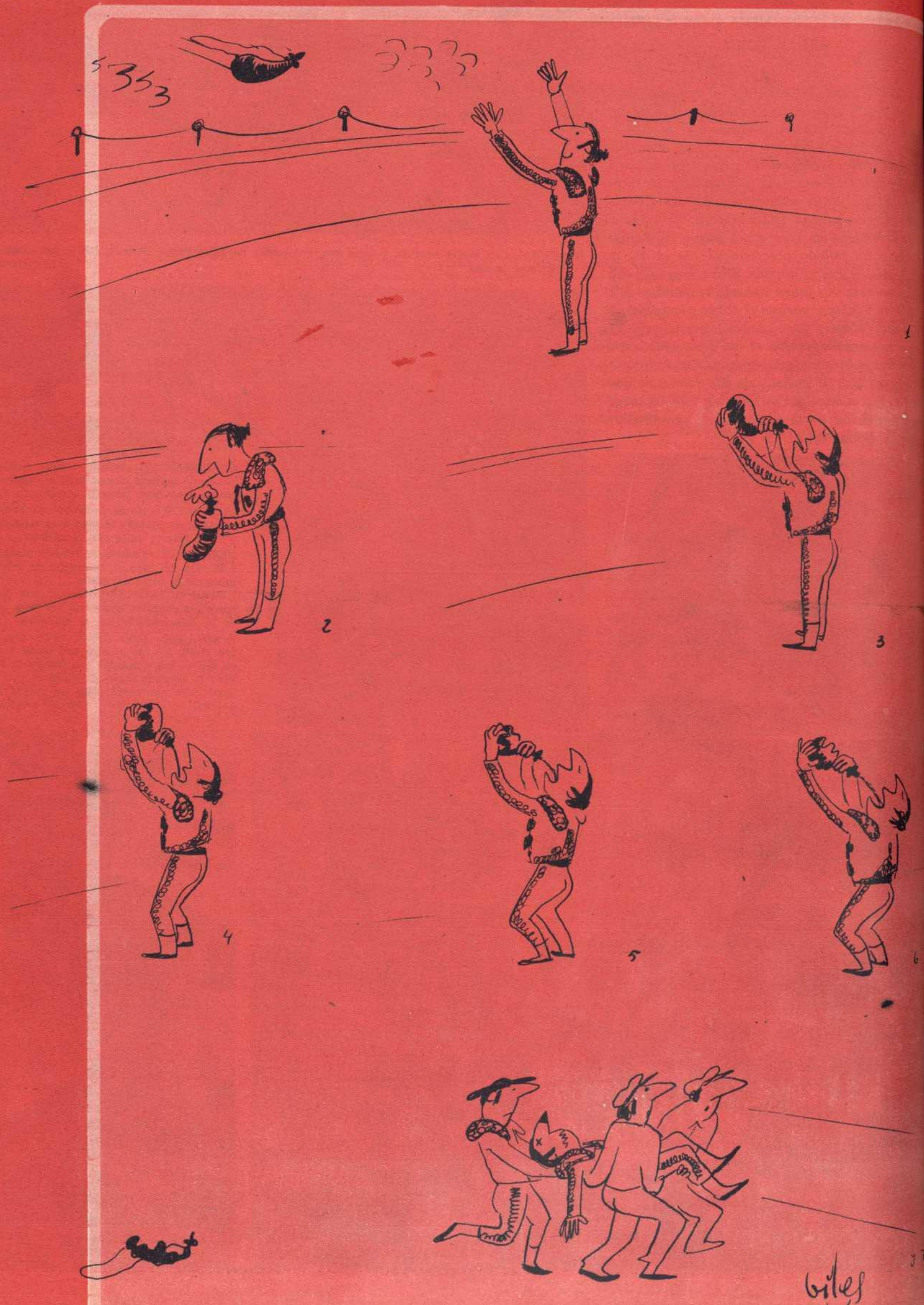
AUTOQUITE.—No se trata de una nueva suerte. La cercanía de Manolo le hizo caer tromplcado y él se hizo el quite con la muleta.

DESPLANTE.—Cuando se levantó Manuel se fue a la cara del toro, desafiante, y se arrodilló ante él mientras le cogía del pitón.

ENTRE GUARDIAS.—Cordobés, una vez más, salió entre los guardias, pero esta vez para protegerle de los admiradores que le aplauden.

TININ.—Bajo estas líneas, tercer espada de la tarde fue Tinín. No fue la suya una tarde destacada en día de tan señaladas hazañas en la Feria. Pero la segunda faena de Tinín al juampedro que cerró plaza, se realizó a los acordes de la música y escuchó ovaciones.





BRIL
La
vida
cha
tera
tran
ta
lides
Zan
La
plaz
lio
veno
cha
rada
real
Nac
tigo
¿C
una
quie